



**El efecto de la ideología política en el poder sobre el
crecimiento económico, la distribución de la renta
factorial y la desigualdad: evidencia para 20 países de
América Latina, 1975-2017**

Johan Sebastian Sepúlveda Benavides

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Económicas
Bogotá D.C, Colombia
2020

**El efecto de la ideología política en el poder sobre el
crecimiento económico, la distribución de la renta
factorial y la desigualdad: evidencia para 20 países de
América Latina, 1975-2017**

Johan Sebastian Sepúlveda Benavides

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:
Magister en Ciencias Económicas

Director:

John Mauro Perdomo Munévar

Línea de profundización:

Economía del desarrollo

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Económicas

Bogotá D.C, Colombia

2020

(Dedicatoria o lema)

Dedico este trabajo final de maestría a mis padres Alicia Benavides y Pedro Sepúlveda por su arduo e interminable esfuerzo. También a mi hermano Felipe Sepúlveda por su compañía y comentarios, a mi familia, amigos y muy encarecidamente a los profesores que he tenido a lo largo de la vida: a los del colegio que me formaron para ingresar a la Universidad, a los del pregrado y posgrado especialmente a mi director de tesis John Mauro que me han dado las herramientas y me han guiado para alcanzar este objetivo. Sin el apoyo de todos no lo habría podido lograr.

Resumen

El efecto de la ideología política en el poder sobre el crecimiento económico, la distribución de la renta factorial y la desigualdad: evidencia para 20 países de América Latina, 1975-2017

Este trabajo de grado de maestría tiene como objetivo estimar el efecto de la ideología política en el poder sobre el nivel de ingreso, sus variaciones en el corto plazo, la distribución en la renta factorial y la desigualdad para 20 países de América Latina en el periodo de 1975-2017. Se realiza la revisión bibliográfica sobre la interacción de estas variables y se presentan los principales resultados de los artículos. La metodología econométrica usada es datos paneles dinámicos y se desarrollan tres modelos con múltiples variaciones que en términos generales son: El modelo sobre el nivel de ingreso del PIB per cápita real deflactado a precios del año 2010 usando como denominador la población en edad de trabajar, un modelo de la participación del trabajo en la renta factorial y, otro modelo para la desigualdad medida por el índice de Gini de los ingresos; cada modelo tiene tres grupos de variables: teoría económica, políticas y exógenas. Las fuentes de los datos utilizadas en el trabajo de grado son: Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Reserva Federal de los Estados Unidos y Transparencia Internacional.

Teniendo en cuenta lo anterior, las variables teóricas en el modelo de nivel de ingreso del PIB per cápita real son: la educación, la inversión y el crecimiento demográfico (Mankiw, Romer & Weil; 1992); para el modelo de desigualdad las variables teóricas son: los impuestos a las ganancias y el capital, los impuestos a los bienes y servicios, el PIB per cápita, el nivel de desempleo, el gasto en educación, el gasto público en inversión y el índice de percepción de la democracia (Munduch, 2018). Las variables políticas son tomadas de la base de Cruz, Keefer &

Scartascini (2017)¹ y son: la ideología política, el año de elecciones para el ejecutivo, el número de años en la presidencia de cada Gobierno, una variable *dummy* que indica si existe control del partido de gobierno sobre los poderes ejecutivos, legislativo y judicial, una *dummy* que indica si en el gobierno el Ministro de Defensa es militar, la cual se utiliza como instrumento para controlar la endogeneidad entre la ideología política, el nivel de ingreso y la desigualdad. Para las variables exógenas se tiene: una *dummy* de los países y periodos con crisis de deuda, los términos de intercambio de cada país y el índice de precios de los *commodities*, el cual refleja el rol de cada país frente al peso de los *commodities* en su canasta exportadora y la relación respecto a los precios internacionales. Finalmente, se tiene en cuenta una variable *dummy* que mide para cada país los periodos de cambios constitucionales o reformas donde se incluyó la obligatoriedad en el aumento del presupuesto en salud y educación.

Antes de mencionar los resultados del trabajo vale la pena explicar el problema de endogeneidad que existe entre la desigualdad, el nivel de ingreso o crecimiento de corto plazo² y la ideología política. El problema de endogeneidad en este caso surge del problema de simultaneidad³ y la doble direccionalidad entre estas variables, lo que quiere decir que los gobiernos de izquierda, derecha y centro pueden cambiar el nivel de ingreso, la tasa de crecimiento de corto plazo y la desigualdad. Pero, lo contrario también es cierto que, ante caídas del crecimiento económico en el corto plazo, es decir recesiones o niveles altos de desigualdad pueden cambiar los gobiernos de una tendencia hacia la otra. Si este problema no se trata los resultados presentados de los modelos estadísticos son inconsistentes y sesgados.

Por lo anterior, para este trabajo se utiliza como variable instrumental de la ideología política una variable *dummy* que indica si el Ministro de Defensa es militar. Esta variable se decide utilizar porque es relevante, es decir, la *dummy* en cuestión está correlacionada de forma positiva con los gobiernos de derecha. El modelo *probit* estima que si el ministro de defensa es militar se

¹ Se decide utilizar la base de datos de Cruz et al (2017) porque contiene 70 variables políticas para 180 países desde 1975-2017, es una de las bases de datos que a juicio del autor del trabajo de grado realiza una buena clasificación de la ideología política utilizando la política económica, el nombre del partido, su afiliación política, al igual que tiene en cuenta el manifiesto del partido. Finalmente, la ideología se reclasifica cuando los gobiernos llegan al poder con un partido y cambian sus políticas económicas hacia otro enfoque. No obstante, los resultados pueden cambiar usando otras bases de datos con otra clasificación de la ideología política.

² Cambiando el logaritmo del PIB per cápita por la tasa de crecimiento del PIB per cápita usada por Aisen & Veiga (2010).

³ Los problemas de endogeneidad también surgen por la omisión de variables, errores de medición, entre otros.

tienen 20% más de probabilidad de ser un gobierno de derecha y -40% de ser un gobierno de izquierda, las anteriores estimaciones son significativas al 99% de confianza. Por otro lado, cumple la propiedad más importante que es la exogeneidad. El argumento es el siguiente; si se tiene un ministro de defensa militar no existe razón aparente para que cambie el nivel de ingreso, la participación del trabajo en la renta factorial o la desigualdad, debido a que el ministerio que podría hacer esto de forma directa es el de hacienda. De igual forma, la regresión entre la *dummy* de ministro de defensa militar contra el nivel de ingreso, la participación del trabajo en la renta factorial y desigualdad no es significativa.

Adicionalmente, se usan los rezagos del logaritmo de PIB per cápita real, la participación del trabajo en la renta factorial y los del índice de Gini en sus modelos respectivos. Los rezagos pueden ser tomados como instrumentos adicionales según la metodología de datos paneles dinámicos Arrellano & Bond (1992), debido a que no exige el supuesto de exogeneidad fuerte, sino la endogeneidad dinámica, es decir el problema de endogeneidad no aplica en todos los momentos del tiempo y los rezagos pueden controlar esos problemas dinámicos puntuales.

Así, en los resultados del modelo de datos paneles dinámicos se encuentra que los gobiernos de derecha⁴ **en América Latina para el periodo de 1975-2017 han tenido menor desempeño en el nivel de ingreso**, específicamente **-0,026%** o lo que equivale a **-278 dólares per cápita** en comparación a los gobiernos de izquierda⁵ y centro. Estos resultados son válidos solo con la medición de Cruz et al (2018), lo cual es una limitante porque con otra base de datos los resultados podrían variar.

Por otro lado, no se evalúan efectos sobre el crecimiento de largo plazo, dado que no se utiliza un modelo de equilibrio general dinámico y estocástico (DSGE) o vectores autoregresivos (VAR). De igual forma, se detecta un posible cambio estructural que se tiene en la serie de tiempo del PIB per cápita. Así, se decide partir en dos las estimaciones antes y desde el año 2000, en la cual, se estima que esta diferencia de la ideología **no es** estadísticamente significativa antes del corte temporal. Sin embargo, a partir del año 2000 si es significativa y es estimada en

⁴ “Derecha: Para los partidos que se definen como conservadores, democráticos cristianos o de derecha”. (Cruz et al, 2017)

⁵ “Izquierda: para partidos que se definen como comunistas, socialistas, socialdemócratas o de izquierda”. (Cruz et al, 2017)

un menor nivel de ingreso de **-0,03% o (-323 dólares per cápita)** para los partidos de derecha respecto a los partidos de izquierda y centro.

Adicionalmente, al cambiar la medición del logaritmo del PIB per cápita usada en la investigación de Mankiw, Romer & Weil (1992) por la tasa de crecimiento del PIB per cápita usada en el artículo de Aisen & Veiga (2010), se mantiene la diferencia estimada en **-0,03%** de menor crecimiento del PIB per cápita de corto plazo para los partidos de derecha respecto a la izquierda y el centro. Al cambiar la medición por el valor agregado per cápita dividido por la población activa se estima que la derecha crea **0,015%** menos valor agregado per cápita respecto a la izquierda y centro. Todos estos resultados estadísticos son contrarios a la hipótesis planteada inicialmente y a la bibliografía internacional reseñada entre los factores políticos y el crecimiento económico (Bjornskov, 2004; Chaudhry & Ummad, 2018; Aisen & Veiga, 2010, Aidit et al, 2016).

Una explicación plausible de los resultados anteriores sería la menor tasa de cobertura en educación terciaria para los gobiernos de derecha (12%) respecto a los gobiernos de izquierda (18,5%) y centro (18%), lo anterior implicaría un aumento menor en el nivel de PIB per cápita y la tasa de crecimiento de corto plazo para los gobiernos de derecha. Otra explicación es el tipo de política económica que utilizan los gobiernos de derecha como: los ajustes estructurales y recortes al gasto que podrían disminuir el nivel de ingreso per cápita en el corto plazo. Cabe aclarar que los efectos de la ideología no son **directos** al nivel de ingreso o crecimiento de corto plazo sino **indirectos**, creados por las políticas públicas e instrumentos que difieren según la ideología política.

Para el modelo de participación del trabajo en la renta factorial se encuentra que para **los gobiernos de izquierda aumenta más la participación del trabajo en la renta factorial que los gobiernos de derecha y centro**, puntualmente entre 0,005 a 0,011, pero los resultados son consistentes solo después del año 2000. La estimación es explicada bajo el marco teórico del modelo de crecimiento y ciclo kaleckiano, en el cual, la distribución de la renta se da por la interacción de los capitalistas con su poder de mercado (*mark up* de competencia monopolista) y los trabajadores con su poder de negociación salarial. Dicha interacción, se manifiesta en el plano político. Así, cuando gobierna la izquierda representa los intereses de los trabajadores y la participación del trabajo en la renta factorial aumenta como en el caso argentino donde el

salario mínimo creció en 133,8% en los 10 años del gobierno de los Kirchner según la Dirección General de Estudios y Formulación de Políticas de Empleo (2017). En su contraparte, los gobiernos de derecha representan los intereses del capital y la participación de los beneficios en la renta factorial aumentaría durante los gobiernos de derecha como: en el caso colombiano durante el gobierno de Uribe, en el cual, la participación de las utilidades de las empresas en el PIB pasó del 28,9 al 33,7 por ciento, un incremento de casi 5 puntos porcentuales que, por supuesto, se dio a costa de una disminución idéntica de la participación de los asalariados y los de cuenta propia (Cabrera, 2010).

Respecto al modelo de desigualdad. El modelo de datos paneles dinámicos permite concluir que **durante los gobiernos de izquierda la distribución del ingreso ha sido menos desigual que durante los gobiernos de derecha y centro**, estimado en 0,6 puntos menos en términos del **índice de Gini o 0,06 en el coeficiente**. Esta reducción de 0,6 puntos del índice equivale a una distribución de un 0,9% de la riqueza para la población de mayor ingreso por encima de la mediana hacia los de menores ingreso por debajo de la mediana (Fedriani & Martín, 2009). Por otro lado, los resultados no se mantienen en el periodo 1975-1994, debido a el problema de la medición del índice de Gini, pero los resultados son consistentes y significativos para el periodo de 1995-2017 cuya estimación puntual es de **0,75** puntos de reducción en el índice de Gini para los gobiernos de izquierda respecto a los de derecha y centro.

Adicionalmente, se cambia la medición del índice de Gini por la participación en el ingreso del 20% mejor remunerado de la población, la estimación puntual permite concluir que los gobiernos de izquierda han disminuido **0,66%** el indicador respecto a los gobiernos de derecha y centro. Una explicación de los resultados es que algunos gobiernos de derecha no tienen dentro de sus objetivos de gobierno reducir la desigualdad, por el contrario, prefieren reducir la pobreza como lo menciona “El Ladrillo” libro guía de la política económica en el caso de Chile en la dictadura de Pinochet (1973-1990). Por otro lado, para Colombia en la presidencia de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), aumentó la desigualdad medida en el índice de Gini de 51 a 53, pero la economía colombiana creció en promedio al 4% y se redujo la pobreza de 56% a 43%. Finalmente, el resultado donde los gobiernos de izquierda tienen mejor desempeño en términos del Gini es consistente con la hipótesis y bibliografía internacional revisada en el área

de la desigualdad de ingresos y los factores políticos (Armellini & Garcé, 2008; Avsar et. al , 2013; Devin & McGrath, 2015).

Los resultados positivos para los gobiernos de izquierda pueden ser explicados por la mayor progresividad tributaria en términos del recaudo de los impuestos al capital donde los gobiernos de izquierda tienen una tarifa promedio de 31% respecto al 25% de la derecha. No obstante, cabe aclarar que los gobiernos de derecha generaron mayores niveles de apertura comercial medida por el comercio sobre el PIB, en este caso 60% para los gobiernos de derecha y 44% para los gobiernos de izquierda, lo que podría explicar que parte de las mejoras de los gobiernos de izquierda se deben a las aperturas comerciales que llevaron a cabo los gobiernos de derecha.

Además, los gobiernos de derecha están correlacionados positivamente con los aumentos en el gasto en inversión. En la bibliografía internacional se encuentra que tienen ventaja para resolver problemas de déficit, niveles altos de deuda y niveles altos de inflación (Chaudhry & Ummad, 2018; Aisen & Veiga, 2010, Aidit et al, 2016). Por otro lado, se incluyen las leyes que han aumentado el presupuesto de educación y salud las cuales permiten mejorar los niveles de ingreso y disminuir la desigualdad. Además, los gobiernos de izquierda se beneficiaron por un periodo de bonanza externa en los precios de los *commodities*. Aunque, los resultados presentados son consistentes al controlar los factores exógenos se aprecia la disminución de las estimaciones o la reducción del sesgo al incluir estas variables.

Respecto a las estimaciones de las variables teóricas de cada modelo, para el modelo del nivel del PIB per cápita, la educación y la inversión se tienen efectos positivos y el crecimiento demográfico negativo. Por otro lado, mayor desigualdad y tasas de crecimiento de la población reducen la participación del trabajo en la renta factorial. También, se encuentra que los factores que contribuyen a reducir la desigualdad son: mayores impuestos progresivos, menos impuestos directos, menor desempleo, menor inflación, mayor calidad de la democracia, mayor gasto en educación y mayor nivel de PIB per cápita.

Respecto a la influencia de los otros factores políticos en el desempeño económico de corto plazo se encuentra que durante el periodo electoral aumenta el crecimiento de corto plazo y disminuye la desigualdad, es decir existe evidencia de ciclos políticos oportunistas. Además, a mayor tiempo en el poder y control de los poderes políticos (ejecutivo, legislativo y judicial) se obtiene menores resultados en nivel de ingreso, pero, estas dos últimas variables no son

significativas en los modelos de desigualdad. Finalmente, los términos de intercambio y los precios de los *commodities* son favorables para incrementar el nivel de ingreso y reducir la desigualdad, salvo en el modelo de participación del trabajo en la renta factorial donde el aumento de los precios de los *commodities* reduce la participación del trabajo en la renta. Todas estas conclusiones están basadas en las estimaciones de los modelos de datos paneles dinámicos y son estadísticamente significativas además de cumplir los supuestos estadísticos de la modelación.

Palabras claves clasificación JEL: D72 Proceso político; Ideología política; O47 Estudios empíricos de crecimiento económico, D63 Desigualdad.

Abstract

The effect of political ideology in power on economic growth, factor income distribution and inequality: evidence for 20 Latin American countries, 1975-2017

This master's degree work aims to estimate the effect of political ideology in power on the level of income, its variations in the short term, the distribution in factor income and inequality for 20 Latin American countries in the period 1975-2017. A bibliographic review is carried out on the interaction of these variables and the main results of the articles are presented. The econometric methodology used is dynamic panel data and three models with multiple variations are developed, which in general terms are: The model on the income level of real GDP per capita deflated at 2010 prices using the working-age population as the denominator, a model of labor participation in factor income and another model for inequality measured by the Gini index of income; Each model has three groups of variables: economic, political, and exogenous theory. The data sources used in the degree work are World Bank, Inter-American Development Bank (IDB), United States Federal Reserve and Transparency International.

Considering the above, the theoretical variables in the real per capita GDP income level model are education, investment, and population growth (Mankiw, Romer & Weil; 1992); For the inequality model, the theoretical variables are: taxes on profits and capital, taxes on goods and services, GDP per capita, the level of unemployment, spending on education, public spending on investment and the index perception of democracy (Munduch, 2018). The political variables are taken from the base of Cruz, Keefer & Scartascini (2017)⁶ and are: political ideology, the

⁶ It was decided to use the database of Cruz et al (2017) because it contains 70 political variables for 180 countries from 1975-2017, it is one of the databases that, in the opinion of the author of the degree work, makes a good classification of ideology policy using economic policy, party name, political affiliation, as well as considering the party manifesto. Finally, ideology is reclassified when governments come to power with one party and shift their

year of elections for the executive, the number of years in the presidency of each Government, a dummy variable that indicates whether there is control of the governing party over the executive, legislative and judicial branches, a dummy that indicates whether the Minister of Defense is military in the government, which is used as an instrument to control the endogeneity between political ideology, income level and inequality. For the exogenous variables, we have: a dummy of the countries and periods with debt crisis, the terms of trade of each country and the commodity price index, which reflects the role of each country vis-à-vis the weight of commodities in its export basket and its relation to international prices. Finally, a dummy variable is considered that measures for each country the periods of constitutional changes or reforms where the mandatory of the increase in the health and education budget was included.

Before mentioning the results of the work, it is worth explaining the endogeneity problem that exists between inequality, the level of income or short-term growth⁷, and political ideology. The endogeneity problem in this case arises from the problem of simultaneity⁸ and the double directionality between these variables, which means that the governments of the left, right and center can change the level of income, the short-term growth rate and inequality. But the opposite is also true that, in the face of falls in economic growth in the short term, that is, recessions or high levels of inequality, governments can change from one trend to the other. If this problem is not addressed, the results presented from the statistical models are inconsistent and biased.

Therefore, for this work a dummy variable is used as an instrumental variable of political ideology that indicates whether the Minister of Defense is a military man. This variable is decided to use because it is relevant, that is, the dummy in question is positively correlated with right-wing governments. The probit model estimates that if the defense minister is a military man, they are 20% more likely to be a right-wing government and -40% more likely to be a left-wing government, the previous estimates are significant at 99% confidence. On the other hand,

economic policies to another approach. However, the results may change using other databases with another classification of political ideology.

⁷ Changing the log of GDP per capita by the growth rate of GDP per capita used by Aisen & Veiga (2010).

⁸ Endogeneity problems also arise from the omission of variables, measurement errors, among others.

it fulfills the most important property which is exogeneity. The argument is the following; If you have a military defense minister, there is no apparent reason for the income level, the labor share in factor income, or inequality to change, because the ministry that could do this directly is the finance ministry. Similarly, the regression between the dummy of the military defense minister against the level of income, the participation of labor in factor income and inequality is not significant.

Additionally, the lags of the logarithm of real GDP per capita, the share of labor in factor income and those of the Gini index are used in their respective models. The lags can be taken as additional instruments according to the dynamic panel data methodology Arrellano & Bond (1992), because it does not require the assumption of strong exogeneity, but rather dynamic endogeneity, that is, the endogeneity problem does not always apply. of time and lags can control these specific dynamic problems.

Thus, in the results of the dynamic panel data model, it is found that **the right-wing⁹ governments in Latin America for the period 1975-2017 have had lower performance in the income level, specifically -0.026%** or what is equivalent to **-278 dollars per capita** compared to left¹⁰ and center governments. These results are valid only with the measurement of Cruz et al (2018), which is a limitation because with another database the results could vary.

On the other hand, effects on long-term growth are not evaluated, since a dynamic and stochastic general equilibrium model (DSGE) or autoregressive vectors (VAR) are not used. Similarly, a possible structural change is detected in the time series of GDP per capita. Thus, it was decided to divide the estimates before and since 2000 in two, in which it is estimated that this difference in ideology **is not** statistically significant before the time cutoff. However, as of the year 2000 it is significant and is estimated at a lower income level of **-0.03% or (-323 dollars per capita)** for the right-wing parties compared to the left and center parties.

⁹ "Right: For parties that define themselves as conservative, Christian democratic or right wing." (Cruz et al, 2017)

¹⁰ " Left: for parties that define themselves as communists, socialists, social democrats or the left." (Cruz et al, 2017)

Additionally, when changing the measurement of the logarithm of GDP per capita used in the research by Mankiw, Romer & Weil (1992) for the growth rate of GDP per capita used in the article by Aisen & Veiga (2010), the difference is maintained estimated at -0.03% lower growth of GDP per capita in the short term for the parties of the right compared to the left and the center. By changing the measurement by value added per capita divided by the labor force, it is estimated that the right creates **0.015%** less value added per capita compared to the left and center. All these statistical results are contrary to the hypothesis initially raised and to the international bibliography reviewed between political factors and economic growth (Bjornskov, 2004; Chaudhry & Ummad, 2018; Aisen & Veiga, 2010, Aidit et al, 2016).

A plausible explanation for the above results would be the lower coverage rate in tertiary education for governments of the right (12%) compared to governments of the left (18.5%) and center (18%), the above would imply a lower increase in the level of GDP per capita and the short-term growth rate for right-wing governments. Another explanation is the type of economic policy used by right-wing governments such as: structural adjustments and spending cuts that could lower the level of per capita income in the short term. It should be noted that the effects of ideology **are not direct** at the level of income or short-term growth, but rather **indirect**, created by public policies and instruments that differ according to political ideology.

For the model of labor participation in factor income, it is found that for **left governments the labor participation in factor income increases more than right and center governments**, specifically between 0.005 to 0.011, but the results are consistent only after of the year 2000. The estimation is explained under the theoretical framework of the Kaleckian growth and cycle model, in which the distribution of income is given by the interaction of capitalists with their market power (mark up of monopoly competition) and workers with their wage bargaining power. This interaction manifests itself on the political level. Thus, when the left governs, it represents the interests of the workers and the participation of labor in factor income increases as in the Argentine case where the minimum wage grew by 133.8% in the 10 years of the Kirchner government according to the General Directorate. of Studies and Formulation of Employment Policies (2017). In their counterpart, right-wing governments represent the interests of capital and the profit sharing in factor income would increase during right-wing governments, such as: in the Colombian case during the Uribe government, in which the profit sharing of companies in GDP went from 28.9 to 33.7 percent, an increase of almost

5 percentage points that, of course, came at the cost of an identical decrease in the participation of salaried and self-employed workers (Cabrera, 2010).

Regarding the inequality model. The dynamic panel data model allows us to conclude that **during the governments of the left the distribution of income has been less unequal than during the governments of the right and center**, estimated at 0.6 points less in terms of **the Gini index or 0.06 in the coefficient**. This reduction of 0.6 points of the index is equivalent to a 0.9% distribution of wealth for the population with the highest income above the median towards those with the lowest income below the median (Fedriani & Martín, 2009). On the other hand, the results do not remain in the period 1975-1994, due to the problem of measuring the Gini index, but the results are consistent and significant for the period 1995-2017 whose point estimate is 0.75 points of reduction in the Gini index for governments of the left compared to those of the right and center.

Additionally, the measurement of the Gini index is changed by the participation in the income of the best-paid 20% of the population, the specific estimate allows to conclude that the governments of the left have decreased the indicator **0.66%** with respect to the governments of the right and center. One explanation of the results is that some right-wing governments do not have within their government objectives to reduce inequality, on the contrary, they prefer to reduce poverty as mentioned by "El Ladrillo" guidebook of economic policy in the case of Chile in the Pinochet dictatorship (1973-1990). On the other hand, for Colombia in the presidency of Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), the inequality measured in the Gini index increased from 51 to 53, but the Colombian economy grew on average by 4% and poverty was reduced from 56 % to 43%. Finally, the result where left-wing governments perform better in terms of the Gini is consistent with the hypothesis and the revised international bibliography in income inequality and political factors (Armellini & Garcé, 2008; Avsar et. Al, 2013; Devin & McGrath, 2015).

The positive results for the governments of the left can be explained by the greater tax progressivity in terms of the collection of capital taxes, where the governments of the left have an average rate of 31% compared to the 25% of the right. However, it should be clarified that right-wing governments generated higher levels of trade openness as measured by trade over GDP, in this case 60% for right-wing governments and 44% for left-wing governments, which

could explain that part of the improvements of the governments of the left are due to the commercial openings carried out by the governments of the right.

Furthermore, right-wing governments are positively correlated with increases in investment spending. In the international bibliography, it is found that they have an advantage in solving deficit problems, high levels of debt and high levels of inflation (Chaudhry & Ummad, 2018; Aisen & Veiga, 2010, Aidit et al, 2016). On the other hand, the laws that have increased the education and health budget are included, which allow improving income levels and reducing inequality. In addition, leftist governments benefited from a period of external bonanza in commodity prices. Although, the results presented are consistent when controlling for exogenous factors, the reduction of the estimates or the reduction of bias is appreciated when these variables are included.

Regarding the estimates of the theoretical variables of each model, for the model of the level of GDP per capita, education and investment have positive effects and negative population growth. On the other hand, greater inequality and population growth rates reduce the share of labor in factor income. Also, it is found that the factors that contribute to reducing inequality are higher progressive taxes, fewer direct taxes, lower unemployment, lower inflation, higher quality of democracy, higher spending on education and higher level of GDP per capita.

Regarding the influence of other political factors on short-term economic performance, it is found that during the electoral period, short-term growth increases, and inequality decreases, that is, there is evidence of opportunistic political cycles. Furthermore, the longer the time in power and control of the political powers (executive, legislative and judicial) the lower the income level results, but these last two variables are not significant in the inequality models. Finally, the terms of trade and commodity prices are favorable to increase the level of income and reduce inequality, except in the model of labor participation in factorial income where the increase in commodity prices reduces the participation of the I work for rent. All these conclusions are based on the estimates of the dynamic panel data models and are statistically significant in addition to fulfilling the statistical assumptions of the modeling.

Keywords JEL Classification: D72 Political Processes: Political Ideology; O47 Empirical Studies of Economic Growth, D63 Inequality

Contenido

1. Introducción	1
1.1 Planteamiento del Problema	5
1.2 Hipótesis teórica.....	7
2. Marco histórico y teórico.....	26
2.1 Breve historia política y económica de América Latina en el siglo XX.....	26
2.1.1 El modelo agroexportador, el primer ciclo de izquierda y dominio de la derecha en América Latina	27
2.1.2 Industrialización dirigida por el Estado y el segundo ciclo de izquierda en América Latina	31
2.1.3 La guerra fría, cuba y el fracaso de la ISI.....	33
2.1.4 El modelo neoliberal y la década perdida de América Latina	36
2.1.5 La apertura económica	38
2.1.6 Renacimiento a finales de la década de los 90	39
2.2 El crecimiento económico y los factores políticos.....	43
2.2.1 Sobre el crecimiento económico.	43
2.2.2 Modelo neoclásico de crecimiento económico.....	45
2.2.3 Modelo neoclásico de crecimiento económico con factores políticos.....	48
2.2.4 Modelo kaleckiano de crecimiento económico con factores políticos.....	51
2.2.5 Factores teóricos que afectan la participación del trabajo en la renta factorial.....	61
2.2.6 Ideología política y el crecimiento económico.	63
2.3 La desigualdad en los ingresos y los factores políticos.....	65
2.3.1 Sobre la desigualdad en el ingreso	65
2.3.2 Desigualdad en el ingreso y factores políticos	69
3. Metodología.....	71
3.1 Alcance y fuentes de información	71
3.2 Análisis de las variables de interés:	77
3.2.1 Ideología Política:.....	77
3.2.2 PIB per cápita real:	82
3.2.3 Participación del factor trabajo en la renta:	86
3.2.4 Desigualdad en el Ingreso:	87
3.2.5 Otras variables base del nivel de ingreso:.....	89
3.2.6 Otras variables base de desigualdad:	91
3.3 Metodología econométrica	94
3.3.1 Endogeneidad entre la ideología política, el nivel de ingreso y la desigualdad.	94
3.3.2 Datos paneles dinámicos:	95
3.3.3 Especificación de los datos panel dinámicos:.....	97
3.3.4 Modelo del nivel de ingreso:.....	97

3.3.5	Modelo de la distribución del trabajo en la renta factorial:	99
3.3.6	Modelo de Desigualdad:	100
4.	Resultados y discusiones.....	101
4.1	Resultados y discusión del modelo del nivel de ingreso.	101
4.2	Resultados y discusión del modelo de la participación del trabajo en la renta factorial.	114
4.3	Resultados y discusión del modelo de desigualdad.	122
5.	Comentarios Finales	134
5.1	Limitaciones:.....	134
5.2	Extensión:	135
5.3	Recomendaciones:	135
6.	Bibliografía:	136
7.	Anexos:.....	146

Lista de gráficos y tablas

	Pág.
Tabla 1 Principales indicadores macroeconómicos y sociales de Chile, promedio por décadas.....	16
Figura 1: Gasto público por países de América Latina, 1995 y 2015 (% del PIB).....	19
Figura 2: Gasto público relativo por concepto para países seleccionados de América Latina 2015.....	20
Figura 3: Evolución del gasto público para países seleccionados de América Latina (%PIB).....	21
Figura 4: Ingresos tributarios en 18 países seleccionados para América Latina, 1990 y 2015 (% PIB).....	22
Figura 5: Carga tributaria en países de América Latina por grupo de impuestos, 2015 (% PIB).....	23
Figura 6: Estructura porcentual del impuesto de renta para un conjunto de países de América Latina, 2015.....	24
Tabla 2: Variables, nombres y fuentes modelo del nivel de ingreso.....	72
Tabla 3: Variables, nombres y fuentes modelo de desigualdad.....	74
Figura 7: Evolución histórica de la ideología de los gobiernos en América Latina (1975-2017).....	80
Figura 8: Evolución del PIB Per cápita (PET) en América Latina (1975-2017).....	82
Figura 9: Comparación del PIB per cápita real del Banco mundial vs Proyecto Madisson para América Latina (1975-2017).....	85
Figura 10: Evolución de la participación del trabajo en la producción para América Latina (1975-2017).....	86
Figura 11: Evolución histórica del Gini Promedio para América Latina (1979-2017).....	87
Figura 12: Comparación del Gini del Banco Mundial vs Gapminder para América Latina (1979-2017).....	88
Tabla 4: Desempeño promedio variables del modelo de nivel de ingreso por ideología en el poder.....	89
Tabla 5: Desempeño promedio variables del modelo de desigualdad por ideología en el poder.....	91
Tabla 6: Resultados de la estimación derecha y ministro de defensa militar.....	101
Tabla 7: Resultados de la estimación logaritmo natural del PIB per capita y ministro de defensa militar.....	102
Figura 10: Prueba multiplicadores de Langrange- efectos fijos Vs. pooled (modelo de nivel de ingreso).....	103
Figura 11: Test de Hausman datos panel- (modelo de nivel de ingreso).....	103
Figura 12: Prueba Arrellano- Bond (modelo de nivel de ingreso).....	104
Figura 13: Prueba Cusum – cambio estructural (modelo de nivel de ingreso).....	104
Tabla 8: Resultados de la estimación del modelo del nivel de ingreso.....	105
Tabla 9: Resultados de la estimación del modelo del nivel de ingresos por cortes de tiempo.....	106
Tabla 10: Resultados de la estimación izquierda y ministro de defensa militar.....	114
Tabla 11: Resultados de la estimación la participación del trabajo en la renta factorial y ministro de defensa militar.....	115
Figura 14: Prueba multiplicadores de Langrange- efectos fijos Vs. pooled (modelo de la participación del trabajo en la renta factorial).....	115
Figura 15: Test de Hausman datos panel- (modelo de la participación del trabajo en la renta factorial).....	116
Figura 16: Prueba Arrellano- Bond (modelo de la participación del trabajo de la renta factorial).....	116
Figura 17: Prueba Cusum – cambio estructural (modelo de la participación del trabajo en la renta factorial).....	117
Tabla 12: Resultados de la estimación del modelo de la participación del trabajo en la renta en la renta factorial.....	118
Tabla 13: Resultados de la estimación del modelo de nivel de la participación del trabajo en la renta factorial por cortes de tiempo.....	119
Tabla 14: Resultados de la estimación izquierda y ministro de defensa militar.....	122
Tabla 15: Resultados de la estimación índice Gini y ministro de defensa militar.....	123
Figura 18: Prueba multiplicadores de Langrange- efectos fijos Vs. pooled (modelo de desigualdad).....	124
Figura 19: Test de Hausman datos panel- (modelo de desigualdad).....	124

Figura 20: <i>Prueba Arrellano- Bond (modelo de desigualdad)</i>	124
Figura 21: <i>Prueba Cusum – cambio estructural (modelo de desigualdad)</i>	125
Tabla 16: <i>Resultados de la estimación del modelo desigualdad</i>	126
Tabla 17: <i>Resultados de la estimación del modelo de desigualdad por cortes de tiempo</i>	127
Anexo 1: <i>Prueba Breusch Pagan – Heteroscedasticidad (modelo de nivel de ingreso)</i>	146
Anexo 2: <i>Prueba Jaeque Bera–Normalidad (modelo de nivel de ingreso)</i>	147
Anexo 3: <i>Prueba Breusch Pagan – Heteroscedasticidad (modelo de participación del trabajo en la renta factorai)</i>	147
Anexo 4: <i>Prueba Jaeque Bera–Normalidad (modelo de nivel de participación del trabajo en la renta factorial)</i>	147
Anexo 5: <i>Prueba Breusch Pagan – Heteroscedasticidad (modelo de desigualdad)</i>	148
Anexo 6: <i>Prueba Jaeque Bera–Normalidad (modelo de desigualdad)</i>	148
Anexo 7: <i>Resultados de la estimación del modelo de crecimiento de corto plazo</i>	148
Anexo 8: <i>Resultados de la estimación del modelo del valor agregado per cápita</i>	149
Anexo 9: <i>Resultados de la estimación del modelo de desigualdad cambiando la medición</i>	150

1. Introducción

El objetivo general de este trabajo de grado es estimar el efecto de la ideología política en el poder sobre el nivel de ingreso, sus variaciones de corto plazo y la desigualdad para 20 países de América Latina en el periodo de 1975-2017. El valor de este trabajo radica en integrar el análisis económico con los factores políticos mostrando su relación y dinámica a través del tiempo, en vez de considerar la política como una variable exógena, se pretende integrar al análisis la endogeneidad de la política con los factores económicos usando la estadística y la teoría económica.

Para analizar esta dinámica se emplea la metodología microeconométrica de datos paneles dinámicos que permite controlar el problema de endogeneidad del nivel de ingreso y la desigualdad respecto a la ideología política, ya que se usa el instrumento de la variable indicadora de ministro de defensa militar y los rezagos de las variables objetivo siguiendo la metodología de Arellano & Bond (1991). Lo anterior permite analizar la dinámica entre la variable objetivo, la ideología política y algunas variables explicativas. Cabe mencionar que los estimadores de datos paneles dinámicos utilizan la técnica de método generalizado de los momentos (MGM), el cual permite obtener estimaciones más robustas y consistentes que el método de los mínimos cuadrados ordinarios (MCO).

Por lo tanto, es necesario resaltar que desde la enseñanza de la economía ortodoxa muchos de los aspectos políticos son dejados por fuera del análisis de la teoría económica o son entendidos como factores exógenos o de ajuste en los modelos matemáticos de la teoría. No obstante, en la cotidianeidad no es así, y los aspectos políticos están estrechamente ligados a los aspectos económicos, independientemente de la relación de causalidad. Además, el rol de la política en la actualidad es dinámico y con mayor participación de las juventudes que en los años anteriores.

Así, en el ejercicio de la política actual algunos candidatos o sus seguidores políticos han utilizado las *fake news*¹¹ como estrategia electoral y la campaña sucia lo que dificulta a los electores tomar las decisiones correctas por la existencia de asimetrías y sesgos de información. Por lo tanto, es necesario robustecer el debate político y fortalecer la toma de las decisiones políticas de la sociedad presentado los resultados estadísticos entre la ideología política y las variables económicas.

Según Armellini & Garcé (2008) al analizar la ideología de los partidos de gobierno y los resultados en las variables macroeconómicas, los partidos de derecha obtienen mejores desempeños en variables de estabilidad macroeconómica como crecimiento económico, inflación, déficit fiscal, deuda, etc. (Bjornskov, 2004; Chaudhry & Ummad, 2018; Aisen & Veiga, 2010; Aidit et al, 2016). Por otro lado, los partidos de izquierda tienen mejor desempeño en variables como desigualdad, educación, salud, etc. (Armellini & Garcé, 2008; Avsar et. al, 2013; Devin & McGrath, 2015). De esta forma, para Armellini & Garcé (2008) el mejor equilibrio para el desarrollo económico es la rotación de gobierno de izquierda y derecha dependiendo de los problemas que afronte cada sociedad con el fin de encontrar un equilibrio dinámico entre estabilidad macroeconómica y bienestar social conclusión que se comparte en este trabajo de grado.

Por ello, aprovechando la riqueza de información disponible y comparable para Latinoamérica, este trabajo se propone responder la siguiente pregunta: ¿Cuál es el efecto de la ideología política (gobiernos de izquierda y de derecha) sobre el nivel de ingresos, sus variaciones de corto plazo y la desigualdad para 20 países de América Latina en el periodo 1975-2017?

En contraposición a estas ideas preconcebidas este trabajo se encuentra que **los gobiernos de derecha en América Latina para el periodo de 1975-2017 han tenido menor desempeño en el nivel de ingreso** específicamente **-0,025% o -276 dólares** per cápita menos que los gobiernos de izquierda y centro. Para la participación del trabajo en la renta factorial, se encuentra que **los gobiernos de izquierda aumentan más la participación del trabajo en**

¹¹ Como fue el caso de la campaña de Donald Trump en el 2016 y la utilización de la agencia creadores de noticas falsas *Cambridge Analytics* en contra de Hiralay Climpton o el caso colombiano en la campaña del 2018 en donde se crearon múltiples noticas falsas en contra de los candidatos Gustavo Petro e Iván Duque, etc.

la renta factorial que los gobiernos de derecha y centro, puntualmente entre 0,011 a 0,005. Respecto a la desigualdad, **durante los gobiernos de izquierda la distribución del ingreso ha sido menos desigual que durante los gobiernos de derecha y centro** es estimada en - **0,6 puntos** en términos del índice de **Gini o 0,06 en el coeficiente**. Los resultados son consistentes con distintas variaciones en la forma de medición y, con diferentes cortes en la serie de tiempo.

Los resultados son contraintuitivos según la hipótesis inicial para el nivel de ingreso y sus variaciones de corto y mediano plazo, lo que va en contra de la bibliografía internacional (Bjornskov, 2004; Chaudhry & Ummad 2018; Aisen & Veiga 2010; Aidit et al, 2016). Sin embargo, los resultados de la participación del trabajo son acordes a la teoría de Kalecki (1943). Por otro lado, se observa que para la desigualdad si se ajusta a la hipótesis teórica planteada y la bibliografía internacional (Garcé, 2008; Avsar et. al, 2013; Devin & McGrath, 2015).

Estos resultados son explicados debido a que los gobiernos de izquierda han tenido mejores tasas de cobertura en educación terciaria con un 18,5% respecto al 12% de los gobiernos de derecha, lo que explica parcialmente la diferencia en el nivel de ingreso. No obstante, cabe aclarar que los gobiernos de derecha han logrado alcanzar 61,7% en el comercio sobre el PIB comparado con la izquierda con 44,7%. De igual forma, los gobiernos de izquierda han tenido en promedio mayores tasas de impuestos progresivos (31,6%) que los gobiernos de derecha (25,5%) lo que explica la diferencia en el índice de Gini.

Por otro lado, los gobiernos de derecha estuvieron en el poder durante un periodo histórico con mayores problemas de estabilidad macroeconómica, caracterizados por las crisis en la deuda externa con efectos de contagio financiero (1980-2000) y crisis de la deuda por exceso de endeudamiento en años anteriores; mientras que los gobiernos de izquierda detentaron el poder en un periodo con mejores términos de intercambio y un boom de los precios de los *commodities* (2000-2017) lo que les permitió obtener un mejor desempeño macroeconómico. No obstante, los gobiernos de derecha han logrado aperturas económicas que han mejorado el rol del comercio en América Latina. Es importante señalar, que los resultados presentados son controlados por estas variables externas (crisis deuda, precios de los *commodities* y términos de intercambio). Además, de los cambios constitucionales en los niveles de gasto público en educación y salud.

Asimismo, otra explicación adicional de estos resultados es que los gobiernos de derecha han aplicado políticas neoliberales entendidas en este trabajo como: recortes significativos al gasto público o ajustes estructurales del gasto, reestructuración tributaria disminuyendo la carga impositiva de las empresas por mayores impuestos hacia las personas, creación de reglas monetarias como la de Friedman o Taylor, reglas fiscales, creación de esquemas de inflación objetivo, privatización de algunos servicios públicos donde se encontraron ineficiencias del gasto o problemas de corrupción, apertura al comercio internacional, eliminación de algunos subsidios, etc.

Sin embargo, las políticas neoliberales que se aplicaron con el fin de tener los “precios correctos” y corregir los desequilibrios macroeconómicos lograron mejorar la eficiencia de la asignación de los recursos en el mercado y disminuir los desajustes en los fundamentales macroeconómicos, pero las anteriores políticas de ajuste estructural no implican mayor crecimiento económico al menos en el corto plazo. (Krueger, 1980 citado por Ha-Joon, 2004). Por otro lado, para Calcano (2001) estas reformas neoliberales han generado estabilidad macroeconómica en términos de la inflación, deuda, déficit fiscal, pero han traído mayores problemas sociales en la región en temas como: el desempleo, desigualdad, pobreza rural, seguridad social.

Lo anterior muestra que es muy fructífero entender y analizar conjuntamente las variables políticas y las económicas. Además, es importante encontrar las ventajas comparativas de las distintas ideologías políticas de los gobiernos en la región para nutrir la escogencia de los gobernantes y así abordar de forma eficiente los problemas de desarrollo que afronta cada país en la región donde hay casos como el venezolano que necesita políticas de ajuste estructural por la hiperinflación o casos como el colombiano o chileno que necesitan mayor inversión social.

Por último, esta tesis está organizada en cinco secciones, la primera consta de esta introducción, el planteamiento del problema, incluida la hipótesis y el objetivo. La segunda contiene el marco histórico y teórico del trabajo que consta de una breve reseña de los cambios políticos y económicos que ha tenido América Latina en la segunda mitad del siglo XX y lo que lleva del XXI. Además, se desarrollan los modelos teóricos de crecimiento económico y se mencionan las variables que influyen en la desigualdad.

Por otro lado, se recopila la bibliografía internacional sobre estas variables y la ideología política. En la tercera parte, se presenta y se justifica la utilización de la base de datos política, se realiza un breve análisis de las variables relevantes y se presenta la metodología econométrica de datos paneles dinámicos con las ecuaciones a estimar. Finalmente, se discute el problema de endogeneidad que existe entre la ideología política, el nivel de ingresos y la desigualdad con la corrección respectiva del problema utilizando como variable instrumental la variable *dummy* que indica si el ministro de defensa es militar y los rezagos de las variables objetivo como instrumentos (Arrellano & Bond, 1991).

En la cuarta parte se compilan las estimaciones y los resultados econométricos del efecto entre la ideología política sobre el nivel de ingreso y la desigualdad. Por último, en la quinta parte se resumen los resultados y se analizan detalladamente. Además, se discuten las limitaciones, recomendaciones y extensiones de este trabajo.

1.1 Planteamiento del problema

Normalmente en la teoría neoclásica el rol del gobierno es exógeno a la economía, incluso en los modelos de equilibrio general dinámicos y estocásticos (DSGE); las herramientas más avanzadas de esta teoría, el papel de la política y el gobierno se reduce a varias identidades de ajuste en los sistemas de ecuaciones. Por supuesto, esto no desconoce que en la macroeconomía estándar se estudia el rol de las políticas fiscales expansivas y contractivas cuyos instrumentos principales son el gasto público y los impuestos; en tanto que a nivel microeconómico se analiza el rol de los impuestos y los subsidios sobre los equilibrios generales o parciales de los mercados con las pérdidas y ganancias de bienestar asociadas al uso de cada instrumento. Por lo tanto, dentro de estas limitaciones nace el enfoque de la teoría neoclásica denominado la nueva economía política donde se abre un espacio de análisis para los factores políticos y económicos. De igual forma, en este enfoque teórico se realizan estudios rigurosos sobre la votación, la agregación de las preferencias de los agentes económicos, la competencia política, entre otros.

Adicionalmente, otros enfoques han estudiado la interacción entre la política y la economía. Una de sus aproximaciones son los ciclos políticos de los negocios, donde las fluctuaciones en el producto y en otras variables macroeconómicas se deben al rol de la política. Este fenómeno

es explicado de la siguiente forma: durante el periodo electoral, los gobiernos manipulan las variables macroeconómicas para aparentar ser buenos gobernantes y poder ser reelegidos, normalmente se hace a través de aumentos en el gasto público. Otros enfoques han analizado el rol de la política y la economía desde perspectivas históricas con las relaciones de poder, como en los enfoques marxistas. También se encuentra el enfoque de la socioeconomía donde se estudia la interacción de la ciencia política y la economía, mientras que en el enfoque institucionalista el énfasis es el diseño de las instituciones políticas y su calidad pues juegan un rol central en el desempeño económico. Así, parece que múltiples teorías reconocen que los factores políticos son relevantes dentro del estudio de la economía.

Generalmente, los políticos que dirigen un país diseñan y ejecutan las políticas públicas con el fin de alcanzar sus objetivos de gobierno. Dichas metas generalmente son en las áreas de crecimiento económico, desigualdad económica, pobreza, empleo, etc. Los gobiernos de derecha suelen enfocarse o priorizar la estabilidad macroeconómica: el crecimiento económico, la estabilidad de la inflación, la sostenibilidad fiscal y tributaria, atracción de inversión, entre otros, usando los distintos instrumentos económicos y políticas del neoliberalismo (Armellini & Garcé, 2008). Mientras que los gobiernos de izquierda suelen priorizar dentro de sus agendas políticas, legislativas y presupuestales las variables de bienestar social como la desigualdad, la pobreza rural, el desempleo, etc.

Lo anterior, no implica que para la izquierda el crecimiento económico no sea un objetivo de gobierno. No obstante, estos gobiernos pueden tener mayor disposición a sacrificar crecimiento¹² por corregir problemas de desigualdad o sociales¹³. Por ello, los instrumentos económicos que utilizan difieren sustancialmente respecto a los gobiernos de derecha puntualmente se observa el incremento del gasto o “inversión social” fortaleciendo los bienes

¹² No obstante, se puede aumentar los impuestos directos e indirectos y no decrecer usando los análisis de curva de Laffer, donde se pueden encontrar un espacio tributable para cada impuesto en poblaciones específicas, aumentando así la tarifa y el recaudo sin reducir el crecimiento económico.

¹³ Un ejemplo puede ser el caso cubano que han tenido muy buenos resultados en términos de educación y salud medidas por el índice de desarrollo humano, pero se han estancado en términos de ingreso per cápita. Una explicación parcial puede ser la consecuencia del gobierno de los Castro de seguir una ideología de extrema izquierda. Así, los presidentes de los Estados Unidos han utilizado los distintos mecanismos de bloqueo económico como instrumentos de control geopolítico lo que ha mermado el crecimiento económico en la isla. Es decir, es un ejemplo de cómo un factor ideológico puede repercutir directamente en el desempeño económico.

y servicios públicos, a su vez suelen aumentar la tributación progresiva sobre personas naturales y jurídicas. Además, del incremento en los aranceles y barreras comerciales (Armellini y Garcé, 2008). Cabe aclarar que para las dos ideologías todas **las variables económicas y del desarrollo mencionadas son fundamentales lo que varía es el orden, priorización o el rol dentro de sus agendas políticas.**

Por lo tanto, en el momento que los ciudadanos escogen a un político en una posición de poder, están entre una disyuntiva en el corto plazo entre estabilidad macroeconómica y el bienestar social. Partiendo de este dilema, este trabajo final analizará múltiples variables económicas, considerando el nivel de ingreso y sus variaciones de corto plazo y la desigualdad en el ingreso medida por el índice de Gini.

Por supuesto, la ideología del gobernante no es lo único que explica el crecimiento económico de corto plazo y la desigualdad en los ingresos. Para brindar un análisis comprensivo de estas variables también se incluyen los factores explicativos desde la teoría económica neoclásica. Esto permitirá analizar la evolución de estas variables para América Latina¹⁴ entre 1975 y 2017 considerando los factores teóricos y políticos. Adicionalmente, se controla los diferentes choques exógenos (precios de *Commodities*, crisis de la deuda, condiciones mundiales del comercio, etc.) a los que las economías latinoamericanas han estado expuestas durante este periodo.

1.2 Hipótesis teórica

Como punto de partida, es necesario comprender el debate teórico que existe entre el crecimiento y la desigualdad económica debido a que son las variables objetivo en este trabajo. Así, el argumento de la curva de Kuznets (1955), es importante porque evidencia que los países pobres con bajo crecimiento y niveles bajos de PIB per cápita suelen tener baja desigualdad de ingresos durante esas etapas y a medida que la economía crece más y aumenta su nivel de PIB per cápita tiende a crecer la desigualdad. Esto sucede porque son las empresas e individuos con mayores ingresos los que pueden apalancar el crecimiento económico y donde las políticas de

¹⁴ Sin cuba, porque no presenta los datos necesarios para el análisis.

fomento económico se focalizan. Por ello, los beneficios del crecimiento se dirigen hacia este grupo y aumenta la desigualdad en el ingreso. Posteriormente, se llega a un punto de inflexión si y solo si existe un cambio estructural en la economía, es decir un cambio en el peso relativo de los sectores económicos, así, se empieza a revertir la desigualdad.

Para Kuznets (1955) el cambio estructural se traduce específicamente en la disminución del peso relativo del sector agrícola y el aumento de la participación del sector industrial. Este crecimiento sostenido permite alcanzar mayores niveles de PIB per cápita, y así el crecimiento por si solo comienza a revertir la desigualdad a través del tiempo, de la misma manera, gracias al cambio estructural se generan nuevas empresas con mayor productividad y mayores salarios, se crean nuevos puestos de trabajo y los beneficios no se concentran en los dueños de las empresas si no se distribuyen en la sociedad. Adicionalmente, Kuznets (1955) indica que las estimaciones y evidencia empírica de este fenómeno deben ser tomadas con mucho cuidado debido a que no necesariamente describe una trayectoria como la explicada anteriormente, sino que podría identificar la diferencia entre los países desarrollados y los que no lo son.

Robinson & Acemoglu (2002) mencionan que la evidencia estadística de la curva de Kuznets es dividida, en la medida en que hay estudios donde se evidencia la existencia de curva de Kuznets específicamente en ciertas regiones o países como Noruega, Holanda, Inglaterra, Suiza y Alemania. Para el caso de América Latina la evidencia estadística es favorable respecto a la hipótesis de la curva de Kuznets solo para Colombia y Brasil, así mismo, en el caso de los países asiáticos se valida la hipótesis en Corea del Sur, Japón y Taiwán. No obstante, para Robinson & Acemoglu (2002) para los demás países de América Latina y Asia no existe suficiente evidencia estadística que soporte la hipótesis de Kuznets.

Sin embargo, Piketty (2011) critica este argumento diciendo que este punto de inflexión realmente es una trampa de la pobreza y es muy difícil revertir la desigualdad con solo crecimiento. Los críticos de la teoría de la curva de Kuznets argumentan que su forma de “U” invertida no proviene de la progresión en el desarrollo de países individuales, sino de las diferencias históricas entre países. Por ejemplo, muchos de los países de ingreso medio utilizados en el conjunto de datos de Kuznets estaban en América Latina, una región con niveles históricamente altos de desigualdad. Al controlar esta variable, la forma de U de la curva tiende a desaparecer (Deininger & Squire, 1998). Respecto a la evidencia empírica, basada en grandes

paneles de países o enfoques de series de tiempo Fields (2001) considera que la hipótesis de Kuznets fue refutada.

De la interpretación tradicional de Kuznets se derivan distintas políticas públicas en la cual se focaliza, subsidia o incentiva a los empresarios y las personas en los deciles de mayor ingreso de la sociedad debido a que son los agentes económicos que pueden realizar mejores inversiones y generar mayor crecimiento económico en la sociedad, posteriormente estos beneficios se distribuirán en la sociedad gracias a la creación de nuevos sectores, empleos e industrias. Así, nace la teoría que se conoce como el efecto goteo o “*trickle down*”, que hicieron carrera en la disciplina económica y se mantiene aún vigente en el mundo occidental¹⁵.

Para ejemplificar toda la argumentación utilizada hasta el momento sobre el mayor peso de la derecha al crecimiento económico y menor peso a la desigualdad se toman citas textuales de las opiniones de los gobiernos de derecha o sus exministros de hacienda, los textos guías de política pública y algunos de los resultados de gobierno:

Rolf Lüders el exministro de Economía y Hacienda en 1982 y 1983 de Augusto Pinochet durante una entrevista con la agencia EFE en el 2020 afirma lo siguiente ante la pregunta:

“P: Pese a haber combatido con éxito la pobreza, Chile sigue siendo un país extremadamente desigual. Según un informe de la Cepal, el 1 % de los hogares más ricos poseen más de una cuarta parte de la riqueza. ¿Ha fallado algo?”

R: Chile ha tenido desde el siglo XIX una distribución del ingreso y de la riqueza relativamente desigual. Desde 1990, sin embargo, el coeficiente de Gini ha disminuido constantemente (desde 0,56 a 0,47) y hoy se encuentra casi en la mediana de la región.

Sin embargo, es cierto que el sistema económico-social de Chile **ha priorizado el crecimiento y la reducción de la pobreza sobre una distribución del ingreso más**

¹⁵ Actualmente muchas políticas económicas son diseñadas bajo este enfoque donde se disminuyen los impuestos a las empresas o las personas de mayores ingresos para generar empleo y reactivar la economía. Por ejemplo: el caso de Estados Unidos 2018 y Colombia 2019.

igualitaria. Lo ha hecho porque es la pobreza y no la desigualdad la que impide a las personas a realizarse plenamente.” (“Un exministro de Pinochet”, 2020).

Por otro lado, la siguiente cita textual del libro “El Ladrillo. Bases de la política económica del gobierno militar chileno” que se constituyó como el manual de política económica en la dictadura de Pinochet escrito en el año 1972 y aplicado desde entonces, tiene la siguiente afirmación:

“Dentro de la política general de redistribución del ingreso tiene una importancia vital la erradicación de la extrema pobreza, a lo menos en términos globales. El cumplimiento de este objetivo requiere tener claridad sobre tres consideraciones fundamentales:

a) No hay posibilidad de solucionar el problema de la extrema pobreza sin lograr una **rápida y sostenida tasa de crecimiento económico.**

b) **Es muy poco lo que puede hacerse sólo con políticas redistributivas,** pues un mejoramiento de los grupos de más bajos ingresos necesariamente tendría que significar una reducción de los niveles de vida de la clase media.” (Centro de estudios públicos, 1973, p. 138).

Otro ejemplo es el balance de los dos gobiernos de Álvaro Uribe Vélez entre 2002 al 2010. El análisis lo realiza Cabrera (2010) donde resalta varios de los resultados económicos del gobierno de Uribe Vélez, se evidencia una tasa de crecimiento anual promedio superior al 4% y se logró multiplicar por doce el precio de las acciones y por siete las utilidades del sistema financiero, todo esto gracias a la bonanza externa en los precios del petróleo, la política de la confianza inversionista y de seguridad democrática.

No obstante Cabrera (2010) menciona que:

“Las cifras oficiales del DANE proporcionan la prueba más contundente de que el 'corazón grande' de Uribe fue para unos pocos, es decir, que en estos años tuvimos un modelo de desarrollo regresivo y pro ricos que empeoró la distribución del ingreso y la riqueza, por medidas como la reforma laboral del 2002, que recortó los salarios de los trabajadores, o las inútiles gabelas y subsidios tributarios a las empresas.

El DANE calcula la distribución del PIB entre asalariados, dueños de las empresas (excedente bruto de explotación) y trabajadores por cuenta propia (ingreso mixto). Entre el 2002 y el 2007, la participación de las utilidades de las empresas en el PIB pasó del 28,9 al 33,7 por ciento, un incremento de casi 5 puntos porcentuales que, por supuesto, se dio a costa de una disminución idéntica de la participación de los asalariados y los de cuenta propia.” (Cabrera, 2010).

Por lo tanto, en estos gobiernos de derecha el objetivo principal era el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y se observa que la desigualdad pasaba a un segundo plano.

Por el contrario, existe el enfoque de la teoría del goteo hacia arriba “*trickle up*”, donde la política pública y los recursos se destinan para desarrollar las capacidades de los ciudadanos a través de mejor educación, salud, trabajo, etc. De esta forma, se focalizan los recursos en las poblaciones más vulnerables para que puedan insertarse en un circuito económico de mayor valor agregado, lo que mejora la productividad e incrementa el crecimiento económico de largo plazo y así se beneficia el conjunto de la sociedad. Este enfoque teórico es llevado a la práctica por algunos gobiernos de izquierda¹⁶.

Para ejemplificar estas afirmaciones se presentan las declaraciones de varios gobernantes y exgobernantes de izquierda :

En el caso de Rafael Correa cuando era presidente de Ecuador afirmaba lo siguiente bajo el contexto del debate sobre la ley de herencias y ganancias extraordinarias:

“Éstas son consecuencias del problema de fondo: la intolerable desigualdad. El mayor pecado social de nuestra América es la inequidad.” (“Correa: el problema de fondo”, 2015).

Por otro lado, tenemos las afirmaciones del expresidente de Uruguay José Mujica en el encuentro latinoamericano progresista de 2016:

¹⁶ Un caso puntual es el sistema de educación pública terciario fortalecido en el gobierno de los Kirchner en la reforma educativa del 2007, donde se garantiza el acceso a la mayoría de los bachilleres del país logrando coberturas del 90% según el Banco Mundial para el 2018. No obstante, una crítica reiterativa es el alto costo fiscal del sistema.

“Mujica se refirió a la desigualdad como la característica principal de los pueblos latinoamericanos y "el mayor desafío" de la democracia en el mundo.” (“Pepe Mujica”, 2016).

Finalmente, la presidenta de Argentina en ese momento Cristina Kirchner en la conferencia bianual de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) del 2016 comentó:

“La causa del hambre es la pobreza, por lo tanto, las políticas dirigidas a disminuir la desigualdad son la forma más eficaz para erradicar ese flagelo, dijo hoy la presidenta de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner.” (“La presidenta argentina”, 2016).

Las anteriores afirmaciones permiten concluir la importancia en la agenda de los gobiernos de izquierda actuales en disminuir la desigualdad.

Adicionalmente, vale la pena contrastar los resultados y el foco de la política pública de distintos gobiernos de ambas ideologías políticas de la región:

Para el caso de Argentina con los gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y María Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015), se fortaleció el sistema de la educación pública aumentando el presupuesto de 3,2% del PIB en el año 2003 a 6,5% del PIB en el 2017 basado en el Proyecto de Presupuesto (2014). A su vez, se incrementaron los salarios reales de los docentes en más de 200% durante el mismo periodo, también se crearon nuevas universidades públicas y colegios. Además, mejoraron significativamente los indicadores de educación, aumentando la matrícula de estudiantes en 17% y obteniendo tasas de escolaridad a nivel de primaria del 99% y en secundaria del 88% según los datos del Banco Mundial en el 2014.

En otros aspectos económicos, el Banco Interamericano de Desarrollo (2015) menciona algunos resultados destacables como alcanzar en el 2015 el segundo puesto de las naciones Iberoamericanas en Índice de desarrollo Humano, después de España, y por encima de Portugal y Chile estando en el puesto 10 para el año 2005. También, se logró disminuir la pobreza de 10,8% a 4,2%, en el mismo periodo de gobierno se alcanzó a duplicar la clase media. A su vez, tuvieron resultados destacables en la creación y entrega de obras públicas como la hidroeléctrica de Punta Negra (Cristina: "Río Turbio", 2015). Finalmente, otro logro destacable en términos

del mercado laboral fue el aumento de trabajadores asegurados por riesgos alcanzando a 9 millones de personas lo que implicó un incremento del 100% durante el 2007 y 2017. Finalmente, el salario mínimo creció en 133,8% en los 10 años del gobierno según la Dirección General de Estudios y Formulación de Políticas de Empleo (2017).

Sin embargo, los gobiernos de los Kirchner (2003 -2017) han tenido múltiples críticas y elogios entre ellas: Olivera (2017) critica la intervención estatal en la economía y las nacionalizaciones del Correo Argentino, Aerolíneas Argentinas, la limitación para la fuga de capitales, la oposición a los tratados de libre comercio, el memorándum contra Irán, los graves problemas de equilibrio fiscal y la alta exposición ante choques externos como los fondos buitres. Por otro lado, la (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, [CEPAL], 2008, p 20) reconoce los subsidios a la energía, el uso de reservas para pagar la deuda externa, los planes de asistencia a la pobreza, el reconocimiento de derechos jubilatorios para amas de casa y trabajadores informales, la sanción de impuestos a las ganancias extraordinarias, la sanción de impuestos a los trabajadores con salarios más altos, una política de tolerancia y no criminalización de la protesta social, el respeto de las garantías constitucionales (garantismo) en la política de derechos humanos, el apoyo activo al enjuiciamiento de los responsables de crímenes de lesa humanidad, entre otras.

Del mismo modo, hubo otros gobiernos de izquierda en la región que han tenido resultados similares en términos de educación, mercado laboral, desarrollo humano, un ejemplo puntual es Ecuador en el gobierno de Rafael Correa (2007-2017), el gobierno invirtió más de 15.000 millones de dólares, multiplicando por cinco el gasto medio anual en sanidad del periodo 2000-2006 (Ramírez, 2019). La mortalidad infantil pasó de 24,4 por 1.000 en 2005 a 18,3 en 2015. Además, el Banco Mundial estima que la tasa de pobreza en Ecuador se redujo de 36,7% en 2007 al 22,5% en 2014. Al mismo tiempo el índice de Coeficiente de Gini, que mide la desigualdad de los ingresos, pasó del 0,55% al 0,47% (“Ministra: Ecuador ha reducido la pobreza”, 2015). Por otro lado, se encuentran resultados destacables en términos sociales en Bolivia con el gobierno de Evo Morales (2006-2019), en Uruguay con el gobierno de José Mujica (2010-2015), en Brasil en los gobiernos de Lula da Silva (2003-2010) y Dilma Rousseff (2011-2016).

Sin embargo, estos gobiernos de izquierda han recibido múltiples críticas a sus políticas públicas. Para, Gómez (2017), uno de los problemas de los gobiernos de izquierda en América latina han sido el desbalance fiscal de sus políticas públicas porque al inicio del gobierno tienen un aumento significativo del gasto público pero los impuestos no crecen al mismo ritmo, al mismo tiempo la sostenibilidad de estas políticas públicas suelen depender en muchos casos de la bonanza externa en los precios de los *commodities* y no en la estructura tributaria del país, el caso representativo para Gómez (2017) es Venezuela donde se incrementó fuertemente el gasto público con el fin de suplir la demanda de políticas sociales en términos de educación, salud, vivienda, transferencias condicionadas, etc. Pero, estas políticas públicas fueron financiadas en su mayoría con la bonanza externa de los precios del petróleo, cuando disminuyeron los precios del Brent y del WTI, así, varios programas del gobierno venezolano quedaron desfinanciados. Por lo tanto, el gobierno venezolano no pudo mantener el gasto público de años anteriores e incluso usaron la emisión monetaria para financiar el gasto público generando problemas de hiperinflación. Además, otra de las críticas fundamentales que identifica Gómez (2017), es el abuso de poder que han tenido estos gobiernos de izquierda persiguiendo a la prensa y en especial a los partidos de oposición.

Por último, otro aspecto importante a destacar para Gómez (2017) son los múltiples casos de corrupción de los gobiernos de izquierda algunos sancionados y otros en procesos jurídicos, donde varios de los altos cargos están en la cárcel o inhabilitados. Algunos ejemplos puntuales son: Lula da Silva que actualmente está en la cárcel por corrupción, la destitución de la expresidenta de Brasil Dilma Rousseff, el caso de corrupción de Rafael Correa que está en juicio en la actualidad, entre otros. No obstante, se hace la salvedad que los problemas de corrupción de los gobiernos y los partidos no están asociados solamente a los gobiernos de izquierda también los gobiernos de derecha han presentado estos problemas.

El caso más representativo es Perú donde en los últimos 30 años 6 presidentes (Alberto Fujimori, Alan García, Alejandro Toledo, Pedro Pablo Kuczynski, Martín Vizcarra, Ollanta Humala) han sido acusados o sancionados por corrupción, en Colombia la campaña presidencial del 2015 de Juan Manuel Santos y Óscar Iván Zuluaga tuvieron denuncias e investigaciones de financiamiento ilícito de parte de Odebrecht y actualmente existen las denuncias e investigaciones del caso de la ñeñepolítica en la campaña del 2018 del actual

presidente Iván Duque (Gómez, 2017). Todo lo anterior, nos permite concluir que los problemas de corrupción son endémicos en toda América Latina y no asociados específicamente a un tipo de ideología política.

Por otro lado, se presentan algunos casos de países con gobiernos de derechas con buenos resultados en términos de estabilidad macroeconómica y desarrollo económico.

Araya & Gallarda (2015), analizan los múltiples avances del modelo neoliberal en Chile en los últimos 30 años (tabla 1). Sin embargo, es necesario conocer el contexto histórico y político en Chile que han precedido a las reformas neoliberales, así:

En la década de 1950-1960 Chile trató de aplicar múltiples reformas de industrialización guiada por el Estado intentó realizar una reforma rural, pero al mismo tiempo comenzó el auge de la explotación del cobre en el país Araya & Gallardo (2015). Chile desde principios del siglo XX hasta los años sesenta había tenido problemas inflacionarios con un promedio del 50%, durante los gobiernos de Jorge Alessandri Rodríguez (1958-1962), Eduardo Frey Montalva (1961-1970) lograron disminuir la inflación a 27,8%. No obstante, Chile mantenía niveles del PIB per cápita en 747 dólares; una alta tasa de mortalidad de menores de 5 años por cada 1000 habitantes (111,6) y la esperanza de vida al nacer era 59,7 años, lo que indicaba que las condiciones económicas y sociales de Chile no eran las mejores.

Con estos problemas sociales y económicos el discurso de izquierda del partido socialista llegó al poder con Salvador Allende en 1970 quien logró conquistar a la mayoría del electorado chileno y lo eligieron presidente, en el cargo trató de aplicar reformas rurales e incluso expropió múltiples granjas, además intentó reformar la constitución. Posteriormente, su gobierno aumentó fuertemente el gasto público, los salarios y mejoraron las condiciones económicas en 1971, en su segundo año de gobierno el PIB creció al 7% y el desempleo estaba por debajo del 4%. No obstante, los problemas inflacionarios y fiscales de años anteriores y el excesivo gasto del gobierno de Allende desencadenó en problemas hiperinflacionarios alcanzando niveles del 200%, adicionalmente, se dio la caída del crecimiento industrial del 10% en el año 1973, y así mismo el aumento en la deuda (duplicado en tres años), lo anterior generó una crisis que para el año 1973 propició el escenario para el golpe militar liderado por Augusto Pinochet quien tomó el poder político en Chile y gobernó hasta 1990, en su gobierno se aplicaron las políticas

neoliberales que exponía el libro “El Ladrillo” y asesoraba Milton Friedman. Posteriormente desde 1990 hasta 2006 en Chile gobernaron distintos partidos de derecha que continuaron las políticas neoliberales y generaron mayor grado de apertura económica. En el año 2006 llegó a la presidencia Michelle Bachelet con ideología de izquierda y después se intercaló en dos periodos presidenciales con el actual presidente Sebastián Piñera.

Tabla 1

Principales indicadores macroeconómicos y sociales de Chile, promedio por décadas.

Concepto	1961-1970	1980-1989	1990-2000	2001-2010
Inflación anual (%)	27.8	20.7	8.5	3.2
PIB per cápita (en US\$ corrientes)	747	1932	4411	8102
Crecimiento del PIB (% anual, US\$ a precios constantes de 2005)	4.1	4.4	6.5	3.9
Crecimiento del PIB per cápita (% anual, a precios constantes de 2005)	1.8	2.7	4.8	2.8
Total de reservas como % del PIB (incluye oro, US\$ corrientes)	2.6	14.5	21.2	14.2
Comercio exterior como % del PIB	27.5	52.2	56.8	69.2
Ahorro interno bruto (% del PIB)	17.9	19.0	25.4	28.1
Formación bruta de capital (% del PIB)	18.1	18.5	25.0	22.2
Tasa de mortalidad, menores de 5 años (por cada 1.000)	111.6	24.7	13.6	9.4
Camas hospitalarias (por cada 1.000 personas)	3.8	3.3	2.9	2.3
Médicos (por cada 1.000 personas)	0.5	0.8	1.1	1.1
Tasa de natalidad, nacidos vivos en un año (por cada 1.000 personas)	34.0	23.3	19.6	15.1
Esperanza de vida al nacer	59.7	71.5	75.3	78.2
Tasa de fertilidad, total (nacimientos por cada mujer)	4.9	2.7	2.3	1.9
Población urbana (% del total)	72.0	82.3	84.6	87.7

Fuente: Araya & Gallardo (2015). *El Modelo Chileno desde una ética de justicia y de igualdad de las oportunidades humanas.*

Tabla 1. Recuperado de <https://journals.openedition.org/polis/10737>

Así, de la tabla 1 presentada por Araya & Gallardo (2015) se puede apreciar los avances económicos significativos de las políticas neoliberales comparando la década del 2001 al 2010 respecto al periodo de 1961 a 1970. En primer lugar, lograron controlar los problemas históricos de altos niveles de inflación y la llevaron a un dígito (3,2%), aumentaron el PIB per cápita de \$747 a \$8102 dólares, lograron mantener altas tasas de crecimiento del PIB (4,5%) y el PIB per cápita (3,5%), aumentaron significativamente las reservas de oro pasando de 2,6% a 14% como porcentaje del PIB. Casi triplicaron el rol del comercio en la economía pasando de 27% a 69%, incrementaron en 10% el ahorro interno bruto. La tasa de mortalidad (por mil personas) en niños menores de 5 años se redujo drásticamente de 111,6 a 9,4; lograron duplicar los médicos por cada 1000 habitantes de 0,5 a 1,1; entre otros. Cabe mencionar dos estadísticas importantes que no están en la tabla. En primer lugar, el coeficiente de Gini decreció de 0,6 en 1981 a 0,52

en 2011 y la tasa de pobreza extrema pasó del 50% a 15% en el mismo periodo de tiempo. Todas estas estadísticas reflejan los grandes avances en términos de desarrollo del modelo neoliberal chileno (Araya & Gallardo, 2015).

No obstante, para el año 2019 los ciudadanos chilenos crearon un movimiento social en el que protestaron por varios meses consecutivos, obteniendo como resultado múltiples chilenos muertos. Todo comenzó por el aumento de la tarifa del metro en 30 pesos, pero al final la protesta incluía múltiples descontentos de la sociedad chilena. Los puntos principales de los manifestantes eran los siguientes: El problema del sistema pensional chileno donde el 80% de las pensiones están por debajo del salario mínimo y el 40% por debajo de la línea de la pobreza. El alto nivel de desigualdad, según reveló la última edición del informe Panorama Social de América Latina elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal, 2018), donde el 1% más adinerado del país se quedó con el 26,5% de la riqueza en 2017, mientras que el 50% de los hogares de menores ingresos accedió solo al 2,1% de la riqueza neta del país. Además, un reciente estudio de la Universidad Diego Portales determinó que de un total de 56 países alrededor del mundo, Chile es el noveno más caro en términos del transporte público. De esta manera, existen familias de bajos recursos que pueden gastar casi un 30% de su sueldo en transporte (Paúl, 2019).

Paúl (2019) menciona, que aún persiste un descontento en términos del sistema de salud chileno que está compuesto por un modelo de atención mixto. Por una parte, está el seguro público denominado FONASA (Fondo Nacional de Salud) y, por otra, uno privado llamado ISAPRE (Instituciones de Salud Previsional). Según la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), las personas afiliadas a FONASA alcanzan el 80%, mientras que las que tienen acceso al sistema privado de ISAPRE representan menos del 20%. Aunque el seguro público ha mostrado mejoras en los últimos años, aún tiene muchos asuntos pendientes. Entre ellos, la ausencia de hospitales y especialistas, la atención primaria de salud para prevenir enfermedades y la necesidad de reducir las listas de espera que, durante los últimos años, ha aumentado a casi dos millones de personas. Por su parte, en las ISAPRES los reclamos tienen que ver con el alza de precios de los planes de salud, la baja cobertura, las preexistencias y el acceso restringido a centros de salud.

Otra de las políticas que generó cuestionamiento entre varios chilenos es el Código de Aguas. El modelo de gestión que fue establecido en 1981 genera polémica en el país sudamericano pues sus críticos dicen que, si bien reconoce el agua como un bien nacional de uso público, establece que los particulares (o privados) puedan constituir sobre las aguas derechos de aprovechamiento de carácter perpetuo. Además, se alega que es un sistema "absolutamente privado". Rodrigo Mundaca, líder del Movimiento de Defensa del Agua la Tierra y la Protección del Medio Ambiente (Modatima), ha insistido en el cambio de esta regulación y ha señalado públicamente que en Chile no hay sequía sino "saqueo" (Paúl, 2019).

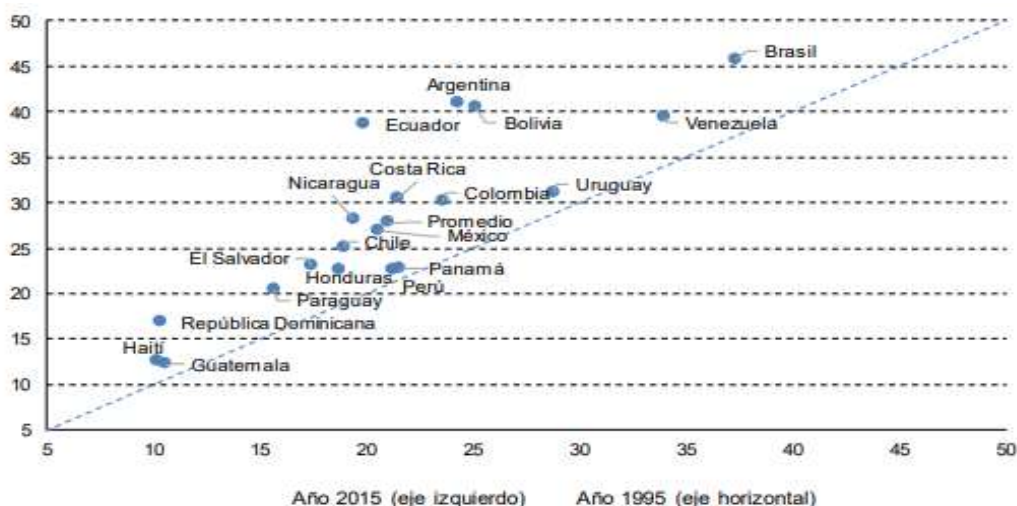
Respecto a la educación superior se menciona la población que accede a esta, lo hace desde un sistema que ya viene haciendo una selección previa. La educación básica y media en Chile tiene espacios de segregación, en la medida que, si se puede pagar por una educación básica de calidad, entonces se podrá acceder a una educación universitaria de buena calidad que les garantice movilidad social. Finalmente, los grandes hechos de corrupción agitaron la problemática por las colusiones entre empresas para fijar precios de sus productos, evasión de impuestos de grandes compañías y el destape de la corrupción en diversas instituciones fueron parte de los escándalos que se han apoderado de la portada de los diarios chilenos en los últimos años. Así, los manifestantes decían: "No es por 30 pesos, es por 30 años" (Paúl, 2019). Por último, el movimiento social del año 2019 desencadenó en un plebiscito en el 2020 para reformar la constitución de Pinochet donde el 80% de los votantes estuvieron de acuerdo en cambiarla.

Ahora bien, existen casos similares de gobiernos de derecha en la región con buenos indicadores de estabilidad macroeconómica y desarrollo como es el caso de Colombia y Perú, pero en ambos países al igual que Chile tienen problemas similares en términos del sistema pensional, salud, educación y corrupción. Adicionalmente en Colombia, uno de los problemas principales que afronta la sociedad es la violencia.

Por otra parte, el estudio elaborado por Centrángolo et al (2018) analiza la estructura tributaria y de gastos de América Latina desde 1980 al 2015, algunas de las principales estadísticas presentadas en el documento respecto a la estructura, composición y evolución del gasto público son las siguientes:

Figura 1.

Gasto público por países de América Latina, 1995 y 2015 (% del PIB)



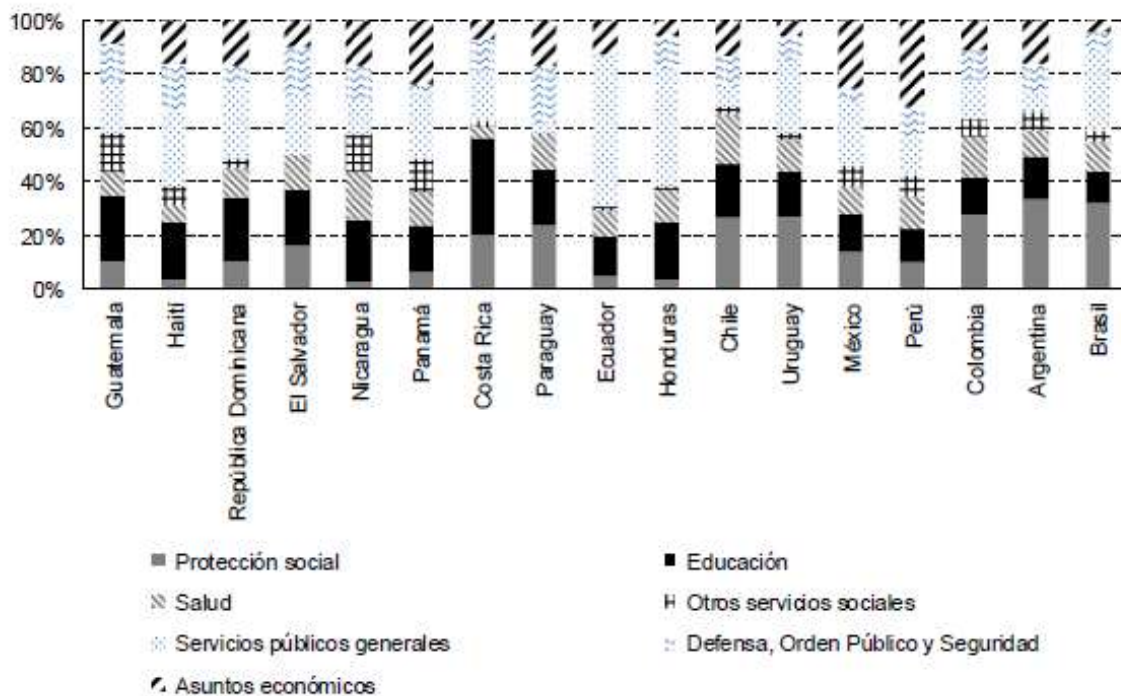
Fuente: Centrángolo et al (2018). *Gastos e ingresos públicos en América Latina desde fines de los años ochenta hasta 2015. Tendencias observadas, desafíos actuales y lineamientos de reformas.* Gráfico 7. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/43888?locale-attribute=en>

En la figura 1, se puede apreciar que en los gobiernos de izquierda para el 2015 en Brasil (Dilma Rousseff), Argentina (Cristina Kirchner), Venezuela (Nicolas Maduro) y Bolivia (Evo Morales), tuvieron niveles de gasto público por encima del 35% de PIB, salvo el gobierno de Nicaragua (Daniel Ortega), los otros países de la región que en el 2015 tenían gobiernos de derecha o centro tuvieron niveles por debajo del 30%.

Adicionalmente, la figura 1 permite analizar el crecimiento de gasto público comparando 1995 contra el 2015, allí se aprecia que: Argentina (15%), Ecuador (18%) y Bolivia (16%) aumentaron en gran medida el gasto público. Por otro lado, Colombia (5%), Venezuela (5%) y Chile (4%) lo aumentaron, pero no de manera significativa. Para países como Uruguay (2%) y Perú (2%) el cambio del gasto fue pequeño. Eso sugiere que el cambio de ideología se manifestó en un cambio en el gasto público en Argentina, Ecuador y Bolivia, pero no en Uruguay. De hecho, el aumento del gasto en Colombia con Juan Manuel Santos con un gobierno de derecha según la figura 1 fue mayor que en Uruguay con un gobierno de izquierda (José Mujica).

Figura 2.

Gasto público relativo por concepto para países seleccionados de América Latina 2015



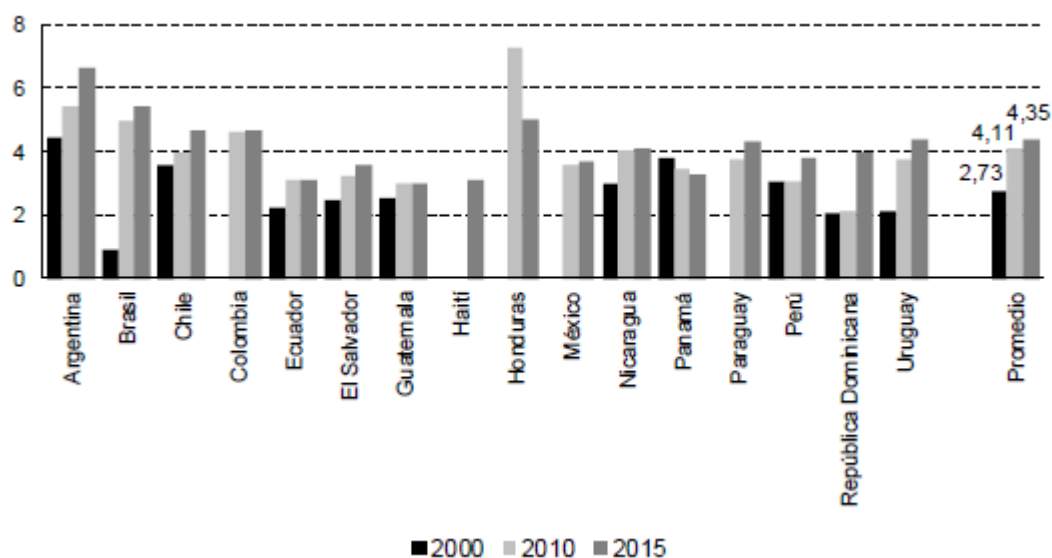
Fuente: Centrángolo et al (2018). *Gastos e ingresos públicos en América Latina desde fines de los años ochenta hasta 2015. Tendencias observadas, desafíos actuales y lineamientos de reformas.* Gráfico 10. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/43888?locale-attribute=en>

La figura 2, permite descomponer el gasto público en el año 2015 para un conjunto de países de América Latina y analizar la estructura del gasto público de cada país. Es muy claro el predominio del gasto social, aunque con diversos pesos por concepto de gasto. En el promedio de la región las erogaciones correspondientes a servicios sociales (protección social, salud y educación) representan el 57% del gasto total, con niveles superiores al 63% para Chile (Michelle Bachelet), 58% en Colombia (Juan Manuel Santos) y 59% para Argentina (Cristina Kirchner), en este caso tenemos dos gobiernos de izquierda y uno de derecha para el corte del análisis, pero cabe aclarar que estos niveles de gasto público pueden ser explicados por las distintas reformas constitucionales de los países que han obligado aumentar el gasto público en salud y educación.

En el otro extremo, Honduras (Juan Orlando Hernández) gobierno de derecha, Ecuador (Rafael Correa) gobierno de izquierda y República Dominicana (Danilo Medina) gobierno de centro, el gasto social cuenta con menos del 40% del gasto total. Lo anterior nos permite concluir que no se evidencian diferencias claras en la composición del gasto público en función de la ideología y que puede variar por los temas estructurales de cada país, por ejemplo, el país con mayor gasto en educación es Costa Rica que equivale al 30% del gasto, pero esta es una característica de ese país desde hace un siglo que ha persistido a través de los distintos tipos de gobierno.

Figura 3

Evolución del gasto público para países seleccionados de América Latina (% PIB)



Fuente: Centrángolo et al (2018). *Gastos e ingresos públicos en América Latina desde fines de los años ochenta hasta 2015. Tendencias observadas, desafíos actuales y lineamientos de reformas.* Gráfico 22. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/43888?locale-attribute=en>

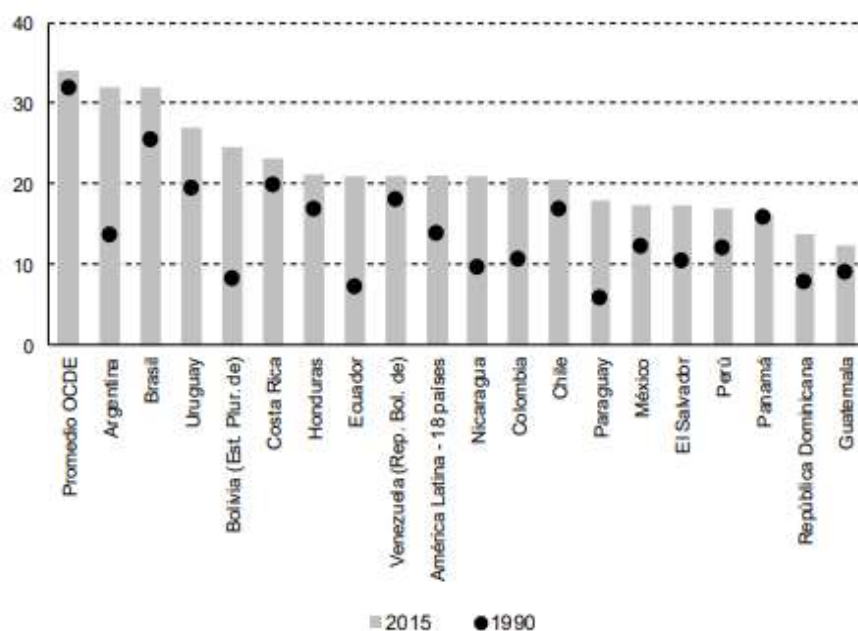
Según se observa en la figura 3 la gran mayoría de los países de la región han incrementado de manera sostenida el gasto educativo como porcentaje del PIB durante los últimos 15 años. Honduras y Panamá constituyen claras excepciones a este proceso con reducciones significativas, mientras que Ecuador, Guatemala y Colombia presentan una situación de estabilidad en el indicador. Dentro del período se observa una desaceleración del incremento

promedio regional del gasto durante los últimos cinco años (comprendidos entre 2010 y 2015) pese a que Argentina, Chile, Paraguay, Perú y República Dominicana sostienen su crecimiento a un ritmo mayor que el anterior.

Respecto a la estructura tributaria se tienen las siguientes estadísticas:

Figura 4

Ingresos tributarios en 18 países seleccionados de América Latina, 1990 y 2015 (% PIB)

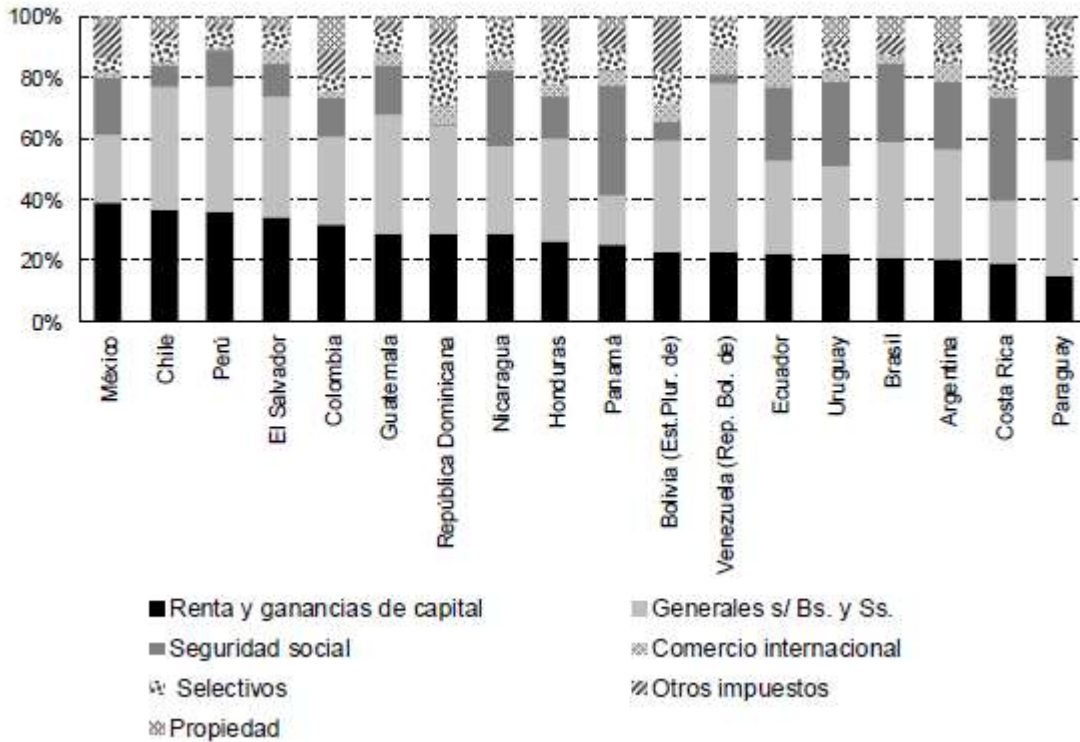


Fuente: Centrángolo et al (2018). *Gastos e ingresos públicos en América Latina desde fines de los años ochenta hasta 2015. Tendencias observadas, desafíos actuales y lineamientos de reformas.* Gráfico 17. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/43888?locale-attribute=en>

En la figura 4 se puede apreciar que los países con mayores ingresos tributarios en el 2015 como porcentaje del PIB son: Argentina, Brasil, Uruguay y Bolivia. Por otro lado, los que mejoraron su recaudo tributario en el 2015 respecto a 1990, fueron Argentina, Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Colombia. De igual forma se resalta que los países con mayor gasto público de la figura 1 son los mismos de mayor recaudo tributario, así, los países que mejoraron en ambos aspectos tanto en el gasto como en el recaudo son: Argentina, Ecuador y Bolivia.

Figura 5

Carga tributaria relativa en países de América Latina por grupo de impuestos para 2015



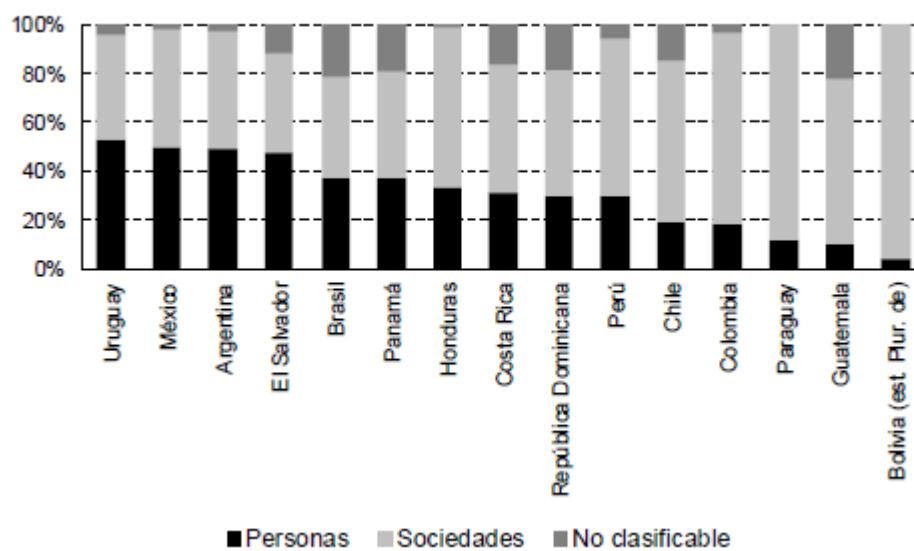
Fuente: Centrángolo et al (2018). *Gastos e ingresos públicos en América Latina desde fines de los años ochenta hasta 2015. Tendencias observadas, desafíos actuales y lineamientos de reformas*. Gráfico 18. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/43888?locale-attribute=en>

En la figura 5 se puede apreciar la estructura del recaudo tributario para algunos países de América Latina, se resalta que la mayoría del recaudo estuvo concentrado en tres conceptos: rentas y ganancias al capital, bienes generales y servicios y seguridad social. En términos del impuesto de renta y ganancias al capital los países que más utilizan este instrumento para el año 2015 son: México, Chile, Perú, El Salvador y Colombia que en su mayoría para esa época tenían gobiernos de derecha, lo cual indica que históricamente han mejorado su recaudo de impuestos progresivos y que no es tan cierto que solo los países o gobiernos de izquierda utilizan este tipo de impuesto. Por otro lado, vale la pena destacar que los impuestos generales de bienes y servicios tienen un alto peso dentro de los sistemas tributarios que representan desde 20% hasta

60% del recaudo tributario. La utilización de este tipo de impuestos indirectos permite la eficiencia en el recaudo, pero no logra corregir los problemas de desigualdad de ingresos de la economía y antes podrían disminuir las ganancias de equidad de las políticas públicas en salud y educación, por eso el gran peso de los impuestos indirectos en los sistemas tributarios latinoamericanos podría explicar los altos niveles de desigualdad en el ingreso de la región.

Figura 6

Estructura porcentual del impuesto de renta para un conjunto de países de América Latina, 2015



Fuente: Centrángolo et al (2018). *Gastos e ingresos públicos en América Latina desde fines de los años ochenta hasta 2015. Tendencias observadas, desafíos actuales y lineamientos de reformas*. Gráfico 29. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/43888?locale-attribute=en>

Por último, en la figura 6 se aprecia que los países con mayor porcentaje del recaudo del impuesto de la renta sobre las personas son: Uruguay (50%), México (48%), Argentina (47%) y el Salvador (45%) así logran balancear de mejor forma el recaudo impositivo de la renta entre personas naturales y empresas. Por otro lado, los países donde el impuesto de la renta recaerá en mayor proporción a las empresas que puede afectar directamente la competitividad y la empleabilidad son: Bolivia (98%), Guatemala (90%), Paraguay (85%) y Colombia (80%). No se aprecian diferencias o agrupaciones de países por la ideología política.

Finalmente, la investigación de Centrángolo (2018) permite concluir que durante los gobiernos de izquierda de Argentina, Ecuador y Bolivia son los que tuvieron mayores incrementos en el gasto público y en el recaudo tributario comparando el año 2015 contra 1995. No obstante, en la composición de los impuestos los gobiernos de derecha tienen mayor participación de los impuestos progresivos (ganancias del capital) para el 2015, lo cual es contraintuitivo a lo que se suele formular sobre estos impuestos. Pero, en términos del recaudo general los países con gobiernos de izquierda en el 2015 (Argentina, Brasil, Bolivia, Uruguay) son los que tienen mayor nivel de recaudo cercanos al promedio de la OCDE. Por otro lado, vale la pena resaltar que el gasto público en educación ha incrementado en casi todos los países independientemente de la ideología este aumento se debe a los cambios constitucionales y la obligatoriedad del presupuesto en educación que han tenido algunos de los países en la región¹⁷.

Así, la contribución del trabajo final es empírica y pretende responder desde un punto de vista econométrico, cuál es el efecto de la ideología (gobiernos de izquierda y de derecha) sobre el nivel de ingreso, sus variaciones de corto plazo y la desigualdad para 20 países de América Latina en el periodo 1975-2017.

Por lo tanto, se espera mostrar que, dependiendo de la orientación ideológica del gobierno en el poder, existen claras disyuntivas y ventajas en términos del nivel de ingreso, sus variaciones de corto plazo y desigualdad. Finalmente, por toda la argumentación anterior se esperaría encontrar mayor nivel de ingreso y variaciones positivas para los países con gobiernos de derecha y menores niveles de desigualdad para los países con gobiernos de izquierda.

¹⁷ Algunas de las reformas constitucionales que ampliaron el presupuesto en educación y salud son: Brasil en 1988, Colombia en 1991, Paraguay en 1992, Ecuador en 1998 y 2008, Perú en 1993, Venezuela en 1999, Bolivia 2009, Argentina 1994, México 1992, Costa Rica 1989, entre otros.

2. Marco histórico y teórico

2.1 Breve historia política y económica de América Latina en el siglo XX

Entender de forma breve el contexto de la historia política y económica de América Latina desde comienzo de siglo XX hasta la actualidad es relevante para esta investigación, porque permite entender la evolución y variaciones de la ideología política juntamente con los cambios de los modelos económicos en la región. Al existir esta variabilidad de la ideología política en distintas épocas se pueden estimar los efectos de ésta sobre el nivel de ingreso y la desigualdad.

De igual forma siguiendo la clasificación histórica de Bértola y Ocampo (2013) dentro del periodo de análisis de este trabajo existen dos grandes momentos en los cuales se pueden agrupar la historia económica de América Latina, haciendo la salvedad que cada país pudo haber desarrollado estos procesos en otros momentos históricos o incluso no haberlos desarrollado. El primer periodo histórico es lo que denominan el período de industrialización liderada por el Estado que comprende (1929-80), y el segundo gran periodo comprende la crisis de la deuda y la nueva globalización (1980-2010). No obstante, vale la pena resaltar que existe un periodo anterior importante en la región y es relevante para entender el contexto histórico del siglo XX y es el periodo denominado la primera globalización (1870-1929).

Respecto al componente de historia política Yang (2018) menciona que, en América Latina desde su independencia hasta principios del siglo XX la derecha fue la fuerza dominante de la región, donde estuvo por más de 100 años y, es bajo el contexto de la Revolución de Octubre a principios del siglo XX que la izquierda logró subir al escenario político, estableciendo tres ciclos de gobierno que terminaron con la sucesión de regímenes de derecha y un desarrollo político que ha oscilado entre los gobiernos de izquierda y derecha.

2.1.1 El modelo agroexportador, el primer ciclo de izquierda y dominio de la derecha en América Latina

Es importante tener en cuenta el periodo en América Latina que Bértola & Ocampo (2013) denominan de desarrollo primario exportador y comprende el periodo de 1870 y 1929 donde la inversión extranjera directa se manifestó en múltiples multinacionales encargadas de la extracción y comercialización de bienes primarios como: *United Fruit Company*¹⁸, *Sugar Company*, *Tropical Oil Company*, *Stándar Oil*. Por otro lado, la inversión extranjera directa (IED) en petróleo se concentró en México, Bolivia y Venezuela, el cobre en Chile, el estaño en Bolivia y el caucho en Brasil.

Además, Bértola & Ocampo (2013) mencionan que América Latina absorbió cerca de la quinta parte de los 62 millones de personas que emigraron de Europa y Asia entre 1820 y 1930 debido a las múltiples guerras, revoluciones e inestabilidad política de Europa.

Por otro lado, Gonzáles (2013) caracteriza la estructura económica de la región de la siguiente manera:

“Son las grandes utilidades de las rentas diferenciales (en la formación de precios de bienes exportables), apropiadas por estas élites criollas que, ligadas a los intereses de los demandantes, concentraron sus utilidades, bloquearon y reprimieron las reformas agrarias, monopolizaron el poder político y en consecuencia no hicieron ninguna redistribución del ingreso, mantuvieron salarios bajos limitando el tamaño de los mercados locales y por supuesto no se utilizaron estos beneficios para formar economías de escala, eslabonamientos industriales hacia atrás y menos hacia adelante. Es decir, no es sólo la volatilidad de las exportaciones, hay dispendio y demasiados gastos suntuarios de las élites exportadoras, que intentaban vivir y gastar como lo estaban haciendo las clases dominantes de ciudades como París, Londres o Nueva York” (Gonzáles, 2013, p.20).

¹⁸ Responsable de las huelgas de los trabajadores por las malas condiciones laborales y paupérrimos salarios en el año de 1928 evento que termino en la masacre entre 1000 a 3000 trabajadores por parte del ejército nacional de Colombia en la ciudad Ciénaga.

Por lo tanto, al no invertir el excedente de la exportación en la economía local no se dio la integración de los espacios y mercados nacionales. A su vez, la formación de “Puertos Estado” fue asistida por la entrada de tecnología y en estos lugares se concentró el desarrollo debido a su cercanía con el comercio mundial, estos hechos profundizaron la brecha entre campo y ciudad generando un atraso significativo en el sector rural.

González (2013) comenta que en ese periodo histórico de América Latina la población era eminentemente agraria, más de cuatro quintas partes vivían en el campo y a su vez el 80% de la producción se destinaba en el mercado interno. No obstante, para González (2013) esta característica rural parecía más una cuestión que caracteriza el subdesarrollo latinoamericano; más que un proceso que estuviera destruyendo la economía elemental para incorporarla al crecimiento moderno. Por otro lado, la institución de la hacienda que aún mantenía estructuras coloniales sufrió cambios significativos y estuvo amenazada principalmente por los procesos de reforma agraria principalmente en México, Costa Rica, Colombia, Perú, Ecuador y Chile (Bértola y Ocampo, 2013).

Para Bértola y Ocampo (2013) este fue un periodo con enormes transformaciones en las estructuras de poder, las relaciones sociales y de la propiedad de la tierra. Todos estos procesos afectaron significativamente la distribución del ingreso, la riqueza y en la mayoría de los casos fortalecieron el carácter elitista y excluyente del desarrollo latinoamericano.

Finalmente, la política económica en ese periodo se caracterizó por su estructura tributaria, proteccionismo temprano y banca estatal. Respecto a la tributación en este periodo se prolongaron los impuestos cobrados a los indígenas y los impuestos de aduana que se concentraron en los puertos. Así, los aranceles estaban conectados al proteccionismo temprano de países como: Brasil, Chile, Colombia y México. La inversión extranjera directa impactó actividades como los tranvías, los ferrocarriles, los seguros, la electricidad y la banca (Bértola y Ocampo, 2013).

Por otro lado, Yang (2018) menciona que durante este periodo se dio el primer ciclo de gobiernos de izquierda de América Latina, es decir a finales del siglo XIX y principios de siglo XX con la prosperidad generada por la política exportadora y el comienzo de la urbanización. A su vez surgió la crisis de la oligarquía tradicional y emergieron fuerzas sociales como las de

los trabajadores urbanos y la clase media, llegaron al poder nuevos líderes emergentes con el apoyo de los anteriores movimientos sociales que desafiaron a los gobiernos de turno y se produjo el primer auge de los movimientos políticos de izquierda en América Latina.

Por ejemplo, en Perú luego de asimilar las lecciones de la crisis de la Guerra del Pacífico (1879-1883), la elite nacional consideró que no podía depender de la exportación de guano, se necesitaba crear prosperidad económica con exportaciones más estables y diversificadas. Entre 1899 y 1929 Perú logró un periodo próspero con crecimiento rápido en sus exportaciones, los productos venían de la costa, la sierra y la selva. Estos cambios económicos crearon cambios políticos y sociales. Al mismo tiempo crecieron los movimientos obreros que exigían jornadas de 8 horas diarias de trabajo y se oponían al aumento de precios. A su vez, los levantamientos campesinos fueron numerosos (más de 300 entre 1901 y 1930). Así, las ideas de izquierda se fueron difundiendo y desarrollando en la política peruana (Yang, 2018).

Sumado a lo anterior, entre 1912 y 1914, Guillermo Billinghurst se convirtió en el primer presidente populista de la historia peruana. Posteriormente, en 1919 subió al poder Augusto Leguía quien propuso consolidar la “Patria Nueva”, incentivar el progreso social, la participación de la clase obrera, y elevó los aranceles. Por otro lado, dos grupos de políticos representados por Víctor Raul Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui se opusieron fuertemente a la oligarquía. Haya de la Torre fundó el primer partido populista de América Latina, la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA). En 1928, Mariátegui fundó el Partido Socialista Peruano y la Confederación General de Trabajadores del Perú. Ambos políticos tenían un discurso en contra del imperialismo y a favor de la lucha de las clase media y baja. De esta forma, se remonta la ideología de izquierda latinoamericana al movimiento socialista, comunista y al populismo nacionalista (Yang, 2018).

En Argentina, Hipólito Yrigoyen (presidente en 1916-1922 y 1928- 1930), de la Unión Cívica Radical, puso fin al gobierno conservador de más de 30 años del Partido Autonomista Nacional, gracias al respaldo de los campesinos, los arrendatarios agrícolas, la clase media urbana y la clase obrera. Durante el gobierno de Yrigoyen se desarrolló el nacionalismo económico, representado por el nacionalismo ferroviario y el nacionalismo petrolero (Brown, 2010, p.170-178). Además, durante este período hubo otros gobiernos izquierdistas, como el de José Batlle y Ordóñez en

Uruguay (1903-1907 y 1911-1915). Estos regímenes tomaron medidas para mejorar la situación de los pobres en los sectores urbanos para desarrollar la economía y la educación nacional.

Por otro lado, Caruncho (2020) argumenta que entre los factores externos que señalan los especialistas para explicar el nacimiento de partidos de derecha fuertes durante el siglo XIX e inicios del siglo XX, se encuentra la intensidad del conflicto Estado-Iglesia. En especial, bajo condiciones electoralmente competitivas y relativamente estables, de manera que las élites tengan los incentivos necesarios -y suficientes expectativas de continuidad del régimen- para invertir en la formación de partidos. Así lo muestran la fortaleza de los partidos nacionales de derecha de Chile, Colombia, México y Ecuador, en los que la intensidad del conflicto Estado-Iglesia durante el siglo XIX fue alta. En contraposición, en Argentina, Brasil y Costa Rica este conflicto fue medio y no lograron articular partidos fuertes en el nivel nacional. Igualmente, Bolivia, Perú y República Dominicana cuentan con partidos nacionales extremadamente débiles en sintonía con la baja intensidad de dicho conflicto.

Respecto a los factores internos Gibson (1996) sostiene que lo que posibilitó o constriñó la formación de partidos conservadores (o de derecha) nacionales en América Latina se vincula con la dinámica del núcleo partidario y de su líder con el Estado durante los gobiernos oligárquicos (siglo XIX e inicios del siglo XX); en específico, aquellos donde existieron conflictos sociales dentro del núcleo partidario -en el caso de la derecha, su núcleo pertenece a las clases altas conservadoras- que se cristalizaron en patrones partidarios regionales fragmentados y liderazgos incapaces de conducir (durante los siglos XIX y XX) e impidieron el desarrollo de redes partidarias nacionales, interregionales, competitivas. Asimismo, en contextos institucionales informales, en donde las clases conservadoras tuvieron oportunidades de acceder al Estado de modo directo o influir sobre la política gubernamental a través del patronazgo o canales corporativos, invirtieron pocos esfuerzos en construir partidos políticos fuertes y apoyar políticas partidarias (Gibson 1996, 27-28).

No obstante, Yang (2018) considera que durante todo el siglo XIX e inicios del siglo XX los gobiernos de derecha controlaron los gobiernos de la región en este caso la derecha estaba fragmentada entre dos bloques: (i) los liberales quienes estaban a favor de mayor libertad individual, económica y la mínima intervención del Estado en el mercado, y defienden el establecimiento de un Estado pequeño y eficiente; (ii) los conservadores que abogan por la

defensa, con los aparatos del Estado, de los intereses de los grandes terratenientes y las élites burguesas industriales y comerciales, y apoyan que la Iglesia juegue un papel activo en la vida social y económica. En algunos países de la región el enfrentamiento político entre estos dos partidos llegó a ser muy violento como en el caso colombiano. De igual forma algunos gobiernos liberales de la región intentaron realizar reformas agrarias como el gobierno de “la revolución en marcha” de Alfonso López Pumarejo en 1936 en Colombia que incluso creó el seguro social.

2.1.2 Industrialización dirigida por el Estado y el segundo ciclo de izquierda en América Latina

Continuando con el análisis de la historia económica durante dos terceras partes del siglo XX se intentó aplicar la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) para González (2013) significó el proceso de acumulación de capital, el inicio de la producción de consumo, y la industria infante que consistía en tratar de generar una nueva industria cambiando las importaciones de bienes de consumo por bienes de capital, posteriormente se debía proteger esta industria naciente con múltiples barreras comerciales. Así, el desarrollo de la región no dependería de los precios externos de los productos agrarios.

De esta manera, la primera ISI se pudo llevar a cabo gracias a los antecedentes proteccionistas e industriales de las últimas décadas del siglo XIX y las primeras dos del XX. Este modelo significó un cambio central del “desarrollo hacia afuera” al “desarrollo hacia adentro”, este cambio de política económica fue provocado por la caída del comercio mundial, por el periodo de las guerras mundiales y la Gran Depresión. El proceso no fue homogéneo en la región, solo los países con antecedentes instalaron la producción manufacturera que antes se importaba. No obstante, ya había antecedentes de intervenciones estatales fuertes, la más radical es la rusa, la de corte nacional socialista en Alemania, y la estadounidense para salir de la crisis de 1929. Posteriormente, este corporativismo estatal se va a copiar y será llamado el “nacional populismo” (González, 2013).

Thorp (1998) menciona algunas de las consecuencias de la Gran Depresión en América Latina donde se disminuyó la oferta de bienes primarios con el fin de controlar los precios como: el

Café en Brasil o el azúcar en las Antillas. Además, se implementaron las exclusiones bilaterales británicas que disminuían el nivel de arancel hacia Estados Unidos de parte de Argentina. Así, el poder de compra de las exportaciones cayó drásticamente lo que disminuyó los términos de intercambio de la región, la financiación internacional y la inversión extranjera directa. Los dos países más vulnerables de la región por su grado de inserción en el comercio eran Chile y Cuba.

Este periodo se caracterizó por la devaluación de las monedas en América Latina, múltiples tipos de cambios, mayor nivel de aranceles, controles de cambios, moratorias de la deuda externa y creación de nuevas instituciones estatales, bancos de desarrollo y sustitución de importaciones manufactureras y agrícolas (Bértola y Ocampo, 2013).

Para González (2013) no significó que el modelo exportador se abandonara, por el contrario, simplemente fue pausado por la crisis del 29 y los 4 años posteriores. En los países grandes se amplió la base industrial, las clases medias y trabajadoras, a su vez hubo un control geopolítico de Estados Unidos que apoyó partidos políticos para garantizar el control interno de sus inversiones en grandes plantaciones de azúcar y minas en la región. Así, se intentó detener el avance de múltiples movimientos de izquierda quienes eran apoyados por nacientes movimientos sindicales y agrarios de la región.

Cabe destacar que en la década de los 30 América Latina recibe muchos capitales e inmigrantes europeos principalmente en Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y México (González, 2013). Posteriormente, se consolida el proceso denominado la segunda ISI caracterizado por el nacional populismo donde se destacan los gobiernos de Vargas en Brasil, Betancourt en Venezuela, Haya de la Torre en Perú, Ibáñez en Chile, Lázaro Cárdenas en México y Perón en Argentina. El movimiento político estuvo caracterizado por líderes carismáticos que fomentaron pactos nacionales entre empresarios, centrales obreras y el Estado, no atentaron a la propiedad privada y algunos defendían los intereses nacionales sin levantar banderas socialistas, no todos hicieron reformas agrarias, pero algunos intervinieron tierras ocupadas, otros ampliaron la frontera agrícola sin tocar latifundios por eso se destaca que el Banco Mundial apoyó esta intervención estatal e intervino en muchos proyectos de sustitución de importaciones hasta la década de los sesenta. Para Yang (2018) este periodo abarca entre las décadas de los treinta y los sesenta y es denominado el segundo ciclo de gobiernos

latinoamericanos de izquierda, en el cual por primera vez tuvo como característica el ascenso colectivo.

Además, la movilización del pueblo se logró mediante el carisma de un liderazgo político y fascinación hacia los líderes. El nacional populismo representaba los intereses de múltiples clases sociales evitando los conflictos de intereses, según Skidmore (2006) los latinoamericanos están influenciados por la tradición de la doctrina de asilo y tienen un fuerte apego o identidad con los líderes. Un gobierno carismático establece relación directa y la lealtad hacia el Gobierno no es decidida según la clase social.

2.1.3 La guerra fría, cuba y el fracaso de la ISI.

Para Hobsbawn (1998) el periodo histórico denominado guerra fría consistió en el enfrentamiento político, económico, social, militar e informativo que fue iniciado tras finalizar la Segunda Guerra Mundial entre el bloque Occidental (occidental-capitalista) liderado por los Estados Unidos, y el bloque del Este (oriental-comunista) liderado por la Unión Soviética.

Su origen se sitúa entre los años 1945 y 1947, durante las tensiones de la posguerra, y se prolongó hasta la disolución de la Unión Soviética (inicio de la Perestroika en 1985, el accidente nuclear de Chernóbil en 1986, caída del muro de Berlín en 1989 e intento de golpe de Estado en la Unión Soviética de 1991). Ninguno de los dos bloques tomó acciones directas contra el otro, razón por la que se denominó “guerra fría”.

Las razones de este enfrentamiento fueron esencialmente ideológicas y políticas. Por un lado, la Unión Soviética financió y respaldó partidos políticos, revoluciones y guerrillas de izquierda para derrocar gobiernos aliados de Estados Unidos, establecer gobiernos y dictaduras socialistas; mientras que Estados Unidos brindó un apoyo abierto a gobiernos aliados y propagó desestabilizaciones con múltiples golpes de Estado para establecer gobiernos de corte capitalista, independientemente si eran gobiernos democráticos o dictaduras. En ambos casos los derechos humanos se vieron seriamente vulnerados.

Si bien estos enfrentamientos no llegaron a desencadenar una guerra mundial, la gravedad de los conflictos económicos, políticos e ideológicos, marcaron significativamente gran parte de la

historia de la segunda mitad del siglo XX. Las dos superpotencias ciertamente deseaban implantar su modelo de gobierno en todo el planeta.

Algunas guerras subsidiarias de esta época fueron: la guerra civil griega, la guerra civil china, la guerra de Corea, la guerra de Vietnam, la Revolución cubana, la guerra civil del Líbano, la guerra civil angoleña, la guerra afgano-soviética, la guerra civil de El Salvador y la guerra civil de Guatemala.

En 1959 se da la revolución cubana de corte socialista, influenciada y financiada por bloque soviético, en donde la China comunista era el punto estratégico de estos países para un cambio de ideología política y gobiernos en la región. En los siguientes años se lanza la Alianza para el Progreso durante la conferencia de Bogotá de 1960. Posteriormente, Estados Unidos inicia una política de enfrentamiento y aislamiento de la Revolución Cubana. Así, emplearon instrumentos como la expulsión de Cuba de la OEA (Organización de Estados Americanos) en 1962 proponiendo ayuda económica a cambio de excluir a Cuba del sistema interamericano. Adicionalmente se le impone un bloqueo económico castigando a los países que tuvieran algún tipo de vínculo económico con Cuba (Guerra, 2003).

De esta forma, Cuba inspiraría la lucha guerrillera de orientación marxista durante los años sesenta y setenta en varios países de Latinoamérica: Venezuela (el F.A.L.N. dirigido por Fabricio Ojeda), Perú, Brasil, Nicaragua (F.S.L.N.), Bolivia (Ernesto Che Guevara con su proyecto de Revolución Continental), Guatemala (Turcios Lima), Argentina (Montoneros), Uruguay (Tupamaros), en Colombia (ELN). También, se producen brotes de nacionalismo revolucionario en las fuerzas armadas para contrarrestar el auge de las guerrillas marxistas de Panamá (General Omar Torrijos), Guatemala (Turcios Lima y Marcos Yon Sosa), Perú (General Juan Velasco Alvarado) y Bolivia (General Juan José Torres). Por otro lado, se genera un auge del nacionalismo populista en Brasil (presidentes Janio Quadros y Joao Goulart), Argentina (presidentes H.Cámpora y J.D. Perón), Ecuador (presidente José María Velasco Ibarra) en Guyana (Primer Ministro Cheddi Jagan) y en Jamaica (Michael Manley).

Es decir, para Guerra (2003) existe un fuerte choque por el poder político en América Latina entre las iniciativas revolucionarias marxistas; incentivadas por Cuba y el bloque soviético, contra los gobiernos de turno que tuvieron el respaldo de las fuerzas militares y el gobierno de Estados Unidos. A su vez en el espectro político latinoamericano se extendió un creciente

nacionalismo populista. Paradójicamente, el nacionalismo populista de los gobiernos en el poder se quiebra por la debilidad relativa de sus economías y la consecuente dependencia por parte de las burguesías locales de los EE.UU. Esta circunstancia determina su inconsistencia política e ideológica y explica su negativa a la radicalización de los procesos comenzados con apoyo popular.¹⁹

Finalmente, durante las mismas décadas se manifestó el interés entre las esferas de poder del continente americano por la integración económica y política; surgieron la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, el Mercado Común Centroamericano, el Pacto Andino, el Pacto Amazónico, la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina.

Respecto a la historia económica según Bértola y Ocampo (2018) el modelo ISI se convirtió en un modelo mixto de exportación de bienes primarios e industrialización. Lo esperado para los países de América Latina es que la integración impusiera en cierta medida disciplina de mercado a los sectores protegidos, los cuales tenían altos niveles de industrialización (incluso monopolios) a escala nacional, sirviendo como plataforma para el desarrollo de actividades exportadoras, principalmente en el sector de manufacturas. Sin embargo, a comienzo de los años setenta se redujo más de 4% la participación en el comercio mundial, tres puntos porcentuales menos que en 1925-1929 y los cuatro tigres asiáticos: Singapur, Hong Kong, Taiwán y Corea del Sur estaban ganando el comercio por medio del modelo de industrialización por sustitución de exportaciones (ISE). Por último, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) recién creado tuvo fuertes oposiciones de los países por las medidas de liberalización de las importaciones.

Bértola y Ocampo (2018) afirman que el fracaso de esta primera integración regional se explica por los crecientes subsidios a la producción y exportaciones, además del proteccionismo de los

¹⁹ Guerra(2003) menciona que el nacionalismo revolucionario de las fuerzas armadas fracasó por no proceder sus líderes a la depuración de sus filas, por carecer de partidos políticos dirigentes y de programas coherentes que garantizaran la continuidad de esos procesos. Por no apoyarse en las clases trabajadoras. Por su desvinculación de las fuerzas izquierdistas. Los líderes de esos procesos desaparecieron.

países industrializados, afectando fuertemente a Argentina, Cuba y Uruguay, estos problemas generaron el fracaso de la segunda ISI, por otro lado, México, Venezuela y Brasil ya habían iniciado la estrategia ISE. Venezuela se benefició por las exportaciones de petróleo, Brasil por sus exportaciones manufactureras y México por combinar zonas de libre comercio, maquilas y petróleo. Esta segunda estrategia fue el techo de la segunda ISI. El creciente déficit de cuenta corriente, la creciente inflación y el deterioro de la balanza comercial fueron los factores de fracaso; debido a la estanflación esta política estructuralista fue criticada.

Resumiendo, la crisis no fue causada por la deuda externa, la deuda fue consecuencia de la segunda ISI. A finales del siglo XX se realizó la Tercera Revolución Industrial y la globalización, se introdujo a nivel mundial una producción en red, debido a la fragmentación de las cadenas de valor, obligando a levantar los proteccionismos unilaterales de intervención estatal (nacionalista o socialista). No se esperaba una caída de los precios de los recursos naturales estratégicos, por lo tanto, los países de América Latina obtuvieron créditos con instituciones privadas con tasas de interés flotantes. En la década de los ochenta la tasa de interés llegó a dos dígitos, para algunos casos entre 14% y 20%. América Latina sufrió una fuerte fuga de capitales por las devaluaciones e inflaciones pasando de ser receptor de capital externo a exportador de capital (González, 2013).

2.1.4 El modelo neoliberal y la década perdida de América Latina

En las décadas de los sesenta y los setenta, los países de América Latina fueron testigos de la intervención militar en la política: ocurrió en Brasil y Bolivia en 1964, en Argentina en 1966, en Panamá en 1968, en Ecuador en 1972, y en Chile y Uruguay en 1973. Los gobiernos civiles fueron derrocados por los militares y se impusieron políticas derechistas bajo una dictadura militar. La mayoría de los gobiernos de derecha suprimieron los partidos de izquierda, como el Partido Comunista y el Partido Socialista Democrático, prohibieron todas las organizaciones de trabajadores, como los sindicatos, e incluso tomaron medidas extremistas como el asesinato de representantes de la izquierda. Este período fue descrito por Samuel Huntington (1998: 18-21) como “el segundo clímax de la antidemocratización”. En este ciclo de gobiernos de derecha se incluyen no solo los gobiernos militares, sino también los gobiernos democráticos de derecha después que los militares devolvieron el poder al pueblo. A finales de la década de los noventa,

cuando Hugo Chávez tomó el poder en Venezuela, comenzó un nuevo ciclo de gobiernos de izquierda.

En 1978 los militares panameños y en 1994 los militares haitianos entregaron el poder. Todos los países latinoamericanos establecieron gobiernos democráticos en una ola de democratización, la cual entró en una etapa de consolidación y desarrollo. Durante el período de gobiernos militares, los partidos comunistas e izquierdistas de América Latina fueron prohibidos y reprimidos. Los partidos democráticos de derecha asumieron la tarea de conseguir derechos democráticos y realizar la democratización nacional bajo un gobierno militar, como el caso del Partido Demócrata Cristiano de Chile. La oposición liderada por la derecha negoció con el gobierno militar y, a través de la formulación de una nueva Constitución y de elecciones, trató de realizar la democratización del país. Por supuesto, los partidos de izquierda de América Latina también participaron en este proceso de restitución del poder al pueblo e incluso asumieron el poder, como el caso del Partido Justicialista de Argentina, el Partido del Movimiento Democrático Brasileño, entre otros (Yang, 2018).

Incluso los países de izquierda que lograron obtener el poder implementaron reformas económicas neoliberales durante este periodo, impulsaron el libre comercio y privatizaciones, además de reducir la intervención estatal, por lo tanto, los partidos de izquierda durante este periodo fueron parte del ciclo de gobierno de la derecha, las políticas económicas de los gobiernos de derecha se dividen en dos: antes de los setenta, política de sustitución de importaciones, aunque los gobiernos del primer y segundo ciclo de izquierda también llevaron a cabo estas reformas, después de los setenta los gobiernos de derecha implementaron reformas neoliberales por los militares que llegaron al poder.

Países como Chile, Argentina y Uruguay renunciaron completamente al modelo de sustitución de importación y realizaron la llamada estrategia monetarista, enfocándose en el comercio exterior como factor dominante para el crecimiento económico, el desarrollo orientado al exterior mediante un modelo económico de libre mercado, reducción de la intervención estatal, reestructuración industrial y una serie de reformas en el sistema económico, incluso efectuaron acciones para revertir las políticas de izquierda.

Según Bertola y Ocampo (2013) las reformas de mercado de la segunda mitad de la década de los setenta fueron impulsadas por los dictadores militares, el Gobierno del dictador Augusto Pinochet en Chile fue asesorado por Milton Friedman en el año 1975 con la finalidad de generar estabilidad y prosperidad macroeconómica, corrigiendo los problemas de inflación y deuda, se inició por la privatización de las empresas nacionales.

Posteriormente, los estudiantes de la escuela de Chicago y defensores de la escuela neoclásica denominados *Chicago Boys*, estuvieron como asesores y funcionarios de alto nivel en distintos ministerios en varios países de América Latina para llevar a cabo estas reformas neoliberales. Se inicia el abandono del estructuralismo en América Latina, Chile es uno de los primeros, luego, casi una década después, con la moratoria de la deuda externa mexicana en 1982, lo harán todos los países de la región. Este nuevo enfoque de la política económica está detrás de las nuevas políticas del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, instituciones que se caracterizan por el apoyo al llamado Consenso de Washington.

Prieto (2006) señala que la década del 80 para América Latina fue definida por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) como "la década perdida", debido a la crisis de la deuda externa y el estancamiento económico. El ingreso per cápita retrocedió a niveles de mediados de los 70. Además, la Guerra de las Malvinas dañó las relaciones de EE. UU. con su entorno latinoamericano. Finalmente, los modelos neoliberales fueron sustentados sobre algunas dictaduras militares como las de Pinochet, Videla y Banzer.

En los años posteriores, se dio la aplicación por el gobierno de Ronald Reagan de las recomendaciones del documento de Santa Fe en 1980 y 1986, que contemplaban las intervenciones de EE. UU. contra los movimientos revolucionarios en Centro América. Fue particularmente agresivo el cerco a Nicaragua y el fomento de la contrarrevolución como instrumentos para destruir su proceso revolucionario, y el recrudecimiento de las amenazas de invasión contra Cuba.

2.1.5 La apertura económica

Las integraciones liberales y la apertura comercial pertenecen a las reformas neoliberales y la conformación de los Estados continente. La CEPAL bautizó esta integración como el

regionalismo abierto, entrando en contraste con las versiones ortodoxas. Las reformas se podrían sintetizar según Bértola y Ocampo (2013) en: eliminación de sistemas de control de cambios internacionales y liberalización financiera interna, apertura a la inversión privada, eliminación de las formas de crédito dirigido, reducción y simplificación de encajes bancarios, liberalización de tasas de interés, privatización de empresas públicas, eliminación control de precios, barreras a la entrada y simplificación de trámites.

La versión de integración regional neoortodoxa empezó con: (i) la creación de Mercosur en 1991 y, (ii) la revitalización de la Comunidad Andina de Naciones y el Mercado Común Centroamericano. Ahora bien, con la creación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre: México, Canadá y Estados Unidos se profundizaron nuevas áreas en los acuerdos, incluyendo nuevas normas de inversión y reglas sobre compras gubernamentales.

Bértola y Ocampo (2013) reconocen el fracaso de las integraciones regionales abiertas del neoliberalismo en términos de desarrollo económico en toda la región, en la medida en que el sector agropecuario y las industrias manufactureras se vieron perjudicados por la apertura, debido a que los mercados intrarregionales aumentaron su peso relativo regionalizando las empresas más exitosas de Latinoamérica, generando desaparición de empresas y ramas productivas.

2.1.6 Renacimiento a finales de la década de los 90

Esta década estuvo caracterizada con el fin de la Guerra Fría debido a la caída del muro de Berlín en 1989 e intento de golpe de Estado en la Unión Soviética de 1991. Por otro lado, Prieto (2006) menciona que resurge el panamericanismo impulsado por EE.UU, traducido en la proyección de mecanismos de dominación económica como el Área Libre de Comercio de las Américas (ALCA), la Iniciativa para la Cuenca del Caribe y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Esto conllevó a la ruptura de las estructuras socio-económicas tradicionales de algunos países (Argentina, México, Ecuador), así como el incremento de la inestabilidad socio-política hasta el punto de la ingobernabilidad (Argentina es un caso). Además, se presenta la crisis financiera en México en 1994 y luego, en menor medida, en Brasil y posteriormente en Argentina.

Estas circunstancias aceleraron las crisis de las instituciones democrático-representativas tradicionales, fenómeno que se manifiesta en el desprestigio de partidos políticos históricos (COPEI y A.D en Venezuela, Justicialista en Argentina, PRI en México), la extensión de la corrupción político-administrativa (los casos de Collor de Melo en Brasil, Alan García en Perú, Carlos Andrés Pérez en Venezuela, Alberto Fujimori en Perú, C. Salina de Gortari en México, Carlos Saúl Menem en Argentina, son representativos) y, la amenaza de restauración del fascismo (las Leyes de Punto Final y de Obediencia Debida en Argentina y la protección a Pinochet en el proceso judicial en Chile, constituyen llamados de alerta para las sociedades civiles y política del continente).

En ese contexto se reactivaron las luchas clasistas y nacional-liberadoras asumiendo formas novedosas acordes con las condiciones históricas de finales del siglo XX y principios del XXI. Surgen movimientos populares contestatarios de amplia base social que acceden al poder político en Venezuela, Brasil, Ecuador y Argentina. También se fortalecen los movimientos indigenistas, que reclaman espacios en las luchas políticas y sociales de sus países, siendo los casos más notorios la lucha guerrillera, la acción política del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el movimiento político conducido por Cuauhtémoc Cárdenas en México, y los casos de Ecuador y Bolivia.

De acuerdo con Prieto (2006), durante la misma década se busca la integración con un enfoque latinoamericanista, surgen fuertes movimientos sociales; no partidistas, como el Foro Social de Sao Paulo y la Alianza Social Continental. Se producen la aproximación de Hugo Chávez (Venezuela es miembro del Pacto Andino y también del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), a Inácio Lula Da Silva y Néstor Kirchner (Brasil y Argentina son los líderes de MERCOSUR). Estas fuerzas progresistas se activan en la Asociación Latinoamericana de integración (ALADI), en MERCOSUR, se crea la Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América, tratado de comercio de los pueblos ALBA-TCP, la Unión de Naciones Suramericana (UNASUR), Comunidad de Estados Latinoamericanos y caribeños (CELAC), el Banco del Sur, la iniciativa de Petrocaribe; entre otras acciones de integración

latinoamericana. Aparece el autodenominado "Eje del bien"²⁰: Venezuela, Cuba, Ecuador, Bolivia, Argentina, Brasil.

Para Prieto (2006) estos gobiernos de izquierda que se autodenominaron el socialismo del siglo XXI buscaban cerrar las brechas sociales en la región y diseñar políticas públicas para disminuir la desigualdad, desempleo, pobreza, desnutrición, baja cobertura de educación, cobertura seguridad social, etc. Así, se aumentó el gasto público en educación, salud, vivienda, y servicios públicos, subsidios focalizados a las personas más vulnerables, se diseñaron nuevos sistemas de seguridad social, etc. Para el Banco Mundial (2020), el periodo histórico donde estuvieron estos gobiernos estuvo caracterizado por el auge de los precios de los *commodities*, que les permitió llevar a cabo toda la política social diseñada y tener buenos resultados en términos de crecimiento económico, estabilidad macroeconómica y fiscal. La caída de los precios de los *commodities* ha llevado a muchos de estos países y sus gobiernos a que no pudieran mantener el nivel de gasto en política social y en varios casos han desencadenado múltiples crisis económicas con hiperinflación.

Finalmente, Yang (2018) menciona que, en América Latina, la izquierda tradicional incluye principalmente a partidos políticos, movimientos sociales y organizaciones guerrilleras que aceptan el pensamiento del socialismo, comunismo y nacionalismo, dentro de la cual se incluye al régimen populista que surgió en la década de los cuarenta, la práctica socialista democrática de Salvador Allende en Chile y la revolución liderada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua. A finales del siglo XX, la izquierda latinoamericana emergió como grupo sobre la base de criticar el neoliberalismo. El Movimiento V República, liderado por Hugo Chávez en Venezuela, y la Alianza PAIS, dirigida por Rafael Correa en Ecuador, no tenían una relación organizacional con la izquierda tradicional, sino que absorbieron las ideas del socialismo, la democracia cristiana y el nacionalismo, conocido como "neoizquierda". Durante este período también hubo izquierdistas tradicionales que lograron el poder cambiando o

²⁰ Hugo Chávez contestó a la expresión "Eje del mal" de George Bush, en su discurso del Estado de la Unión el 29 de enero de 2002 para describir a los regímenes que supuestamente apoyan el terrorismo con la expresión de Eje del Bien, que está conformado por Bolivia, Cuba y su propio país, Venezuela. Estos países tienen varios pactos de cooperación firmados. La expresión también fue utilizada en los encabezados de la prensa bielorrusa, durante la visita de Hugo Chávez a ese país.

adaptando sus estrategias de campaña electoral, como el Partido de los Trabajadores de Brasil y el Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua.

Para los gobiernos de derecha en América Latina se dividen en liberales y conservadores. Ambos han sostenido muchas luchas políticas en la historia, y a veces incluso recurrieron a la guerra. Los liberales preconizan la máxima libertad individual y la mínima intervención del Estado en el mercado, y defienden el establecimiento de un Estado pequeño y eficiente; mientras que los conservadores abogan por la defensa, con los aparatos del Estado, de los intereses de los grandes terratenientes y las élites burguesas industriales y comerciales, y apoyan que la Iglesia juegue un papel activo en la vida social y económica. Antes del surgimiento de la izquierda en América Latina, la élite política, las altas autoridades de la Iglesia y del círculo militar, los mediadores privados y los grandes empresarios dominaban los sectores importantes de la economía y monopolizaban el poder político, económico, militar e ideológico, mientras que los intereses de los grupos marginados, como los pobres e indígenas, fueron descuidados por mucho tiempo (Bowen, 2011, p 99-124). Los gobiernos de derecha latinoamericanos incluyen tanto la oligarquía y la dictadura militar de épocas anteriores, como los gobiernos democráticos y militares del siglo XX. Especialmente durante los gobiernos militares el desarrollo de los partidos políticos de izquierda estaba restringido, e incluso fueron prohibidos y declarados ilegales.

Un mecanismo de regulación es el fenómeno de la política pendular de América Latina, donde los países latinoamericanos buscan un equilibrio entre estabilidad política y desarrollo económico. Tanto los gobiernos de derecha como los de izquierda tienen como naturaleza el desarrollo del capitalismo y autorregulación.

Con el fin de evitar los golpes de Estado y las revueltas de la clase obrera, es necesario pensar en el desarrollo a largo plazo, ajustando la relación entre los propietarios de los medios de producción y los trabajadores para alcanzar un desarrollo a largo plazo. Además, es necesario aumentar la acumulación del capital, desarrollar la economía de mercado, realizar una distribución social razonable e incentivar el entusiasmo de los trabajadores, el escenario más óptimo es no durar largos periodos con políticas de derecha o de izquierda (Yang, 2018).

La mayoría de los países latinoamericanos han logrado la regulación mencionada a través de la alternancia en el poder entre la izquierda y la derecha. La regulación sucede tanto en el campo político como en el económico. Por supuesto, la regulación mencionada a veces va acompañada por la agitación política e incluso, un sangriento golpe de Estado. Tanto una sangrienta dictadura militar como una radical democracia social a la larga no salen del marco institucional de los países capitalistas. Con el desarrollo de la democracia, los militares se retiran gradualmente del escenario político, la alternancia en el poder entre la izquierda y la derecha sigue las reglas democráticas, lo que deriva en un período de consolidación de la democracia. Esto no solo logra un macrocontrol nacional, sino también una estabilidad política.

En conclusión, el breve resumen de la historia económica y política en América Latina permite evidenciar la existencia de múltiples políticas económicas y modelos de desarrollo respaldados por distintas ideologías políticas en diferentes momentos históricos que han cambiado y evolucionado a través del tiempo. Teniendo en cuenta lo anterior podemos validar estadísticamente las diferentes ideologías políticas y sus resultados económicos debido a que tenemos estadísticas lo suficientemente buenas para realizar el ejercicio econométrico.

2.2 El crecimiento económico y los factores políticos.

Después, de conocer un breve contexto histórico y político de América Latina se necesita entender la definición de crecimiento económico, su medición y el modelo teórico que explica los factores que inciden sobre el crecimiento de largo plazo. Finalmente, se realiza el análisis y recopilación de las teorías neoclásica y kaleckiana del crecimiento económico y la forma de incluir los factores políticos especialmente el rol de la ideología política. Por lo tanto, estos componentes se desarrollarán en varias subsecciones.

2.2.1 Sobre el crecimiento económico.

Para Inglehart (2001) la definición normalmente aceptada de la renta per cápita, PIB per cápita o ingreso per cápita es un indicador macroeconómico de productividad y desarrollo económico, usado para entregar una visión respecto al rendimiento de las condiciones económicas y sociales de un país, esto en consideración del crecimiento real y la fuerza laboral;

además, generalmente se utiliza como indicador de bienestar social. Es decir, es la relación que hay entre el PIB y la cantidad de habitantes de un país, o la población en edad de trabajar (14 años a 65 años) o la población económicamente activa o la población ocupada. Para obtenerlo, hay que dividir el PIB de un país entre una de las poblaciones anteriores. Así, en este trabajo de grado se toma el PIB a precios constantes dividido sobre la población en edad de trabajar.

Igualmente, es un indicador comúnmente usado para estimar la riqueza económica de un país. Pero, Inglehart (2001) argumenta que numerosas evidencias muestran que la renta per cápita está positivamente correlacionada con la calidad de vida de los habitantes de un país. Esto es especialmente cierto cuando la renta no supera un cierto umbral. Sin embargo, para países de mayor renta la correlación entre calidad de vida y renta per cápita se va perdiendo. Es decir, en países muy pobres un incremento del PIB en general supone un aumento del bienestar general de la población, especialmente si la distribución de la renta no es muy desigual. No obstante, en los países de renta per cápita más alta existe menos relación entre los indicadores de salud, educación y satisfacción general manifestada por el PIB, de ahí que el PIB tenga una utilidad limitada para medir el bienestar de la población respecto al PIB per cápita que es más completo.

A su vez, Bhaduri (2020) menciona que no se debe pensar solo en crecimiento económico per se. Sino el tipo de crecimiento que estamos generando. Los diferentes tipos de crecimiento conllevan diferentes resultados distributivos. En la actualidad, existe una tendencia a concentrarse en generar crecimiento aumentando la productividad y dejando de lado el empleo. Esto es cierto en todos los ámbitos, desde India y China hasta Alemania, Japón y Estados Unidos.

Países como China e India han sido buenos aumentando la producción, pero no han logrado aumentar el empleo. Esto significa una mayor mecanización impulsada por la competitividad internacional con poco o ningún aumento del gasto público en el salario social, lo que genera enormes desigualdades. Países como Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia pudieron externalizar parte de su demanda de materias primas para un mayor crecimiento industrial. Pero en los grandes países de industrialización tardía, la frontera del crecimiento se está produciendo a través de la creciente comercialización de los recursos naturales. Bhaduri (2020) considera que

el empobrecimiento generado por estas expansiones de los mercados de recursos naturales no es lo suficientemente reconocido.

2.2.2 Modelo neoclásico de crecimiento económico.

Respecto a la teoría neoclásica del crecimiento económico, Mankiw et al (1992) realizan la estimación econométrica del modelo teórico de crecimiento endógeno de Romer, el cual es necesario para entender los factores que la teoría económica neoclásica enseña para explicar el crecimiento económico. El modelo se describe a partir de la siguiente ecuación:

$$Y(t) = K(t)^\alpha H(t)^\beta (A(t)L(t))^{1-\alpha-\beta} \quad (1)$$

Para la ecuación (1), $Y(t)$ corresponde al producto, $K(t)$ se denota como el capital físico, $H(t)$ corresponde al capital humano y $L(t)$ corresponde al trabajo. Se asumen rendimientos constantes a escala, y se especifica una tecnología $A(t)$.

Se observa que $A(t)$ corresponde a una tecnología o a los cambios tecnológicos que aumentan la productividad laboral y del capital. Por lo tanto, es importante definir las variables de la economía en términos de unidades de trabajo efectivo $A(t)$, con el fin de encontrar un estado estacionario, en que el capital físico y el capital humano crecen a una tasa constante. Así, se obtiene una ecuación para el nivel del producto de estado estacionario.

Ahora bien, introduciendo las variables S_k que corresponde a la fracción del ingreso invertida en capital físico, S_h corresponde a la proporción invertida en capital humano. Por lo tanto, la evolución de la economía la describen las siguientes ecuaciones:

$$\dot{k}(t) = S_k y(t) - (n + \delta + g)k(t) \quad (2)$$

$$\dot{h}(t) = S_h y(t) - (n + \delta + g)h(t) \quad (3)$$

Donde $y = Y/AL$, $k = K/AL$ y $h = H/AL$ son cantidades por unidad de trabajo efectiva. Así, la ecuación (2) describe la dinámica temporal del capital per cápita de la economía, el cual aumenta con el nivel general de ahorro de la economía y se deprecia por tres factores ($n + \delta + g$), la tasa de crecimiento de la población, la tasa de depreciación del capital y el progreso

técnico. Además, para esta ecuación el nuevo capital debe reponerse al menos al mismo ritmo que la depreciación. Lo mismo aplica para el capital humano la ecuación (3). Con esta función se asume que una unidad de consumo puede transformarse sin costo en una unidad de capital físico o capital humano. Además, se asume que la tasa de depreciación del capital físico es la misma que la del capital humano. Por otro lado, se asume que $\alpha + \beta < 1$, lo que implica rendimiento decreciente de todo el capital. La ecuación (2) y (3) implica que la economía converge a un estado estacionario definido por:

$$k^* = \left(\frac{S_k^{1-\beta} S_h^\beta}{n+\delta+g} \right)^{\frac{1}{1-\alpha-\beta}} \quad (4)$$

$$h^* = \left(\frac{S_k^\alpha S_h^{1-\alpha}}{n+\delta+g} \right)^{\frac{1}{1-\alpha-\beta}} \quad (5)$$

Al reemplazar la ecuación (4) y (5) dentro de la función de producción, la ecuación (1) y tomando logaritmos naturales en ambos lados de la expresión, se encuentra que la solución del nivel de ingreso per cápita en estado estable se describe de la siguiente forma:

$$\ln \frac{Y(t)}{L(t)} = \ln A(0) + gt - \frac{\alpha+\beta}{1-\alpha-\beta} \ln(n+g+\delta) + \frac{\alpha}{1-\alpha-\beta} \ln(S_k) + \frac{\beta}{1-\alpha-\beta} \ln(S_h) \quad (6)$$

La ecuación (6) muestra como el ingreso per cápita depende del crecimiento de la población y la acumulación de capital físico y humano. Siguiendo, los resultados del modelo de Romer, el ingreso real es más alto en países con niveles más altos de tasas de ahorro y menor en países con valores de $(n+g+\delta)$ más altos. Para esto, asumen que g y δ son constantes entre países y que la suma de los dos términos es igual a 0,05 en el ejercicio realizado para el año Mankiw et al (1985). Además, se explica que el término $A(0)$ refleja no sólo el estado inicial del progreso técnico de los países, sino también dotaciones iniciales de recursos, instituciones, etc. que pueden diferir entre países.

Así, existe una forma alternativa de expresar el papel del capital humano en la determinación del ingreso per cápita en este modelo. Combinando (6) con la ecuación para el nivel de capital humano en estado estacionario descrita por (7) se produce una ecuación de ingresos en función

de la tasa de inversión en capital físico, la tasa de crecimiento de la población, y el nivel de capital humano:

$$\ln \frac{Y(t)}{L(t)} = \ln A(0) + gt - \frac{\alpha + \beta}{1 - \alpha - \beta} \ln(n + g + \delta) + \frac{\alpha}{1 - \alpha - \beta} \ln(S_k) + \frac{\beta}{1 - \alpha - \beta} \ln(h^*) \quad (7)$$

Finalmente, de la ecuación (7) se puede derivar el modelo econométrico que usan en el trabajo de Mankiw et al (1992) que toma la siguiente especificación estadística:

$$LN(PIBPC)_{it} = \beta_{0i} + \beta_{1it} INV_{PIB} + \beta_{2i} CPET + \beta_{3i} EDU$$

Donde:

- PIBPC = PIB per cápita (PIB dólares/ población edad trabajar (15 años-65 años)). Equivalente a $\ln \frac{Y}{L}$ en la ecuación (7)
- CPET = Crecimiento población en edad trabajar aproximado de $n, g + \delta$ se asumen constantes.
- INVPIB = Inversión bruta del capital sobre el PIB con aproximación del ahorro y el termino $\ln(s)$ en la ecuación (7)
- EDU = Tasas de acceso a la educación terciaria como proxy del capital humano $\ln(h^*)$

Es importante aclarar la utilización de la tasa de acceso a la educación terciaria y no la tasa de alfabetización, primaria o secundaria. Aunque, las anteriores variables descritas también miden la formación de capital humano en la sociedad. La tasa de acceso a la educación terciaria es uno de los indicadores de cobertura de educación²¹ que tiene una alta correlación con la innovación tecnología y el número de patentes que desarrollan los países Mankiw et al (1992) . Estas últimas variables miden la integración del capital humano con la innovación y al final la creación de valor agregado e incide fuertemente en el crecimiento de largo plazo. Es importante recalcar que existen múltiples factores que incentivan el desarrollo de propiedad intelectual como la financiación gubernamental, la integración de la innovación con la inversión privada, las iniciativas de empresas privadas a innovar, entre otros.

²¹ Otra variable seria la tasa de cobertura en posgrados de la población. No obstante, esta serie de tiempo no cubre todo el periodo de este trabajo final.

La educación primaria, secundaria y la tasa de alfabetización son indicadores de capital humano, pero la relación con la innovación es menor que la educación terciaria. No obstante, esto no significa que no se debe invertir en política pública para estas variables sino todo lo contrario, es necesario mejorar la educación en todos los niveles porque se entiende que es un proceso acumulativo y la deficiencia o falencias en alguno de estos niveles puede repercutir en el futuro. Por otro lado, la educación según Sen (1998) es un objetivo del desarrollo deseable por si mismo porque una sociedad más educada tiende a ser menos violenta, más paciente, libre y los ciudadanos pueden potencializar sus capacidades y logran materializar sus proyectos de vida con mayor facilidad que una sociedad con menor educación.

Finalmente, es sobre esta especificación econométrica de la medición del nivel de ingreso del PIB per cápita, donde se obtienen las variables teóricas que afectan el nivel del PIB per cápita y así se le adicionan los factores políticos y exógenos que pueden afectar la evolución de la variable.

2.2.3 Modelo neoclásico de crecimiento económico con factores políticos

En este punto es importante mostrar cómo la ideología política podría afectar la productividad, el nivel de ingreso y el crecimiento económico al menos en el corto plazo desde un enfoque teórico neoclásico. Así, se desarrolla el modelo que presenta Bjornskov (2015).

Donde se supone que todas las personas viven y trabajan en dos períodos. Ganan el salario w_1 en el primer período dependiendo de su esfuerzo de trabajo e_1 . Los salarios en el segundo período también dependen directamente de los esfuerzos en el primer período a través de la función de aprendizaje acumulativo a que rastrea el progreso en la productividad laboral. Los aumentos de productividad a su vez dependen del esfuerzo total \bar{e} de la población, n , pero con pesos desconocidos asignados a cada individuo, como en la ecuación (8). Por lo tanto, la gente no conoce las posibilidades de apropiación de sus esfuerzos adicionales, p , ni el rendimiento de sus esfuerzos, y por lo tanto ignora la forma en que se otorga el mérito en el futuro. La expectativa subjetiva ex ante del peso p de un individuo, denominada p_E , no tiene por qué ser correcta, pero depende en parte de la ideología, tal como se encuentra en varios estudios. Por

simplicidad, no hay ahorros y, por lo tanto, el consumo es igual a los salarios. Por tanto, los individuos maximizan la utilidad de por vida dependiendo del consumo c y del ocio l de la forma estándar. Suponiendo las formas funcionales de los salarios y la utilidad en la ecuación (9) y (10) (donde $e_0 = 0$) se obtiene el modelo:

$$\bar{e} = \sum_{j=1}^n p_j e_j \quad (8)$$

$$w_i = a(\bar{e}_i - 1)\sqrt{e_i} \quad (9)$$

$$U_i = \alpha \ln c_i + \ln l_i, \quad l_i = 1 - e_i \quad (10)$$

Al maximizar la utilidad de por vida con la tasa de preferencia temporal subjetiva δ da la ecuación (11). Simplificando aún más las cosas asumiendo que $a_i = a_{i-1} + b\bar{e}\beta$ produce la solución de la ecuación (12). Cabe señalar que el esfuerzo del segundo período se determina únicamente como una compensación entre los ingresos y el ocio. El esfuerzo óptimo del segundo período se convierte en $\alpha(2 + \alpha)^{-1}$.

$$\frac{(2 + \alpha)e_i - \alpha}{2e_i(1 - e_i)}(1 + \delta) = \frac{\alpha a_e}{\alpha(e_i)} \quad (11)$$

$$e_i = \frac{2\beta b p_E + 1 + \delta}{\frac{1 + \delta}{e_2} - 2\beta b p_E} \quad (12)$$

Aquí es sencillo demostrar que e_1 depende positivamente de p_E , así como de la pendiente de la curva de aprendizaje, β , es decir, depende tanto del supuesto de mérito como de los rendimientos esperados del esfuerzo. Por lo tanto, cuantas más personas crean que el esfuerzo se traduce en ganancias futuras, más esfuerzo se da en el trabajo. En consecuencia, esto conduce a un crecimiento más rápido de la productividad laboral, ya que depende del esfuerzo. Si se considera el modelo anterior como parte de un modelo estándar con generaciones superpuestas de igual tamaño, se obtiene la tasa de crecimiento en estado estacionario en la ecuación (13) donde e es el esfuerzo del primer período en estado estacionario de un agente representativo. Dado que los supuestos de mérito p_E dependen de la ideología política de los individuos, se deduce que los países con poblaciones relativamente derechistas podrían tener un mejor desempeño económico.

$$\Delta w = \Delta f \left(\frac{1}{2} e + \frac{1}{2} e_2 \right) \left(\frac{1}{2} e + \frac{1}{2} e_2 \right) \quad (13)$$

También se deben enfatizar las implicaciones de elección pública de esta configuración. Todas las personas contribuyen al mismo conjunto de conocimientos mediante su esfuerzo y, como tal, todas las personas tienen un incentivo para aprovechar los esfuerzos de otras personas o apropiarse de una parte desproporcionadamente grande de los retornos totales del esfuerzo. Para evitar esto, las personas tienen un incentivo para emitir su voto a fin de brindar una protección óptima de su derecho a apropiarse de los rendimientos de su propio esfuerzo. Este incentivo depende positivamente de la fuerza del supuesto de mérito. De ello se desprende que las personas con fuertes supuestos de mérito (un p_E alto) tenderán en promedio a votar por partidos o candidatos que prometan sistemas legales más fuertes. Además, los supuestos de méritos sólidos implican que la desigualdad es "justa", ya que tales personas perciben que todos son premiados de acuerdo con sus esfuerzos, por lo que se necesita una menor redistribución fiscal y, por lo tanto, menos impuestos marginales. En otras palabras, el modelo también contiene implicaciones acerca que los supuestos de mérito del votante mediano pueden dar lugar a efectos económicos potenciales fuera de los de aumento de la productividad.

A nivel nacional, la ideología del votante medio podría afectar el desempeño económico a través de varios canales de política. Además, la ideología política de los individuos también puede reflejar normas y preferencias que influyen en su comportamiento económico personal. Por ejemplo, estudios experimentales a gran escala de Mitchell, Tetlock, Mellers y Ordóñez (1993) y Scott, Matland, Michelbach y Bornstein (2001) encuentran que la ideología política de los sujetos experimentales afecta su comportamiento y modelos mentales. En particular, características como las suposiciones sobre el mérito difieren según la ideología, y los individuos de derecha están más inclinados a creer que el esfuerzo y la capacidad dan sus frutos, mientras que los de izquierda se centran en las estructuras desiguales de la sociedad y el papel del azar. Por otro lado, se encuentra que este último grupo es más sensible a las consideraciones de necesidad. Dado que los supuestos de mérito probablemente afectan los esfuerzos laborales de los individuos, la ideología afecta la eficiencia económica directamente a través de este canal. En consecuencia, las propias normas de los individuos podrían afectar directamente el desempeño económico nacional como lo sugiere la literatura reciente sobre capital social (por ejemplo, Whiteley, 2000; Zak & Knack, 2001).

Bjornskov (2015) formula la pregunta ¿la ideología política afecta el desempeño económico nacional y de qué manera? Aunque una literatura sustancial ha examinado cómo la ideología afecta políticas macroeconómicas específicas, el trabajo de Bjornskov (2015) es de los primeros en plantear la pregunta directa si la ideología afecta el crecimiento económico. Sin embargo, en una perspectiva más amplia, el artículo forma parte de la creciente literatura económica sobre capital y normas sociales.

2.2.4 Modelo kaleckiano de crecimiento económico con factores políticos.

Gouzoulous & Mervin (2019) argumentan que, en las últimas cuatro décadas, los modelos de ciclo económico político han crecido significativamente (Dubois 2016), basándose en las contribuciones de Nordhaus (1975) y Hibbs (1977), más que en el trabajo original de Kalecki (1943). Dichos modelos se apartan de la naturaleza puramente economicista de la mayoría de los modelos formales al incluir el impacto de la política sobre la macroeconomía, pero aún tratan al sistema político como exógeno. Más precisamente, los modelos neoclásicos de PBC (*Political Business Cycle*) generan ciclos debido a dos factores exógenos: (1) El momento de las elecciones, que alienta al gobierno a mejorar sus perspectivas de reelección a través de la expansión fiscal, y (2) La ideología del partido político gobernante. Por el contrario, Kalecki (1943) percibió los PBC como ciclos endógenos impulsados por la resistencia variable de la clase dominante contra la intervención del gobierno, que a su vez depende de la retroalimentación bidireccional entre el estado de la macroeconomía y el equilibrio político de poder entre los trabajadores y las empresas capitalistas. Recientemente, la naturaleza endógena del PBC de Kalecki ha sido reconocida por economistas políticos de los campos de la sociología económica y la economía política global (Streeck 2011; Blyth y Matthijs 2017), pero, hasta ahora, ninguno ha examinado los canales precisos a través de los cuales opera este ciclo, o proporcionó un modelo formal.

Así, para Gouzoulous & Mervin (2019) la fase de auge del ciclo se desencadena por la disminución de la oposición de los capitalistas a la expansión fiscal, ya que el estancamiento de los salarios en una economía impulsada por los salarios conduce a una desaceleración de la acumulación, lo que aumenta su incertidumbre económica. La recesión del ciclo es inducida por

la creciente oposición de la clase dominante al gasto público, lo que aumenta el poder político de los trabajadores en la cúspide del ciclo y, por extensión, la incertidumbre política para la clase capitalista. En otras palabras, los capitalistas se “cansan del boom” por razones políticas más que económicas. El mecanismo central es que los capitalistas tienen un poder desproporcionado sobre la política gubernamental a través del cabildeo y los comités de acción política durante todas las fases del ciclo económico. Por lo tanto, los ciclos económicos surgen debido a los intentos de los capitalistas de lograr un equilibrio entre la incertidumbre económica, durante la fase de recesión, y la incertidumbre política, durante las fases de auge y pico, a través de la manipulación de la política fiscal para preservar el marco institucional pro-capital. .

Finalmente, para Gouzoulious & Mervin (2019) los futuros modelos macroeconómicos deben basarse en la hipótesis de integración de la economía estatal y tener en cuenta los factores políticos endógenos que pueden afectar el desempeño macroeconómico y viceversa. Además, las posibles extensiones de los modelos que incluyen la incorporación de las reglas de política monetaria de los bancos centrales y la relación entre el PBC de Kalecki y el auge del populismo y la extrema derecha.

Por otro lado, Fisher (2018) recrea y extiende el modelo de ciclo y crecimiento económico de Kalecki (1939), que incluye los factores políticos y la tensión por la renta factorial entre el capital y el trabajo, modelo también desarrollado por Hein (2014). De esta forma, el modelo consta de varios bloques de ecuaciones que describen cada mercado:

Primero, se parte con una economía cerrada donde las ganancias acumuladas para las empresas con respecto a la producción son la participación en las ganancias π , donde $\pi = (1 - \psi)$, donde ψ es la participación en los salarios. Las empresas tienen poder de fijación de precios sobre la producción de mercado a través de un margen τ sobre los costos variables promedio, compuesto por los costos laborales. El poder de negociación relativo sobre los trabajadores determina el margen:

$$\pi = (1 - \psi) = \frac{1}{1 - \tau} \quad (14)$$

Kalecki (1939) sugirió que los precios podrían diferir de los costos marginales debido a la cartelización o la competencia imperfecta. Dada la rigidez de los precios, una reducción de los salarios disminuye el poder adquisitivo real de los trabajadores. Por lo tanto, a medida que

aumentan los márgenes, el poder adquisitivo real de los trabajadores disminuye y decrece su participación salarial relativa.

A su vez, la inversión es una función de la demanda de inversión que está determinada por la tasa de crecimiento del stock de capital $I / K = g_i$, el ahorro está definido por, $S / K = g_s$ y el crecimiento de los gastos de capital es una función de la tasa de ganancia $r = (1 - \psi) Y / K$ (donde K es el nivel de capital social, fijado en el corto plazo). Finalmente, la relación producción-capital $u = Y / K$ (demanda de inversión autónoma) y I_0 (los espíritus animales)). Por lo tanto, la función de inversión es la siguiente:

$$g_i = I_0 + [g_1(1 - \psi) + g_2]u \quad (15)$$

Donde $I_0 > 0$. a su vez, el crecimiento del ahorro está determinado por los ahorros de trabajadores y empresas en la producción:

$$g_s = [s_t(1 - \psi) + s_e](1 - t)u \quad (16)$$

Donde $s_e > s_t > 0$ y t es la tasa impositiva. Por otro lado, el consumo del propietario de la empresa es una parte b de las transferencias y beneficios (no invertidos no ahorrados), después de impuestos, $C_\pi = b(1 - s_e)(1 - t)(Y + p_\pi)$, (donde p_π es una transferencia de bien público a dueños de negocios).

Para el mercado laboral la participación salarial ψ es la masa salarial monetaria total w con respecto a la producción Y que es el salario real por trabajador ω dividido por la productividad laboral $\epsilon = Y / L$ (es decir, donde L es trabajo e Y es producción).

$$\left(\frac{\omega L}{PY}\right) = \frac{\omega}{\epsilon} \quad (17)$$

Donde P son los precios. Dada la productividad laboral fija a corto plazo, el empleo crece a una tasa proporcional a la producción y los salarios reales se vuelven una función de la influencia relativa de los trabajadores con respecto a las empresas. Esta suposición permite una mayor claridad en la visualización del conflicto entre los intereses de los trabajadores y las empresas como una lucha por los salarios y las ganancias dada su relativa influencia negociadora, sin la influencia del cambio en tal conflicto. Los trabajadores consumen sus ingresos no ahorrados después de impuestos más transferencias (de bienes públicos, ver más abajo), entonces $C_\psi =$

$(1 - s_{\psi}) (1 - t) (Y + p_{\psi})$, donde C_{ψ} es el consumo de los trabajadores, s_{ψ} es el ahorro de los trabajadores y p_{ψ} es una buena transferencia a los trabajadores.

Por otro lado, el gobierno gasta G_0 y tiene como objetivo una función de bienestar para maximizar un bien público rival, no excluible p (donde $p = p_{\pi} + p_{\psi}$) sujeto a control democrático a través de una función política $H(\cdot)$, por lo tanto, $G = G_0 + H(p)$. La provisión de este bien público aumenta los ingresos salariales y los beneficios destinados para el consumo, entonces $dY / dp = Y^p > 0$ y (donde la escritura superior denota derivadas parciales con respecto a p en consumo de trabajadores y empresas). Esta función de bienestar en el gasto maximiza una regla de mayoría en total consumo de bienes públicos y privados de empresarios y trabajadores sujeto a los recursos fiscales disponibles en el horizonte de política T , la función es:

$$\Lambda = \sum_{t=0}^T (C_{\psi} + C_{\pi}) \quad (18)$$

Sujeto a la restricción presupuestaria del gobierno $G = T + D (1 - i_G) - G_0 - H(p) - R$; donde D es el endeudamiento total de la deuda pública, i_G es el interés pagadero sobre la deuda pública y T son los impuestos recaudados. Además, la restricción incluye las rentas democráticas para asegurar tal gobierno mayoritario por parte de los políticos, como se denota por R (donde $R = R(\psi)$, y $R(\pi) > 0$). Así, la función de política del gobierno se convierte en:

$$MAX \text{ s. t. } T + D - G_0 - H(p) - i_G D - R \quad (19)$$

Usando multiplicadores de Lagrange λ en la función L sobre el horizonte de política (T):

$$O = \sum_{t=0}^T (C_{\psi} + C_{\pi}) \sum_{t=0}^T (T + D - G_0 - H(p) - i_G D - R) = 0 \quad (20)$$

$$\frac{\partial O}{\partial \psi} = (1 - s_{\psi} - b)Y + \lambda (R_{\psi} - H_{\psi}) = 0$$

$$\frac{\partial O}{\partial g} = C_{\psi}^p + C_{\pi}^p + \lambda H(p) = 0$$

Resolviendo los costos del estado estacionario (cuando los costos políticos son iguales a las rentas), para los políticos gastar y asegurar una mayoría bajo tales problemas de política conduce a:

$$R_{\psi}^* \left(\frac{(1-t)[1-s_{\psi}-b(1-s_{\pi})Y]}{C_{\psi}^p + C_{\pi}^p} \right) H'(p) + H_{\psi} \quad (21)$$

Los costos para la regla de la mayoría requieren un mayor consumo por los trabajadores del bien público marginal como parte de todos los bienes públicos consumibles disponibles, además de la producción de tales bienes. La mayoría de los votantes son trabajadores, el consumo es alto en relación con todo el consumo y los recursos públicos que son dirigidos a atender tales necesidades. Por esta razón, no es controvertido comprender cómo y por qué los políticos tienden a prometer más gastos para ganar elecciones democráticas.

Bajo esta función política, los gobiernos democráticos se enfrentarían a presupuestos desequilibrados en el horizonte de planificación a medida que los intereses políticos satisfacen a los grupos laborales para mantenerse el poder. Así, se requiere para asegurar consistentemente una mayoría y una provisión marginal de gasto más allá de lo permitido por la restricción presupuestaria. Por esta razón, algún mecanismo institucional implícito en los gastos del gobierno debe restringir los gastos políticos a largo plazo para acércalos a cero. Hacerlo requiere reducir el poder de negociación del trabajo al nivel de G , donde p es minimizado a largo plazo (a esto lo llamamos G^*). Finalmente, es lo que definimos como la función de reacción política del gobierno.

Para mantener la restricción presupuestaria del gobierno, el gobierno necesitaría restringir endógenamente la provisión del bien público en G^* para renovar el horizonte de la política. El déficit presupuestario (D es una función del gasto público G_0 y la provisión del bien público p , impuestos recaudados T , intereses pagaderos sobre la deuda pública $i_G D$ y función de reacción política $\gamma(\cdot)$ que en sí misma está determinada por la sensibilidad del gasto a la participación salarial ψ):

$$D = G_0 - T + i_G D + \psi; p - (1 - \psi) \quad (22)$$

La función de reacción política (mide la elasticidad del gasto público con respecto a la participación salarial: la sensibilidad política del gobierno al disminuir el gasto cuando aumenta el poder de negociación de los trabajadores. La recaudación total de impuestos son los impuestos pagados por los trabajadores y las empresas de sus respectivos derechos a producción (para simplificar, asumimos un impuesto fijo (sobre salarios y ganancias).

Por otro lado, el gobierno reacciona a los mercados financieros dada la forma en que estos últimos descuentan las nuevas ofertas de deuda soberana, utilizando el interés i como el rendimiento corriente (y el costo de refinanciamiento) de dichos valores gubernamentales. De hecho, esos rendimientos describen cómo se descuentan y valoran las cargas de deuda nuevas y existentes de acuerdo con la relación deuda-producto.

$$i_G = \phi_1 \left(\frac{D}{Y} \right) \quad (23)$$

Donde $\phi_1 > 0$. Con esto en mente, se puede modificar y para internalizar cómo reaccionan los gobiernos a los tenedores de bonos internacionales dado un objetivo de deuda. De hecho, la reacción del gobierno a los mercados de deuda depende de cuán políticamente factibles sean intereses y capital pagado sobre los pasivos pendientes a largo plazo. En conjunto, la ecuación (22) se convierte en:

$$\Delta D = G_0 - \bar{t}Y + p - Y_1\Psi - Y_2 \left(\frac{D}{Y} \right) + \phi_1 \left(\frac{D}{Y} \right) D \quad (24)$$

Donde el gasto público es $G = G_0 + p - \lambda_1\psi - \lambda_2 (D / K) + \phi_1 (D / Y)$ y γ_1 y γ_2 son la sensibilidad política al poder de negociación de los trabajadores y los niveles de deuda, respectivamente.

El sector financiero emite cuentas de depósito para acomodar el ahorro de los hogares y las empresas, ofrece préstamos para financiar los gastos de capital de las empresas y compra valores gubernamentales. Paga una tasa i_S sobre los ahorros del trabajador S_ψ y el propietario de la empresa S_π y recibe $i_L - i_G$ de los préstamos L y valores gubernamentales D , respectivamente. Dado que los préstamos financian los gastos comerciales, los márgenes de los préstamos sobre los ahorros son una función del riesgo comercial macroeconómico dado por la política de gasto

público. En este sentido, el margen de riesgo de interés de depósito-préstamo $i_L - i_S$ se define por el rendimiento corriente de los valores gubernamentales i_G :

$$i_L - i_S = i_G$$

El equilibrio macroeconómico es $g_i + g_d - g_s - \pi_B = 0$ donde π_B es la tasa de beneficio del sector financiero B / K según lo determinado por las ecuaciones (16), (17) y (22).

Para el cierre del modelo, τ establece el poder de negociación relativo de las empresas con respecto al capital y determina la ganancia y la participación salarial. Un alto τ se traduce en márgenes altos y, en consecuencia, en mayores ganancias acumuladas para las empresas dada la cartelización de las estructuras del mercado. Después de establecer ψ y π , se puede resolver la producción de equilibrio Y^* :

$$Y^* = \frac{P\pi^* + P\psi^* + I_0 + G_0 + H\psi}{b(1-\Psi^*)(1-s_\pi)(1-\bar{t}) + (1-s_\psi)(1-\bar{t})\Psi + g_1(1-\Psi^*) + g_2(1-\bar{t})\psi; 1-s_\psi - b(1-s_\pi)\&(1-\psi)} \quad (25)$$

A pesar de la naturaleza no lineal de los déficits y la deuda, se resuelve:

$$D^* = \frac{\frac{Y_2}{K} \pm \sqrt{\frac{Y_2}{K} - 4\phi \frac{\phi}{Y^*}}}{\frac{2\phi}{Y^*}} \quad (26)$$

Mientras, la raíz de la ecuación (26) sea real, el nivel de deuda será para un deudor o un acreedor neto (o entre niveles de deuda más altos y bajos). De hecho, la solución convencional supone que los impuestos financian la mayoría de los gastos gubernamentales autónomos, por lo que la función de reacción del gobierno simplemente proporciona un ajuste político marginal con respecto al gasto y al déficit.

Con respecto a las tasas, los rendimientos corrientes del gobierno son iguales:

$$i_G = \frac{\phi_1 D^*}{Y^*} \quad i_S = C_\psi / S_\psi Y^* + (1 - \psi^*) (1 - \bar{t}) / S_\psi$$

Estas tasas determinan las tasas de los préstamos. Finalmente, los montos de los préstamos y las ganancias bancarias. La participación del salario sobre el beneficio determina el piso de los ahorros, mientras que el gobierno se arriesga al diferencial sobre las tasas de ahorro.

Así, se define el déficit, deuda y poder de negociación de los trabajadores a corto plazo. Por lo tanto, si se comienza a evaluar cómo reacciona la deuda a los aumentos en la participación salarial y el poder de negociación relativo de los trabajadores. La dinámica de la deuda no es lineal, como se muestra en la primera y segunda derivadas de la ecuación (26) anterior:

$$\begin{aligned}\frac{\partial D_{t+1}}{\partial D_t} &= 1 - \left(\frac{Y_2}{\bar{K}}\right) + 2\phi_1 \left(\frac{D_t}{Y^*}\right) \\ \frac{\partial D_{t+1}^2}{\partial D_t^2} &= 2 \left(\frac{\phi_1}{Y^*}\right)\end{aligned}\quad (27)$$

Para probar el efecto de un choque salarial en la dinámica de la deuda y los déficits, se necesita determinar algunos aspectos del multiplicador. De hecho, el modelo describe un multiplicador impulsado por los salarios a corto plazo (a medida que los salarios fuertes empujan la demanda hacia arriba, a pesar de la fuerza relativa de los ahorros de las ganancias con respecto a los salarios como $s_\pi > s_\psi$). Por lo tanto, $dY/d\psi > 0$. Con márgenes bajos (y alto poder de negociación laboral), el multiplicador será más fuerte. Dadas estas condiciones, se puede realizar un análisis de perturbación mediante una expansión de Taylor alrededor de D^* , mediante un choque $d(\psi)$:

$$\tilde{D} = D^* + \epsilon(\Psi) = D^* + \frac{1 + \frac{\partial Y}{\partial \Psi} \left(\frac{1}{Y^2}\right)}{8\sqrt{\left(\frac{\phi_1}{Y}\right)^5 \left(\frac{\partial Y}{\partial \Psi}\right) [\bar{t}] + Y_1}} \quad (28)$$

Si ignoramos los efectos de orden superior. En la ecuación (28), la elasticidad política al poder de negociación de los salarios en la creación de déficits y la tasa impositiva en el denominador amortiguarán el alcance del choque salarial en el corto plazo, ya que el sistema político responderá endógenamente para contener los efectos del multiplicador. Las mismas circunstancias se aplican a los regímenes lucrativos, dada la interacción entre numerador y denominador. Bajo estos supuestos, el modelo producirá dinámicas intermitentes.

Sin embargo, los aumentos de la deuda podrían resultar inestables si las influencias compensatorias de los shocks salariales son más débiles (dadas las limitaciones institucionales de menor capacidad de respuesta).

El equilibrio macroeconómico supone que el exceso de demanda de inversión y los déficits públicos son claves en la creación de capital. Ambos factores determinan la creación de capital social y los activos financieros necesarios para respaldar dicha inversión. Esto, a su vez, genera ganancias para los servicios financieros, todo bajo la restricción del poder de negociación relativo entre los trabajadores, el gobierno y los intereses comerciales. Si las ganancias financieras son endógenas al sistema (ya que la acumulación de capital está determinada por la fuerza de los precios con margen), entonces:

$$g_1 + g_d + g_s = \pi_B \quad (29)$$

Si se asume el principio de Kalecki de aumentar el riesgo donde los beneficios financieros π_B son iguales al producto marginal del capital invertido η ($B = \eta K$ donde K es el capital) y el valor agregado financiero para la economía g es la diferencia entre dichos beneficios y la tasa de préstamo de capital (con su prima de riesgo requerida):

$$\begin{aligned} g &= B - i_L K \\ &= \eta K - i_L K \\ &= K - (i_S + i_G) K \end{aligned} \quad (30)$$

Donde g también puede considerarse la ganancia neta (en términos de tasas, $g / K = \eta - (i_S + i_G)$, la tasa de ganancia neta). En términos dinámicos, $dg = \eta dK - (i_S + i_G) dK$ entonces en el crecimiento de estado estable cuando las ganancias netas y el capital real crecen a la misma tasa a $dg / dK = 1$:

$$= 1 + i_L = 1 + (i_S + i_G) \quad (31)$$

Finalmente, el crecimiento, medido por la eficiencia marginal del capital (o el rendimiento esperado de la inversión de unidades adicionales de capital), tiene dos componentes: el primero es la tasa de ahorro sobre los depósitos, establecida por la dinámica de los salarios y las ganancias, entonces una mayor participación salarial aumenta el poder de negociación de los trabajadores y elevar este piso en las tasas del sector bancario. El segundo es una prima de riesgo financiero, determinada por la deuda a pagar y los déficits. Las limitaciones institucionales impuestas a corto plazo determinan trayectorias a más largo plazo: los déficits y los niveles de deuda se determinan a corto plazo y son estables si las instituciones presupuestarias y políticas

contienen esa dinámica. Estas restricciones, a su vez, determinarán los rendimientos marginales de la producción en un horizonte de política más largo.

Entonces, la deuda, la distribución y la estabilización es impulsada políticamente con la interacción a través de un ciclo económico político consistente de flujo de valores en el espíritu del modelo PBC original de Kalecki. Así, Kalecki buscó desenredar los impulsores políticos de la lucha entre los intereses del capital y los trabajadores. Utilizando una extensión de modelo estilizada que tiene en cuenta los mercados de deuda financiera, se rastrea la visión de Kalecki y se utiliza un modelo en el que los ciclos de estabilización impulsados por la deuda desempeñan un papel fundamental en la determinación de los déficits impulsados políticamente, especialmente cuando los mercados financieros son políticamente relevantes y los impuestos tienen un costo político.

Incluso cuando los dueños de negocios y las empresas prefieren reducir el papel del gobierno en la economía, los episodios políticamente convenientes alinean los puntos de vista con los trabajadores para seguir adelante e impulsar la actividad económica a través de la acción del gobierno, hasta que esa intervención aumente la influencia de los trabajadores y provoque la deserción de los intereses comerciales. En países donde los impuestos son una alternativa políticamente costosa e inconveniente para generar ingresos fiscales, la deuda financia la expansión fiscal, especialmente cuando los títulos de deuda son codiciados por los mercados financieros. Y lo que es más importante, la forma en que se garantiza se obtiene y se gasta dicha deuda es el núcleo de un cálculo político fundamental entre el trabajo, el gobierno, los mercados financieros y las empresas.

Dependiendo de las condiciones económicas prevaletentes y el comportamiento de los intereses privados, la forma en que los políticos reaccionan a este cálculo político estructural conduce a diferentes opciones y dinámicas políticas y crea un ciclo intermitente. Las restricciones de política determinan cómo reaccionaran la deuda y los déficits a los choques salariales. Estas limitaciones también influyen en cómo se produce el crecimiento a largo plazo. Por esta razón, hacer la vista gorda a los efectos políticos de las decisiones económicas y las opciones de política institucional es una propuesta de política contraproducente.

Por lo tanto, si contrastamos los distintos modelos teóricos que se han presentado en este componente se puede concluir que: en el modelo neoclásico de Mankiw et al (1992) los factores que afectan el crecimiento del PIB per cápita son la inversión como proxy del ahorro, la tasa de crecimiento de la población y la educación como proxy del capital humano. Por otro lado, en el modelo presentado Bjornskov (2015) la ideología política afecta la productividad, el nivel de ingreso y por lo tanto el crecimiento. Por último, en el modelo de Fisher (2018) con un enfoque kaleckiano, la ideología política y el rol de los políticos media la relación entre el capital y trabajo generando el crecimiento, medido por la eficiencia marginal del capital (o el rendimiento esperado de la inversión de unidades adicionales de capital), tiene dos componentes: el primero es la tasa de ahorro sobre los depósitos, establecida por la dinámica de los salarios y las ganancias: una mayor participación salarial aumenta el poder de negociación de los trabajadores y elevar este piso en las tasas del sector bancario. El segundo es una prima de riesgo financiero, determinada por la deuda pendiente y los déficits. Las limitaciones institucionales impuestas a corto plazo determinan trayectorias a más largo plazo: los déficits y los niveles de deuda se determinan a corto plazo y son estables si las instituciones presupuestarias y políticas contienen esa dinámica.

2.2.5 Factores teóricos que afectan la participación del trabajo en la renta factorial.

Guerreiro & Sen (2011) explican algunas de las variables que afectan la participación del trabajo en la renta factorial. En primer lugar, La inversión que en la teoría de Kaldor (Kaldor, 1955-1956; Pasinetti, 1962) sugiere que los retornos de los factores se ajustan para financiar la inversión, que se determina exógenamente. Si la demanda de inversión real aumenta, la distribución de ingresos apoyará el nivel adecuado de ahorro y hará los necesarios surgen las finanzas, desplazándose hacia grupos con mayor propensión al ahorro. Siendo la propensión marginal a ahorrar de los capitalistas mayor que la propensión marginal a ahorrar de los trabajadores. Así, un aumento en la inversión puede causar una redistribución de los salarios a las ganancias. En consecuencia, generan un aumento en la tasa de ganancia y una caída en el salario real. Por lo tanto, la distribución del ingreso cambiará para favorecer a los beneficiarios de ganancias sobre los trabajadores.

Por otro lado, se conoce por la literatura (Daudey & García-Peñalosa, 2007; Diwan, 2001; Luo & Zhang, 2010) que la participación del trabajo se ve afectada por la cantidad de capital humano que los trabajadores poseen. Un mayor nivel educativo influye en el trabajo a través de su efecto sobre los salarios y empleo. Un aumento en el nivel de capital humano eleva los niveles de salarios y empleo, se espera que aumente la participación del trabajo en la renta factorial (Daudey & García-Peñalosa, 2007).

Además, el nivel de desarrollo es otra variable relevante que afecta la participación del trabajo en la renta factorial. Inicialmente, en sus modelos de dos sectores, Lewis (1955), Kravis (1959) y Kuznets (1955) proporcionan una explicación de por qué el nivel de desarrollo económico puede ser uno de los más importantes determinantes de la participación del trabajo. Las economías pobres están dominadas por una agricultura tradicional con salarios muy bajos y un gran excedente de mano de obra (Lewis, 1955). Los pocos capitalistas en el sector moderno pueden contratar mano de obra con salarios mínimos; por lo tanto, las ganancias de productividad son no compensado por aumentos salariales (Jayadev, 2007; Maarek, 2010; Ortega & Rodríguez, 2006): en consecuencia, la participación del trabajo se ha reducido a niveles muy bajos. A medida que la economía se desarrolla, la productividad aumenta, y mayores segmentos de la fuerza laboral comienzan a moverse desde el sector agrícola tradicional en posiciones de trabajo asalariado organizado en el sector moderno. Los salarios aumentarán, así como el empleo, debido a la presencia de una oferta ilimitada de mano de obra: los trabajadores obtendrán una parte cada vez mayor de los ingresos en comparación con empresarios (Kravis, 1959; Kuznets, 1955). Sin embargo, con la economía creciendo cada vez más y más, el mecanismo necesariamente reducirá su magnitud y vendrán otras dinámicas en su lugar: el efecto del aumento de los salarios es más fuerte para los bajos niveles de desarrollo (Daudey & García-Peñalosa, 2007).

Por otro lado, para Guerreiro & Sen (2011) no existe un marco teórico establecido sobre los efectos del comercio en los ingresos distribución. Para un gran número de académicos que trabajan en la distribución del ingreso factorial, el cambio tecnológico sesgado por las habilidades parece ser una explicación más plausible para la reducción de salarios poco

calificados en todo el mundo (Acemoglu, 2002; Berman & Machin, 2000; Wood, 1994, 1995). En relación con la distribución funcional del ingreso, se puede presenciar de “cambio tecnológico sesgado por el capital”. Las funciones de producción se pueden liberar para permitir la apertura internacional para facilitar difusión de tecnología de países de ingresos altos a países de ingresos bajos. Esto puede ocurrir a través de dos canales: primero, el aumento de los flujos internacionales de capital puede promover mejoramiento (Acemoglu, 2002); En segundo lugar, las empresas pueden adquirir conocimientos de mejores prácticas internacionales al exportar a mercados extranjeros.

Finalmente, Guerreiro & Sen (2011) encuentran que para la distribución funcional del ingreso la participación de capital y la mano de obra en la renta nacional varía considerablemente a lo largo del tiempo y entre países. Específicamente, parece haber una reducción general de la participación del trabajo en todo el mundo, en particular de mediados de la década de 1980 en adelante. Al usar de métodos de regresión de efectos fijos en un conjunto de datos de panel que cubre 89 países, tanto en desarrollo como desarrollados, durante el período 1970-2009, su estudio examina los mecanismos subyacentes a la variabilidad en la participación del trabajo. En particular, se centra en las relaciones entre la participación del trabajo y las medidas del comercio internacional y cambio tecnológico. Los resultados son robustos en diferentes especificaciones, por datos, así como promedios de 3 y 5 años, y después de utilizar la variable instrumental sugieren que la apertura comercial y la innovación tecnológica tienen un efecto positivo y efecto significativo en la participación laboral. Sin embargo, las entradas de inversión extranjera directa y la mecanización parecen ser impulsores negativos. Además, otros factores, como el nivel de desarrollo económico, la educación y la solidez de las regulaciones en el mercado laboral, también parecen influir significativamente en la distribución funcional de la renta.

2.2.6 Ideología política y el crecimiento económico.

Con el auge del populismo y la polarización política en lo corrido de este siglo, investigaciones como la de Parker (2007) han evaluado los efectos de gobiernos de izquierda o derecha (Demócratas y Republicanos) en un conjunto de variables macroeconómicas específicamente en Estados Unidos. De esta forma Parker (2007) ha buscado desmitificar espacios comunes en la política, a través de los datos y pruebas estadísticas, respondiendo preguntas como: ¿El

tamaño del gobierno sigue expandiéndose y los demócratas son la causa?, ¿Es correcto caracterizar a los demócratas como el partido de "impuestos y gastos"? Encontrando principalmente que en Estados Unidos los Demócratas son mejores manejando la economía (en términos de crecimiento, déficit, gasto público, calidad del gasto, impuestos) que los Republicanos.

También, Aidit et. al (2016) hace un análisis del impacto de los partidos de derecha e izquierda en el área del desarrollo sostenible tomando como variable a analizar el crecimiento genuino, es decir crecimiento descontando externalidades ambientales²² usando datos paneles dinámicos para 79 países en el periodo 1981-2013. Así, Aidit et. al (2016), encontraron que un cambio de gobierno de izquierda o centro hacia un gobierno de derecha tiene un fuerte efecto positivo y estadísticamente significativo en la inversión de riqueza genuina, no encontraron evidencia de ciclos oportunistas.

Adicionalmente, otros estudios econométricos (Bjornskov, 2005; Chaudhry & Ummad, 2018; Aisen & Veiga, 2010) que estiman el impacto de distintos factores políticos (partidos políticos, competencia política, estabilidad política) en variables macroeconómicas, principalmente el crecimiento económico. Por ejemplo, Bjornskov (2004), encuentra que los países que han tenido gobiernos de derecha han crecido más rápido que otras sociedades en la última década, porque estas sociedades desarrollan mejores sistemas legales y menos intervención gubernamental, lo que explica parte de las diferencias en crecimiento.

Autores como Chaudhry & Ummad (2018) encuentran que la competencia política es saludable y beneficiosa para la economía especialmente en el crecimiento económico donde las regiones sin competencia política tienen tasas de crecimiento más bajas, este ejercicio lo hacen para Pakistán, a nivel subnacional con distintas pruebas estadísticas. De igual manera, Aisen & Veiga (2010) encuentran que los países con mayor inestabilidad política están asociados con menores tasas de crecimiento económico. Estos últimos autores, encuentran que son mejores los

²² Generalmente la medición del PIB no descuenta las externalidades negativas producidas sobre el medio ambiente, entendidas como la contaminación ambiental, los pasivos ambientales de la minería e industria entre otros, lo cual debería disminuir el nivel real de producción al descontar estos pasivos de la contabilidad.

partidos de derecha en términos del crecimiento, y que la estabilidad y la competencia política mejoran el crecimiento.

En conclusión, la bibliografía reseñada encuentra **que los gobiernos de derecha tienen mejores tasas de crecimiento económico que los gobiernos de izquierda a nivel mundial** y en particular para Europa.

2.3 La desigualdad en los ingresos y los factores políticos.

De igual forma cómo se hizo en la sección sobre crecimiento económico, se realizan las secciones equivalentes para la desigualdad del ingreso, donde se explica su definición y forma de medición, la importancia y el impacto de la desigualdad en otras áreas del desarrollo. Además, de los factores teóricos que afectan la desigualdad. Finalmente, se analiza y se recopila la bibliografía internacional sobre la desigualdad y los factores políticos.

2.3.1 Sobre la desigualdad en el ingreso

Fedriani & Martín (2009) definen el coeficiente de Gini como una forma de medición de la desigualdad ideada por el estadístico italiano Corrado Gini. Normalmente se utiliza para medir la desigualdad en los ingresos, dentro de un país, pero puede utilizarse para medir cualquier forma de distribución desigual. El coeficiente de Gini es un número entre 0 y 1, en donde 0 corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y donde el valor 1 equivale con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno). El índice de Gini es el coeficiente de Gini expresado en referencia a 100 como máximo, en vez de 1, y es igual al coeficiente de Gini multiplicado por 100. Una disminución de una centésima del coeficiente de Gini (o dos unidades del índice) equivale a una distribución de un 3,5% de riqueza de la población de mayor ingreso por encima de la mediana hacia los de menores ingreso por debajo de la mediana (Fedriani & Martín, 2009). Aunque el coeficiente de Gini se utiliza sobre todo para medir la desigualdad en los ingresos, también puede utilizarse para medir la desigualdad en la riqueza. Este uso requiere que nadie disponga de una riqueza neta negativa. Para esta tesis se usa el índice de Gini que proporciona las bases de datos del Banco Mundial.

Por otro lado, se entiende que, para algunos representantes de la escuela neoclásica y austriaca, la desigualdad por sí misma no es contraproducente para la economía y que las desigualdades macroeconómicas se deben a las diferencias innatas de las personas, es decir, los agentes que son más inteligentes o emprendedores, o con mayores dotaciones iniciales de otros factores les permite tener mejores resultados económicos. Así, son estas diferencias individuales y sus ventajas comparativas las que crean las diferencias macroeconómicas en los ingresos que serían un resultado natural de las fuerzas del mercado y lo que se debería solucionar es la pobreza o la pobreza extrema más no la desigualdad, al mejorar las dotaciones iniciales. Adicionalmente, muchos de estos economistas defienden una interpretación errónea del enfoque de Kuznets donde el crecimiento económico es condición necesaria y suficiente para disminuir la desigualdad. Aunque el mismo Kuznets (1995) advierte de las limitaciones en su ejercicio estadístico como una correlación dinámica más no una relación causal.

No obstante, existen contrargumentos a estas posturas, por ejemplo, desde el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2019, p 73), en el segundo capítulo del Informe de Desarrollo Humano se detallan los problemas derivados de grandes niveles de desigualdad. El capítulo comienza explicando la relación empírica denominada “la curva del gran Gatsby” donde los países que tienen mayor desigualdad están asociados con un menor factor de movilidad social, es decir muchas generaciones se pueden quedar estancadas en la pobreza por el simple hecho de nacer pobres. Para el caso colombiano son necesarias 11 generaciones dentro de una familia pobre para que puedan salir de la pobreza y para el caso Latinoamericano son 7 generaciones en promedio.

Posteriormente, Brunori, Ferreira y Peragine (2013) analizan la situación de la desigualdad desde un enfoque individual donde se ha demostrado la relación existente entre las interacciones que se producen en varias áreas del desarrollo humano, de forma que las desigualdades se transmiten de un área a otra. Para desarrollar este argumento, se parte de una perspectiva de ciclo de vida, argumentando que la situación socioeconómica de los progenitores influye poderosamente en la salud y el desarrollo de los hijos en la primera infancia; ambos factores condicionan a su vez el modo en que los niños se beneficiarán de la educación primaria y secundaria universal.

Por otro lado, el nivel educativo de las personas constituye un paso muy importante para una correcta incorporación al mercado de trabajo. Además, la situación socioeconómica de los

padres y las madres también inciden en esta fase del ciclo de vida. Dependiendo del conocimiento y las redes de contactos o el capital social que dispongan sus progenitores, los adolescentes pueden contar con un trampolín muy útil para gozar de mejores oportunidades en el mercado laboral y en los países con alta desigualdad, estas redes de influencias están a merced de las familias con mayores ingresos y poder. Es así como estos cargos y puestos no se asignan a los individuos con las mejores habilidades y los más idóneos sino muchas veces a personas que no tienen la preparación correcta generando malas administraciones de las empresas privadas o públicas e incluso hasta corrupción (Brunori, Ferreira & Peragine 2013).

Finalmente, Blundell, Joyce, Keiller y Ziliak (2018) argumentan que a nivel individual se manifiesta en el emparejamiento selectivo, entendido como al momento de crear una familia ambos progenitores proceden de un contexto socioeconómico similar, debido a que no hay movilidad social, las personas se emparejan con individuos de su mismo círculo social, de barrios marginales, con menores niveles de educación, mayores problemas de salud, trabajos de menor remuneración, entre otros. Este emparejamiento selectivo explica la dificultad de la movilidad social bajo un contexto de alta desigualdad. Se concluye que, los niveles extremos de desigualdad son los mecanismos para crear trampas de pobreza para los individuos y la sociedad.

El segundo enfoque trasciende los resultados individuales y examina el marco general en el que actúan estos mecanismos. Se analiza cómo afectan las desigualdades a las instituciones y los equilibrios de poder encontrando que a mayor desigualdad económica es mayor la desigualdad política y menor la participación política de la sociedad, porque las personas que tienen mayor poder económico suelen tener el mayor poder político, y a su vez las reformas y las políticas públicas son realizadas en función de sus beneficios y no en el bienestar de la sociedad, creando instituciones extractivas que buscan el poder político y bloquean el desarrollo de los países (PNUD, 2019).

Horowitz (2001) argumenta que otro aspecto fundamental que se expone en el segundo capítulo es la propia naturaleza de las desigualdades. Las desigualdades extremas entre grupos pueden determinar la guerra o la paz, una decisión clave para cualquier expansión deseada de las capacidades a nivel individual y social. La relación entre desigualdad y violencia es bi-direccional, es decir niveles altos de desigualdad económica horizontal, vertical, o desigualdad política o de propiedad rural puede generar conflictos, como los surgimientos de algunas guerrillas de origen

rural en Latinoamérica. De igual forma, la desigualdad es resultado de altos niveles de violencia en las sociedades, que se deben a factores históricos como la alta propensión a tener guerras o conflictos constantes para resolver disputas políticas como en la historia colombiana²³ y de muchos países latinoamericanos. Es decir, esta relación entre la desigualdad y violencia debe ser estudiada y entendida con atención porque en América Latina ambas variables tienen niveles muy altos, lo que puede generar un círculo vicioso que desencadene en más pobreza y miseria.

Por otro lado, Munduch (2018) menciona algunos de los principales factores económicos que afectan la desigualdad en los ingresos. Para Gupta et al. (1998) la corrupción es una variable que amplía las brechas en los ingresos por la instauración de instituciones extractivas. También, mejorar la democracia permite reducir la desigualdad porque amplía los espacios de libertades tanto individuales como colectivas en el espectro político (Sen, 1998).

Otro factor que afecta la desigualdad sería el tamaño del gobierno, y su interpretación varía según el enfoque teórico que lo analice. Para la escuela neoclásica, se parte desde un enfoque “crowding out” donde el Estado distorsiona los precios, la eficiencia de asignación de los recursos del mercado, e incluso si existen instituciones extractivas en la política pueden ampliar la desigualdad. Sin embargo, desde un enfoque heterodoxo el rol del gobierno genera un efecto “crowding in” con el mercado que permite crear nuevos mercados y proteger industrias estratégicas o proteger la industria infante para el país, como es el caso de varios países Asiáticos (Ha-Joon, 2004).

Por otro lado, Milanovic (2006) menciona que el rol del comercio puede disminuir o aumentar la desigualdad según el grado y forma de inserción en el comercio mundial, si el país participa con bienes y servicios de alto valor agregado, estos beneficios del comercio se pueden reflejar en la sociedad, al crear puestos de trabajo bien remunerados lo que permite reducciones en la desigualdad. Por otro lado, si el país está especializado en bienes primarios y recursos naturales, suele suceder lo que en la literatura económica se denomina la maldición de los recursos

²³ Desde su independencia en 1810 hasta fin de siglo XIX Colombia tuvo más de 10 guerras civiles, denominadas “guerras por las cartas”, buscando el cambio de constitución. Desde inicio del siglo XX hasta la fecha Colombia ha vivido periodos de mucha violencia, como las masacres de sindicalistas, el conflicto bipartidista, el nacimiento de las guerrillas, el narcotráfico, el paramilitarismo, entre otros.

naturales, en el cual los beneficios del sector de *commodities* se centran en pocas manos, y se crean instituciones extractivas, que aumentan la desigualdad dentro del país. Adicionalmente, los impuestos son los mejores instrumentos para reducir o aumentar la desigualdad, si los impuestos son progresivos, es decir gravan a las personas y empresas con mayores ingresos, como el impuesto de renta, puede reducir la desigualdad en el ingreso, pero estos impuestos son ineficientes respecto a los impuestos directos como los del valor agregado que tienen mayor regresividad sobre las personas de menores ingresos, pero son muy eficientes en el recaudo, es decir tributariamente existe un costo de oportunidad entre equidad y eficiencia (Goni et al. 2008).

Para Milanovic et al. (2001) otra variable importante que afecta la desigualdad es la religión de los países para nuestro caso no aplica debido que la mayoría de la práctica religiosa en América Latina es la católica y la cristiana. Además, una variable relevante es la educación, que es una condición necesaria para obtener mayor crecimiento económico vía innovación, que permite mejorar los ingresos y la calidad del empleo de las personas. Otra variable importante es el crecimiento económico, el nivel del PIB per cápita y su debate de la curva de Kuznets explicado anteriormente (Piketty, 2014). Además, para Munduch (2018) la inflación es otra variable relevante la cual afecta en mayor medida a la población de menor ingreso, el desempleo es un factor relevante porque a menor nivel de desempleo aumenta los ingresos agregados de los hogares y a su vez el nivel de consumo lo que conlleva a mayor crecimiento económico y disminuye la desigualdad. Finalmente, se incluyen los análisis de Piketty (2014) sobre las leyes de divergencia y convergencia de la desigualdad, en la cual si la tasa de rendimiento del capital es mayor al crecimiento económico aumenta la desigualdad y viceversa.

2.3.2 Desigualdad en el ingreso y factores políticos

Respecto, a las investigaciones que evalúan la interacción entre la desigualdad en los ingresos y los factores políticos se encuentran los siguientes trabajos:

Devin & McGrath (2015) analizan los Estados indios de Gujarat y Tamil Nadu que hace 40 años tenían puntuaciones idénticas en el índice de desarrollo humano. Desde entonces, ambos estados han experimentado tasas similares de crecimiento económico y Gujarat ha recibido más inversión extranjera, pero Tamil Nadu ha sido testigo de avances mucho más fuertes en el

desarrollo humano con disminuciones significativas de la desigualdad. Los hallazgos sugieren que una ideología política más igualitaria y una mejor calidad de la administración pública han sido cruciales para el éxito de Tamil Nadu en la mejora simultánea del desarrollo humano y económico.

Armellini y Garcé (2008) presentan en su investigación un enfoque donde proponen que, en el largo plazo, la rotación de partidos de izquierda y partidos de derecha es el escenario que más favorece el desarrollo de las naciones. Se asume que el desarrollo es un proceso que combina crecimiento y aumento del bienestar social, que los partidos de derecha priorizan el crecimiento y que los partidos de izquierda enfatizan la redistribución del ingreso, y que existe en el largo plazo un *trade off* entre crecimiento y distribución del ingreso. Esta hipótesis es sometida a un análisis estadístico con una muestra de 122 países, usando el índice de desarrollo humano (IDH) calculado por Naciones Unidas como *proxy* de desarrollo. Encontrando que los resultados estadísticos son consistentes con la hipótesis planteada.

Por otro lado, el trabajo de Munduch (2018), presenta una revisión de literatura sobre distintas variables que afectan la desigualdad como: la corrupción, democracia, el tamaño del gobierno, el comercio, las redistribuciones fiscales, la religión, el pasado comunista de los países, la educación, el crecimiento económico y su debate de la curva de Kuznets, la inflación e incluye los análisis de Piketty (2014) sobre la desigualdad (la tasa de rendimiento del capital y el crecimiento económico). Este trabajo plantea varios modelos de mínimos cuadrados ordinarios, datos panel de efectos fijos y métodos robustos de estimación que incluyan todas estas variables para analizar la desigualdad. Los resultados principales para Europa son: mejor democracia, menor corrupción, mayor comercio y mayores impuestos progresivos, estas son las variables relevantes para disminuir la desigualdad. La religión, el pasado comunista de los países y la diferencia entre los rendimientos del capital y el crecimiento no son variables significativas que permitan disminuir la desigualdad. Tampoco encontraron rendimientos decrecientes en la educación.

Finalmente, en el trabajo de Avsar et al (2013) encuentran que las empresas estatales siguen desempeñando un papel considerable en muchas economías. En ese estudio investigan empíricamente las conexiones entre estas empresas y la desigualdad mediada por la ideología política. Utilizando datos entre países sobre el tamaño relativo del sector empresarial estatal,

encuentran un fuerte respaldo empírico para una relación en forma de U invertida entre su tamaño y la desigualdad de ingresos; también encuentran pruebas sólidas que los gobiernos de izquierda (frente a la derecha) están asociados con un sector empresarial estatal más grande en países con menor desigualdad. Este resultado es robusto para usar datos de sección transversal versus panel, diferentes estrategias de identificación y varios controles.

Es decir, bajo esta revisión bibliográfica se encuentran las variables teóricas que afectan la desigualdad en los ingresos del trabajo de Munduch (2018) **y a su vez que los gobiernos de izquierda estadísticamente han tenido mejores resultados que los gobiernos de derecha para disminuir la desigualdad a nivel mundial** (Armellini y Garcé, 2008; Avsar et al, 2013), y el mismo resultado se encuentra para dos regiones de la India (Devin y McGrath, 2015).

3. Metodología

3.1 Alcance y fuentes de información

Los 20 países de América Latina analizados son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela. El periodo de análisis esta comprendido entre los años de 1975-2017. Los países y el corte de tiempo están restringidos por la base de datos de instituciones políticas del Banco Interamericano de Desarrollo elaborado por Cruz et al (2017). El único país que no se tiene en cuenta es Cuba, a pesar de ser un país con régimen político de izquierda y que influenció el cambio de tendencia política en la región, no se tienen estadísticas de todas las variables necesarias para el desarrollo de este trabajo.

Para las variables económicas se utiliza la base de datos del Banco Mundial, en el componente político se toma la base de datos de instituciones políticas desarrollada por Cruz et al (2017) y para el índice de los precios de los *commodities* se usa la Reserva Federal de los Estados Unidos.

Finalmente, el índice de percepción de la corrupción es tomado de los datos de Transparencia Internacional. Todas estas fuentes de información son de alta calidad y confiables en sus estadísticas.

Para realizar los modelos estadísticos de crecimiento y desigualdad se necesitan las siguientes variables y transformaciones respectivas:

En las tablas detalladas a continuación (Tabla 2 y Tabla 3), se pueden apreciar las variables necesarias para realizar la modelación econométrica, con la definición, su abreviatura en el modelo, la fuente de obtención de cada variable y la cantidad de observaciones por cada variable.

Las variables para estimar el modelo del nivel de ingreso son las siguientes:

Tabla 2.

Variables, nombres y fuentes modelo del nivel de ingreso

Variable	Nombre	Fuente	Obs
Crecimiento del PIB per cápita (PIB Dólares / Población edad trabajar (14-65 años))	CPIBPC	Banco Mundial	861
PIB per cápita real con año base del 2010 (PIB dólares/ población edad trabajar).	PIBPC	Banco Mundial	861
Crecimiento población en edad trabajar	CPET	Banco Mundial	861
Inversión bruta del capital sobre el PIB	INVPIB	Banco Mundial	844
Tasas de acceso a la educación terciaria como proxy del capital Humano	EDU	Banco Mundial	502
Años en el poder del gobierno	APODER	BID (Base Política)	861

<i>Dummy</i> si el gobierno en turno es de derecha.	DERECHA	BID (Base Política)	861
<i>Dummy</i> si el gobierno en turno es de Centro	CENTRO	BID (Base Política)	861
<i>Dummy</i> si en ese año hubo elecciones del ejecutivo	FEJE	BID (Base Política)	861
<i>Dummy</i> si el gobierno tiene control en las tres ramas del poder (ejecutivo, legislativo y judicial)	CONTROL	BID (Base Política)	861
<i>Dummy</i> si el gobierno tiene un ministro de defensa militar.	MIN_MIL	BID (Base Política)	861
Indicador de precios <i>Commodities</i>	ICOM	FED	861
Indicador de términos de intercambio	ITI	Banco Mundial	861
<i>Dummy</i> si el país durante ese año sufrió de crisis de la deuda	DEUDA	Autor	861
Valor agregado al costo de los factores (\$ US precios constantes) / Población económicamente activa	VALOR.PC	Banco Mundial	750
(Exportaciones + Importaciones) / PIB	COMERCIO	Banco Mundial	861
Gasto público en inversión como porcentaje de PIB	GASTO.INV	Banco Mundial	861
<i>Dummy</i> que identifica el periodo y país con cambios constitucionales donde obligan a los gobiernos aumentar el gasto en educación y salud	LEYES	Elaboración propia	861

Porcentaje de participación del trabajo en la renta	PARTICIPACION.TRABJ O ²⁴	Reserva federal USA	732
---	--	---------------------	-----

Fuente: Elaboración propia.

Para la construcción de la variable de DEUDA, se analiza los estudios de Reinhart & Rogoff (2009), en el cual se menciona los años y los países que se declararon con crisis de la deuda soberana, por ejemplo: Argentina en los años 1982, 1988-1989, 2001, 2005 a 2016; Bolivia en los años 1980, 1986 y 1989; Brasil en 1983, 1986-1987, 1990; Chile en 1983; Costa Rica en 1981, 1982 y 1983; República Dominicana de 1975 a 2005; Ecuador en los años 2000 y 2008; el Salvador de los años 1986-1996; Guatemala en 1986 y 1989; Honduras en 1981, Jamaica en 1978; México en 1982; Nicaragua en 1979, Panamá en los años de 1983, 1987 a 1989; Paraguay en 1986 y en 2003, Perú en 1976, 1978, 1980 y 1984; Uruguay en 1983, 1987 y 1990, Venezuela en 1982, 1990, 1995 a 1997, 1998, 2004 y 2017. Así en la base de datos esos años se marcan como uno y el resto del periodo con cero, con el fin de incluir los periodos de crisis de la deuda en la modelación y análisis.

Finalmente, para la construcción de la variable LEYES, se toma el estudio de Uprimny (2011), en el cual se mencionan los países y los años en los cuales se realizaron cambios constitucionales que permitieron ampliar el presupuesto en educación y salud. Por ejemplo: la constitución de Brasil en 1998, Colombia en 1991, Paraguay en 1992, Ecuador en 1998 y 2008, Perú en 1993, Venezuela en 1999, Bolivia en 2009, Argentina en 1994, México en 1992 y Costa Rica en 1989. Para medir el cambio constitucional se marca en la base de datos como uno desde ese periodo y cero para las fechas anteriores.

Las variables para estimar el modelo de desigualdad son las siguientes:

Tabla 3

Variables, nombres y fuentes modelo de Desigualdad

Variable	Nombre	Fuente	Obs
----------	--------	--------	-----

²⁴ No se tienen datos de esta variable para los países de Haití, El Salvador y Nicaragua.

El índice de Gini de cada país.	GINI	Banco Mundial	367
Porcentaje de participación en el ingreso nacional del 20% de la población con mejor remuneración	20_ING_REM	Banco Mundial	367
Crecimiento del PIB per cápita (PIB Dólares / Población edad trabajar (14-65 años))	CPIBPC	Banco Mundial	367
PIB per cápita real deflactado a precios del 2010 (PIB dólares/ población edad trabajar).	PIBPC	Banco Mundial	367
Crecimiento población en edad trabajar	CPET	Banco Mundial	367
Inversión bruta del capital sobre el PIB	INVPIB	Banco Mundial	367
Tasas de acceso a la educación terciaria como proxy del capital humano	EDU	Banco Mundial	216
Índice de democracia	IDEM	Transparencia Internacional	367
Índice de Corrupción	ICORR	Transparencia Internacional	215
Tasas de acceso a la educación secundaria	EDU2	Banco Mundial	367
Gasto en educación como porcentaje del presupuesto	GEDU	Banco Mundial	367
Desempleo	DES	Banco Mundial	367
Impuesto al capital ((Impuesto % PIB* (Impuesto beneficios, ingresos y ganancias al capital) / 100))	IMP.DIR	Banco Mundial	367
Impuesto a los bienes y servicios ((Impuesto % PIB* (Impuestos sobre bienes y servicios) / 100))	IMP.IND	Banco Mundial	367
Inflación (Deflactor del PIB)	INF	Banco Mundial	367

Años en el poder del gobierno	APODER	BID (Base Política)	367
<i>Dummy</i> si el gobierno en turno es de izquierda	IZQUIERDA	BID (Base Política)	367
<i>Dummy</i> si el gobierno en turno es de Centro	CENTRO	BID (Base Política)	367
<i>Dummy</i> si en ese año hubo elecciones del ejecutivo	FEJE	BID (Base Política)	367
<i>Dummy</i> si el gobierno tiene control en las tres ramas del poder (ejecutivo, legislativo y judicial)	CONTROL	BID (Base Política)	367
<i>Dummy</i> si el gobierno tiene un ministro de defensa militar.	MIN_MIL	BID (Base Política)	367
Indicador de precios <i>Commodities</i>	ICOM	FED	367
Indicador de términos de intercambio	T.INT	Banco Mundial	367
<i>Dummy</i> si el país durante ese año sufrió de crisis de la deuda	CDEU	Autor	367
(Exportaciones + Importaciones) / PIB	COMERCIO	Banco Mundial	367
Gasto público en inversión como porcentaje de PIB	GASTO.INV	Banco Mundial	367
<i>Dummy</i> que identifica los cambios constitucionales donde obligan aumentar el gasto en educación y salud.	LEYES	Elaboración propia	367

Fuente: Elaboración propia.

Cabe mencionar que existe una variable importante que no se incluye en los modelos del nivel de ingreso ni en el de desigualdad debido a que su medición es reciente y no se tiene datos para todos los países. La variable en cuestión es el porcentaje de gasto ineficiente y este es un dato muy importante porque a mayor ineficiencia del gasto puede ser mayor la desigualdad, menor el crecimiento e incentivar la corrupción. Para América Latina se estima que el gasto ineficiente puede estar entre en 4,4% del PIB y entre los países de la región puede oscilar entre 2% hasta 6%, lo que puede representar hasta el 20% del presupuesto de un país (Banco Mundial, 2019).

Lo anterior indica que no es un problema menor y en algunos países puede ser mayor que el costo asociado a la corrupción.

3.2 Análisis de las variables de interés:

3.2.1 Ideología Política:

Antes de explicar la forma de medición de la ideología es necesario entender a que hace referencia el concepto de izquierda y derecha en ciencia política y sus orígenes. Yang (2018) menciona que el origen de los términos de “izquierda” y “derecha” aparecieron en la Revolución francesa. En una asamblea nacional convocada en 1789, los que apoyaban la revolución se sentaron a la izquierda, mientras que sus adversarios, a la derecha. Posteriormente, en 1815, cuando se restauró el régimen monárquico en Francia, quienes respaldaban la revolución fueron llamados la “izquierda”, y sus oponentes, la “derecha”. Por otro parte, la Revolución Industrial añadió un nuevo contenido a los dos términos: la “izquierda” tomó una actitud de apoyo a los intereses de la clase obrera, mientras que la “derecha” defendía los intereses de empresarios y capitalistas.

No obstante, luego de evolucionar el concepto, Yang (2018) menciona que las divisiones entre la izquierda y la derecha aparecen en cuatro formas:

“(1) la izquierda en lo político, que cree en la capacidad humana de progreso y perfeccionamiento, así como en la posibilidad de que el ser humano y la sociedad mejoren mediante el desempeño de organismos políticos, está a favor de los cambios y las reformas, estima al máximo la libertad de los ciudadanos y la igualdad ante los asuntos políticos, y preconiza la soberanía del pueblo. Es una ideología que pone a la racionalidad y la ciencia por encima de la tradición y la religión; (2) la derecha en lo político, que generalmente es suspicaz respecto al perfeccionamiento de la naturaleza humana mediante el desempeño de organismos políticos, depende del orden social, político y moral, se opone a la soberanía del pueblo, valora los beneficios generados por la desigualdad social y económica, está a favor del nacionalismo, y toma muy en cuenta la creencia y los sentimientos espirituales, como la religión; (3) la izquierda en lo

económico, que defiende los intereses de los obreros industriales y los campesinos sin tierra, aboga por el mecanismo del mercado nacional y por proporcionar bienestar financiero y social a los de las clases más desfavorecidas de la sociedad; (4) la derecha en lo económico, que cree en la libertad de elección en el campo económico, aboga por una economía de libre mercado y la mínima interferencia del Estado, favorece el sistema de autoayuda voluntaria y seguro personal siempre que sea posible, y se opone al sistema de seguridad social bajo una organización estatal.” (Yang, 2018, p 2).

De las anteriores formas Yang (2018) propone las siguientes interacciones:

Al combinar (1) y (3), es decir la izquierda en lo económico y político, se produce un régimen laboral socialista o comunista. Por otro lado, (1) y (4) se combinan, la izquierda en lo político y la derecha en lo económico y de esto nacen regímenes como los radicales en Francia o el Partido Democrático Libre en Alemania con política defensoras de la libertad ciudadana y una económica favorable al libre mercado. Finalmente, la combinación (2) y (3) derecha en lo político e izquierda en lo económico producen regímenes militares de radicalismo de derecha o reformismo como fue el gobierno de Juan Domingo Perón de 1946 a 1955.

Yang (2018) menciona que algunos académicos consideran que la diferencia central entre izquierda y derecha es la actitud hacia la igualdad. Donde la izquierda procura más igualdad mediante la acción y participación del Estado, mientras la derecha cree que la desigualdad es un orden social predeterminado y natural, y enfatiza que cada individuo es responsable de su posición social, legitimando así la desigualdad y estimulando la competencia social, con la menor intervención del Estado. De igual forma la derecha e izquierda no solo es un factor ideológico del gobierno, si no la manifestación de las preferencias ideológicas de los votantes quienes suelen estar conscientes de las actitudes hacia el tema de la igualdad entre izquierda y derecha.

Si bien algunos autores piensan que todas las opiniones políticas pueden ser divididas en estas dos tendencias, cuando se analizan las actitudes de los actores políticos usando el espectro de izquierda y derecha, incluso bajo las cuatro formas mencionadas antes, se hace difícil asumir por completo el esquema de los actores o la tendencia política expresada por el esquema de un poder político. Sin embargo, no se puede negar la validez de los análisis de programas o políticas de los principales actores políticos con el uso del método analítico de la izquierda y la derecha.

Teniendo en cuenta las definiciones anteriores, se busca una base de datos que permita segmentar de forma correcta la información, con el fin de minimizar el sesgo de clasificación errónea de la ideología. Así, se procura que la base sea muy completa en términos de cantidad de variables y longitud de las series de tiempo y utilice múltiples factores para clasificar la ideología política.

Por lo tanto, tras comparar varias bases de datos como: la de Cruz et al (2017), la de Huber y Ronald (1995), la de Aisen & Veiga (2010) se encuentran múltiples diferencias. En primer lugar, la base de datos más completa en términos de las variables, cantidad de países y longitud de la serie de tiempo es la de Cruz et al (2017) con 70 variables para 180 países desde 1975 a 2017 y con la menor cantidad de datos vacíos para la clasificación de la ideología política. Por otro lado, la base de datos que toma más factores para clasificar la ideología política es la de Cruz et al (2017) textualmente la clasifica así:

EXECRLC Derecha (1); Izquierda (3); Centro (2); Sin información (0); No ejecutivo (NA)

“Se toma la orientación del partido con respecto a la política económica, la codificada según la descripción del partido en las fuentes oficiales, utilizando los siguientes criterios: *Derecha*: Para los partidos que se definen como conservadores, democráticos cristianos o de derecha. *Izquierda*: para partidos que se definen como comunistas, socialistas, socialdemócratas o de izquierda. *Centro*: para los partidos que se definen como centristas o cuando la posición del partido se puede describir mejor como centrista (por ejemplo, los defensores del partido fortalecen la empresa privada en un contexto social-liberal). No se describe como centrista si las facciones competidoras "promedian" a una posición centrista (por ejemplo, un partido de "musulmanes de derecha y marxistas orientados a Beijing"). 0: para todos los casos que no encajan en la categoría mencionada anteriormente (es decir, la plataforma del partido no se centra en cuestiones económicas, o en competencia), o no hay información. NA: para aquellos casos en los que no hay ejecutivo." (Cruz et al, 2017)

Adicionalmente Cruz et al (2017), reclasifican la ideología política si existe evidencia de que el ejecutivo se desvió considerablemente de la orientación del partido (por ejemplo, la política de austeridad de un partido socialista / socialdemócrata), la orientación del ejecutivo se registra en

la base de datos, no en la del partido. Además, si el ejecutivo es independiente, se registra la orientación del ejecutivo.

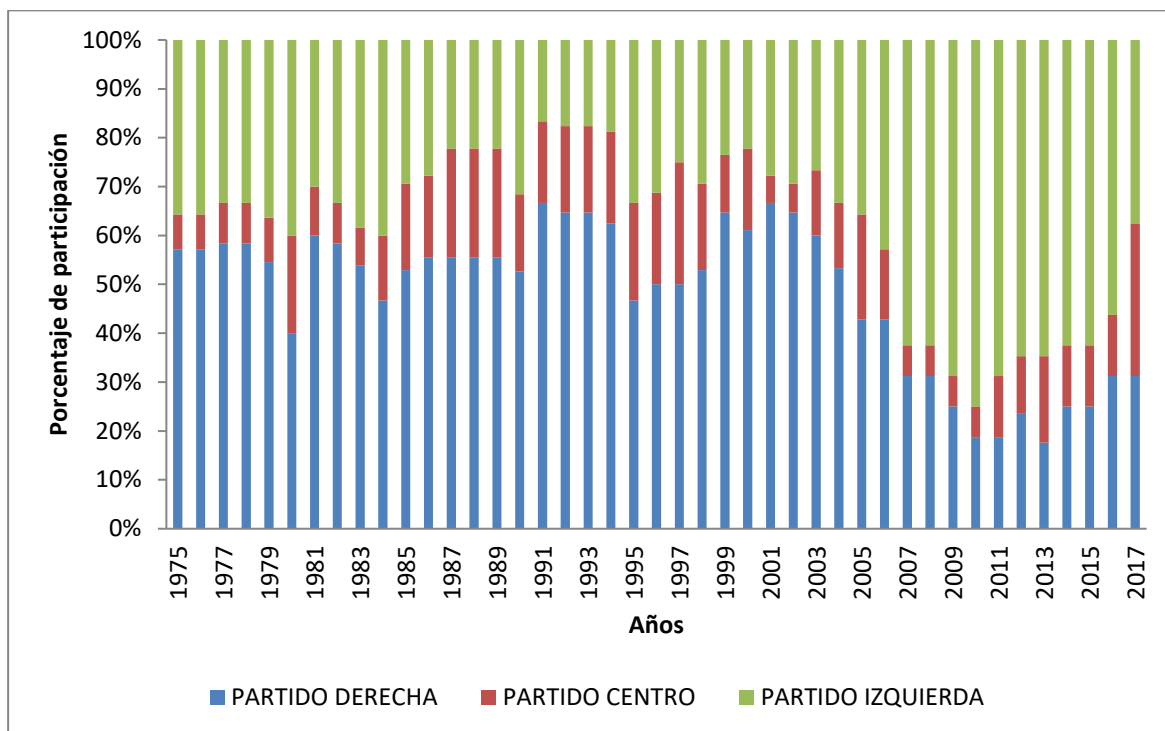
Es decir, toma varios factores en cuenta para realizar la clasificación de la ideología. En primer lugar, la política económica del gobierno, el nombre del partido político, la afiliación del gobierno con otros movimientos políticos juntamente con los textos oficiales del partido político. Además, realiza correcciones cuando existen cambios en la política económica del gobierno como en el caso de Lenin Moreno que llegó a la presidencia con el partido de izquierda respaldado por Rafael Correa, pero cambió la política económica y plan de gobierno hacia la derecha política.

Cabe resaltar que la base de datos de Aisen & Veiga (2010) mide la ideología política como un indicador entre 1 y 10, donde 1 es izquierda y 10 derecha. No obstante, esta base solo tiene 50 países desde el año 2000 y solo tiene en cuenta los factores económicos en el cálculo del indicador. En consecuencia, al evaluar los argumentos anteriores y con el fin de evitar la construcción arbitraria de clasificaciones y evitar el sesgo de medición, se toma para el análisis, la base de datos de Cruz et al (2017). Cabe aclarar que los resultados presentados en este trabajo de grado son válidos bajo la medición de la ideología de esta base de datos y podrían cambiar al utilizar otra base de datos que utilice otra metodología de clasificación de la ideología política.

Finalmente, se decide realizar un análisis gráfico de esta variable para el periodo de 1975-2017 y promediando el porcentaje de gobierno por las 3 categorías (izquierda, centro y derecha) para los 20 países de América Latina analizados se obtiene lo siguiente:

Figura 7

Evolución histórica de la ideología de los gobiernos en América Latina (1975-2017)



Fuente: Elaboración propia.

En la figura 7, se observa que la ideología de derecha controló el espectro político latinoamericano desde 1975 hasta 2001, en este lapso se observan los periodos políticos liderados por las dictaduras militares de derecha en América Latina con Pinochet en Chile (1973-1988), Videla en Argentina (1976-1983), Banzer en Bolivia (1971-1997), Noriega en Panamá (1975-1989). No obstante, hubo gobiernos democráticos que aplicaron las políticas de ajuste estructural de corte neoliberal que pretendía estabilizar los fundamentales macroeconómicos de los países y garantizar una capacidad de pago de las deudas obtenidas, recomendaciones efectuadas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial como se mencionó en el marco histórico. Respecto a la participación de los partidos de ideología política de derecha en América Latina, estas alcanzaron un máximo del 60% de los gobiernos en la región en los años 1991 y el 2001.

Después del año 2003 se ve una reversión de esta tendencia teniendo un mayor dominio político en la región los partidos de izquierda, periodo en el que se ubican los gobiernos de los partidos del “socialismo del siglo XXI” o el tercer ciclo de gobierno de izquierda (Yang, 2018). De esta forma, la izquierda ha alcanzado un 60% del espectro político de la región en el año 2010.

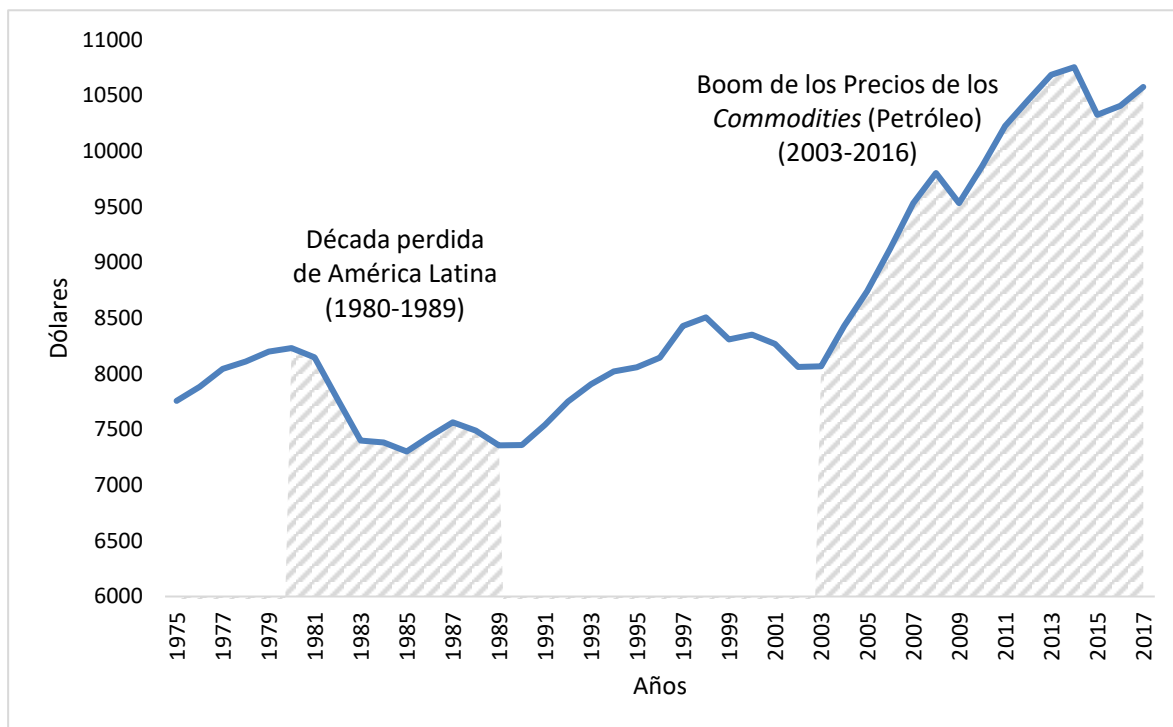
Posteriormente, en el año 2017 la tendencia se revierte otra vez y se aprecia una convergencia de las ideologías políticas con un aumento de la tendencia de los gobiernos de derecha y centro con la posterior disminución relativa de la tendencia de los gobiernos de izquierda, estos cambios se aprecian con los gobiernos actuales de Jair Bolsonaro en Brasil, Santiago Piñera en Chile reemplazando los gobiernos de izquierda respectivos que tuvo cada país.

3.2.2 PIB per cápita real:

Al realizar la figura del PIB per cápita real, para el cual se utiliza como denominador la población en edad de trabajar (PET) se puede apreciar para los 20 países analizados, la siguiente evolución de esta variable de interés.

Figura 8

Evolución del PIB per cápita real (PET) en América Latina (1975-2017)



Fuente: Elaboración propia.

Analizando la figura 8 se pueden apreciar dos momentos de grandes cambios en el PIB per cápita real. El primer periodo que comprende del año 1980 a 1989, en la literatura y en la historia

es conocido como la década perdida de América Latina generado por las políticas de ajuste estructural del FMI, donde se aprecia la caída sustancial del PIB per cápita real de \$ 8.230 en 1980 a \$7.300 en 1985 representando una caída del 20%, y siguiendo un periodo de estancamiento del PIB per cápita real hasta 1991 donde comienza su recuperación. Cabe aclarar que el nivel de PIB per cápita real del 1980 se logró recuperar hasta 16 años después en 1996. Adicionalmente, existe un leve periodo de volatilidad donde vuelve tener una caída el PIB per cápita real en el periodo de 1998 a 2003, derivado de las crisis por choques externos en la región como: el efecto tequila en México en 1997, el default de Argentina (1998-2002), la crisis del 1999 en Colombia, entre otros. Finalmente, desde el año 2003 al 2017 se evidencia el segundo gran periodo de cambios donde existió un cambio sustancial en la pendiente del PIB per cápita en parte generado por el boom en los precios de los *commodities*.

Por otro lado, analizando el contexto político durante este periodo (1975-2017), se observa que en el primer gran momento “la década perdida”, los gobiernos de derecha tuvieron mayor dominio en América Latina, donde se realizaron las políticas de ajuste estructural que consistió en la disminución del gasto público, reglas fiscales y monetarias, auge del mercado reemplazando el rol de los servicios públicos, apertura económica, disminución de impuestos al capital, aumento de impuestos directos, flexibilización del mercado laboral, entre otro.

El enfoque neoliberal defiende estas políticas porque pretende solucionar los problemas de los años anteriores, derivados del aumento excesivo del gasto y los problemas subyacentes de exceso de endeudamiento en el intento de llevar a cabo una industrialización en América Latina dirigida por el Estado (Bértola & Ocampo, 2016). Por otro lado, Prebisch (1949) como director de la CEPAL planteó la política económica denominada industrialización por sustitución de importaciones (ISI). Debido a que el rol de América Latina en la economía mundial y en el comercio es el de periferia, es decir, que solo exporta bienes primarios sin alto valor agregado e importan bienes de consumo. Por ello, América Latina es muy vulnerable a los choques externos en los precios de los productos primarios, como resultado de esta exposición, lo que debía hacer América Latina era sustituir sus importaciones de bienes de consumo hacia bienes de capital y crear su propia industria para saciar el mercado local e internacional, y esta industria infante se debía protegerse con barreras comerciales por parte del Estado, así esta industria

generaría desarrollo en un futuro y decrecería la relación de dependencia de la región hacia los precios internacionales de los *commodities*.

Algunos países de América Latina aplicaron esta tesis y crearon una industria naciente durante varios años, de igual forma otros países de la región ampliaron el gasto público para llevar a cabo esta política, estos aumentos excesivos del gasto, y en algunos casos de endeudamiento, además de los choques externos, y los efectos de contagio financiero crearon grandes desequilibrios macroeconómicos que le dieron espacio a la política de ajuste estructural de corte neoliberal. Posteriormente, en la apertura económica de la región (1985-2009) se dejaron quebrar a muchas de las industrias creadas en la política de sustitución de importaciones por tratar de competir en el mercado contra los centros mundiales del comercio.

Por otro lado, las políticas de ajuste de corte neoliberal solucionaron algunos problemas macroeconómicos como: el déficit fiscal, la hiperinflación, la sostenibilidad de la deuda. Pero, para Calcano (2001) su costo social fue alto creando mayor desempleo, el cual pasó de 5,8% en el año 1980 a 8,7% en 1991, los salarios se deterioraron un 33% en el sector agrario y 13% en el sector industrial, los trabajos por cuenta propia y pequeñas empresas pasaron del 40% al 54%, y la informalidad empresarial del 70% al 85%, la desigualdad pasó de 45 puntos Gini a 50 puntos. De igual forma, se crearon sistemas privados de pensiones para sustituir los sistemas públicos. Simultáneamente, los sistemas privados de pensiones han tenido problemas con la asignación del monto pensional, donde el 80% de las pensiones son menores al salario mínimo y el 44% es menor a la línea de la pobreza y, lo mismo sucedió con los sistemas de salud en los que se dieron mayor espacio a intermediarias privados que a los hospitales públicos, que generaron múltiples problemas en el sector salud, como la no atención de enfermedades costosas, el no pago hacia los servicios prestados por los hospitales y problemas graves de corrupción. Este conjunto de problemas sociales llevó al auge de los gobiernos de izquierda en la región, quienes prometieron corregirlos (Calcano, 2001).

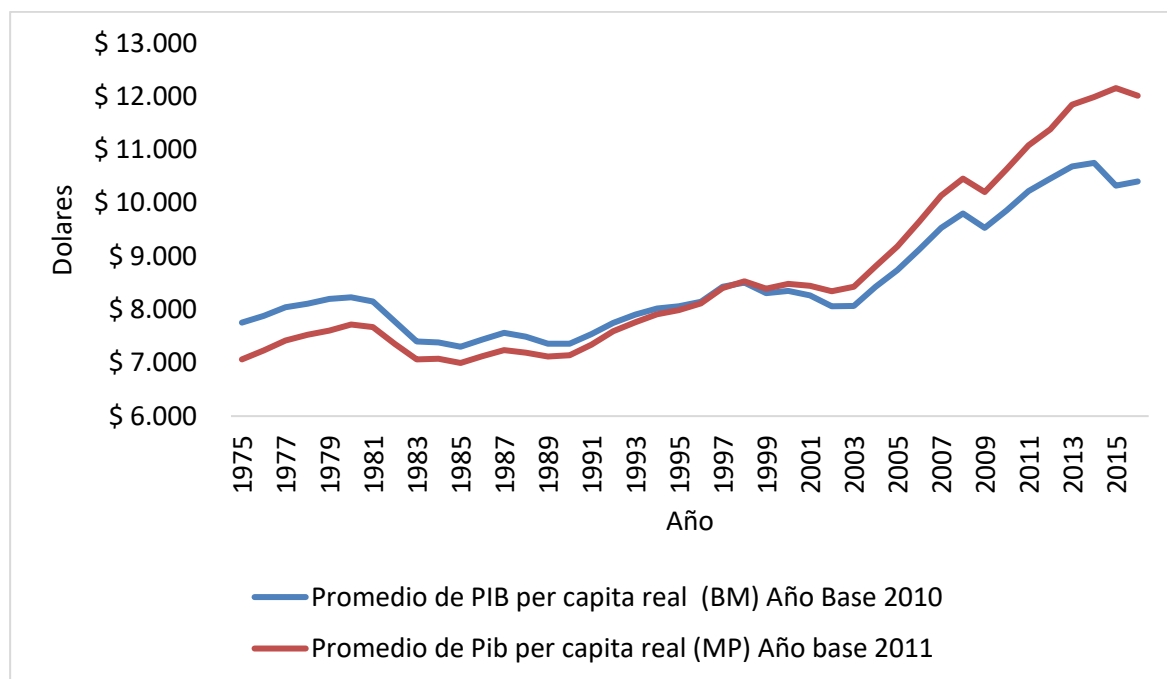
Finalmente, se puede apreciar el otro gran periodo en la figura 7 a partir del año 2000 donde se aprecia un cambio de pendiente del PIB per cápita real en 17 años pasando de \$8.000 dólares por persona en edad de trabajar a \$10.500 dólares. Este crecimiento es explicado principalmente por el auge en los precios del petróleo pasando de \$40 dólares el barril al inicio de la década a \$100 dólares en los años siguientes. Adicionalmente, ese periodo estuvo dominado por los

gobiernos de izquierda, se observó especialmente, que en su mayoría las bonanzas les permitió a los gobiernos de la región mejorar sus ingresos fiscales para desarrollar sus políticas públicas y sus planes de gobierno.

Sin embargo, se realiza un ejercicio comparativo con el fin de validar la consistencia de los del PIB per cápita real deflactado a precios del 2010 del Banco Mundial y se contrasta con el PIB per cápita real deflactado a precios del 2011 de la base de datos del proyecto Madisson de la Universidad de Groningen de los Países Bajos.

Figura 9

Comparación del PIB per cápita real del Banco mundial vs Proyecto Madisson para América Latina (1975-2017)



Fuente: Elaboración propia.

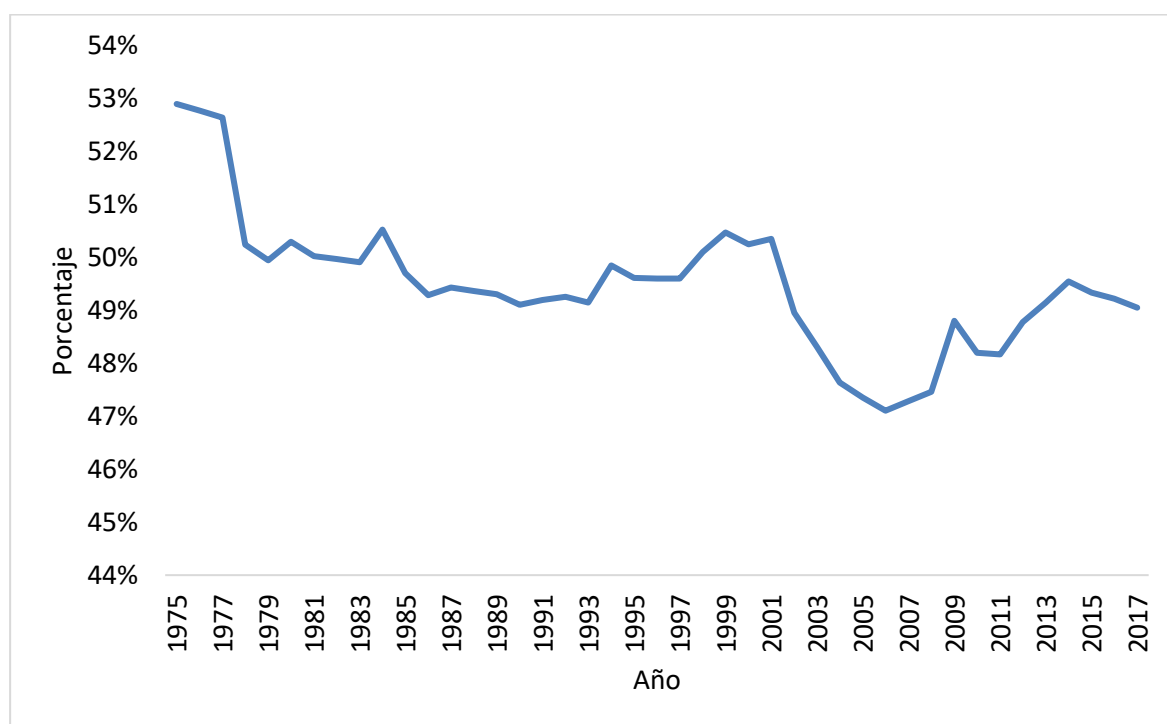
Al observar la figura 9, se aprecia que ambas series de tiempo del PIB per cápita real tienen el mismo comportamiento, pero, existen diferencias observables en los niveles antes y después del año base de cada serie. Por otro lado, al calcular el coeficiente de correlación de Pearson para ambas series de tiempo se obtiene un indicador de 0,98. Todo lo anterior, nos indican que las series de tiempo son similares en términos estadísticos. Así, se puede concluir que la serie de tiempo del PIB per cápita real del Banco Mundial es similar a la serie de tiempo del proyecto Madisson y nos da confiabilidad sobre las estadísticas del Banco Mundial.

3.2.3 Participación del factor trabajo en la renta:

Teniendo en cuenta que la participación de la renta factorial es factor fundamental que mide la relación entre los políticos, la sociedad y la economía según el modelo presentado de Kalecki (1943). Se analiza la evolución histórica de la participación del trabajo en la renta para América Latina (sin datos de Salvador, Haití y Nicaragua) en el periodo de 1975 a 2017:

Figura 10

Evolución de la participación del trabajo en la producción para América Latina (1975-2017)



Fuente: Elaboración propia.

En la figura 10, se puede apreciar que la participación del ingreso del trabajador en la renta decreció del año 1975 al 1980, pasando del 53% al 50%, posteriormente del año 1989 al 2000 se mantuvo relativamente estable sobre el 50%, lo que indica que la crisis de la década perdida no repercutió de forma específica sobre la distribución de la renta factorial. A partir del año 2000 la participación del trabajo en la renta decrece hasta el mínimo histórico del 46% en el año 2006 y después de este año se comienza a recuperar la participación del trabajo en la renta factorial. La explicación de la caída en la participación del trabajo del año 2000 al 2006, es por

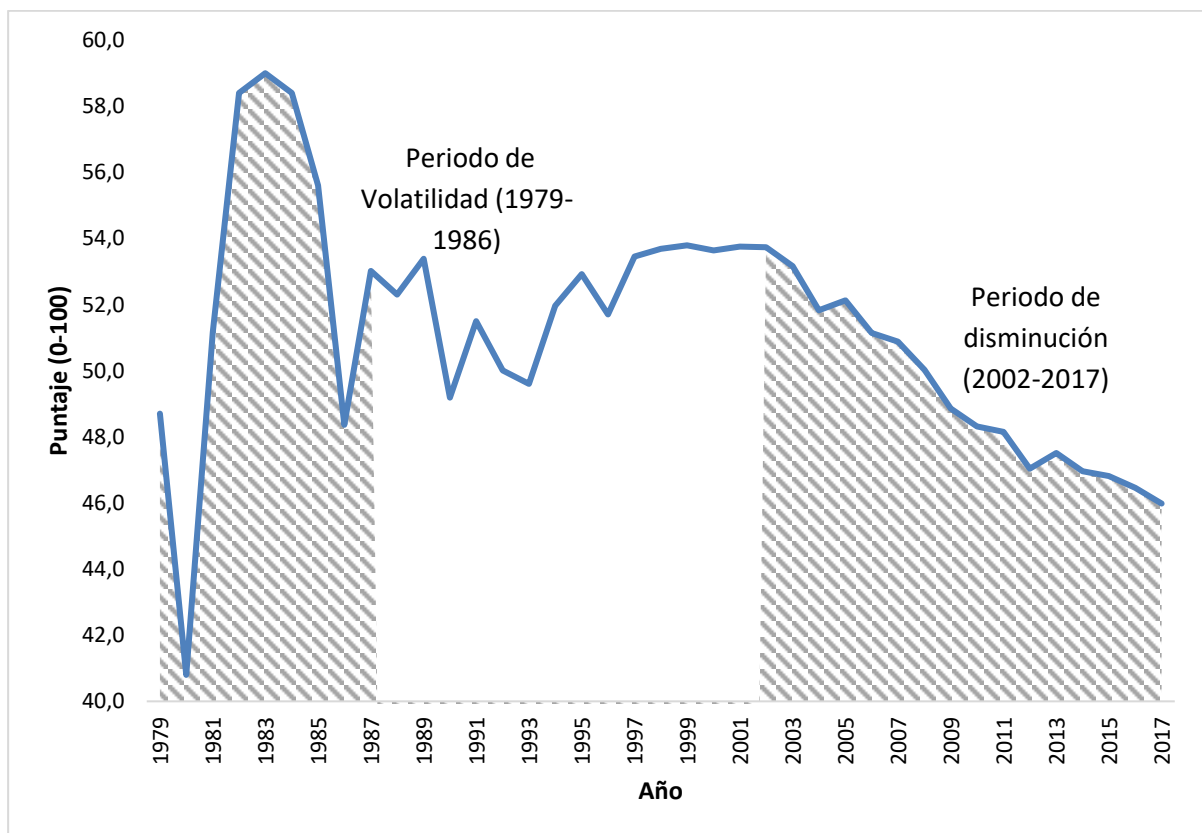
el aumento de los precios de los *commodities* que permitió la entrada masiva de capital extranjero focalizado en esos productos. Además, la distribución de la renta factorial que tuvo las economías latinoamericanas en ese periodo estuvo concentrada sobre el capital y no en el trabajo cuya participación relativa cae; después del 2008 por la crisis de *subprime* muchos de estos capitales se retiran de la región, permitiendo la recuperación relativa del trabajo sobre la renta factorial.

3.2.4 Desigualdad en el Ingreso:

Se analiza la evolución histórica del promedio ponderado por la población del índice de Gini para América Latina, se observa el siguiente comportamiento:

Figura 11

Evolución histórica del promedio ponderado por la población del Gini para América Latina (1979-2017)



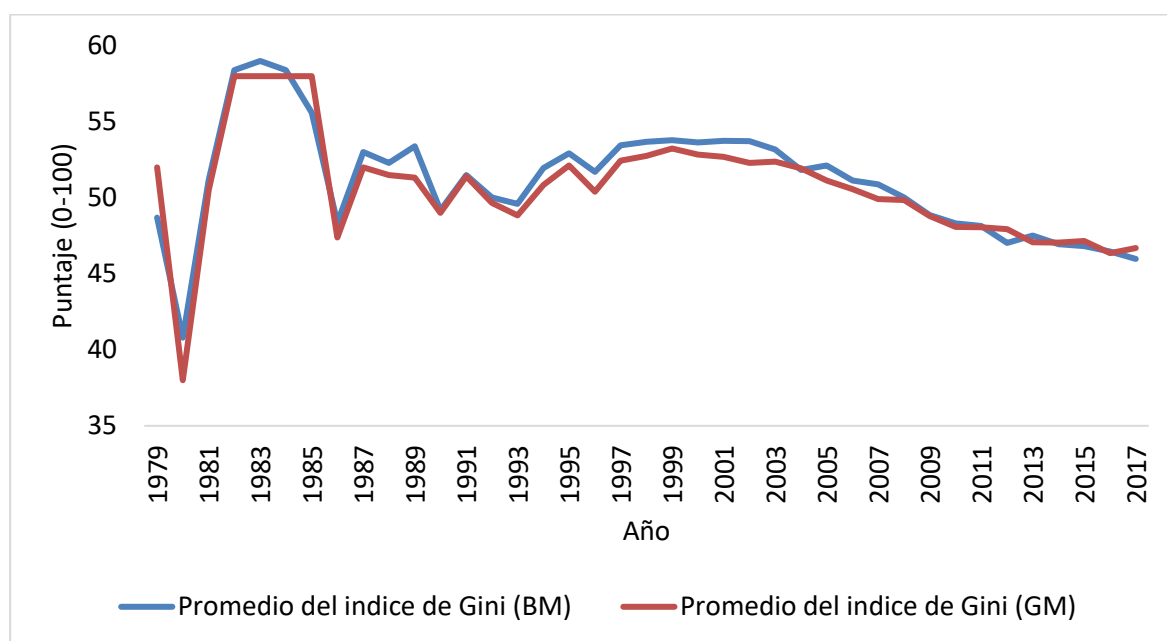
Fuente: Elaboración propia

En primer lugar, se debe recalcar que el nivel de desigualdad en el ingreso medido por el índice de Gini para América Latina es muy alto oscilando entre 40 y 60 puntos con un promedio ponderado por la población de 51 puntos. Estos niveles son similares a los de Sudáfrica en la época del Apartheid. Los niveles más bajos del indicador lo ostentan los países Nórdicos (Noruega, Dinamarca, Finlandia) cercanos de 20 puntos. Por otro lado, el índice de Gini en América Latina exhibe dos periodos sombreados en la figura 11, el primero, de 1979-1986, denominado un periodo de alta volatilidad, el cual se puede explicar por la poca medición que se tenía del indicador en la época. En el periodo de 2002 a 2017 se evidencia una clara tendencia de la disminución de la desigualdad, que puede ser ocasionada por el boom de los *commodities* y las políticas de redistribución de los gobiernos de izquierda y centro. Lo cual se evaluó con el modelo econométrico.

Finalmente, se realiza un ejercicio comparativo con el fin de validar la consistencia de los datos del índice de Gini del Banco Mundial y se contrasta con el índice de Gini de la base de datos del centro de investigación *Gapminder*, entidad independiente sueca sin afiliaciones políticas, religiosas y económicas.

Figura 12

Comparación del Gini del Banco mundial vs Gapminder para América Latina (1975-2017)



. Fuente: Elaboración propia.

Al observar la figura 12, se aprecia que ambas series de tiempo del Gini del Banco Mundial (línea azul) y el índice de Gini del centro de investigación *Gapminder* (línea roja) tienen el mismo comportamiento, pero con leves diferencias entre los niveles de las series de tiempo. Por otro lado, al calcular el coeficiente de correlación de Pearson para ambas series de tiempo se obtiene un indicador de 0,96. Todo lo anterior, nos indican que las series de tiempo son similares en términos estadísticos. Así, se puede concluir que la serie de tiempo del índice de Gini del Banco Mundial es similar a la base de datos del centro de investigación *Gapminder* y nos da confiabilidad sobre las estadísticas del Banco Mundial.

3.2.5 Otras variables base del nivel de ingreso:

Analizando el promedio del desempeño por ideología política para cada una de las variables del modelo del nivel de ingreso (Tabla 2), se encuentra lo siguiente:

Tabla 4

Desempeño promedio variables del modelo de nivel de ingreso por ideología en el poder.

Variables	Derecha	Centro	Izquierda
Crecimiento del PIB	3,2%	3,6%	3,1%
Crecimiento de la población en edad de trabajar	2.4%	2.2%	2.0%
PIB per cápita real	US\$7287	US \$9462	US \$9782
Inversión/PIB	20,7 %	20,8 %	21,9 %
Tasa de cobertura educación terciaria	12 %	18,5 %	18,5 %
Años en el poder	4,7	2,9	3,9
Índice de términos de intercambio	113	109	130
Índice <i>commodities</i>	72	63	79
Crisis deuda	11%	14%	7%
Gasto en inversión	18,1%	19,3%	17,2%

Comercio sobre el PIB	61,7%	58,7%	44,7%
Participación trabajo en la renta	46,5%	50,1%	51,2%

Fuente: Elaboración propia.

En primer lugar, en la tabla 4 podemos apreciar que los gobiernos de izquierda han tenido tasas de crecimiento promedio del PIB (3,1%) similares a los gobiernos de derecha (3,2%) y el centro ha tenido mejor desempeño (3,6%). El crecimiento demográfico de la población en edad de trabajar está entre 2% y 2,4% teniendo tasas más bajas los gobiernos de izquierda. Por otro lado, para el promedio del PIB per cápita, los gobiernos de centro e izquierda con \$9462-\$9782 respectivamente, han tenido mejor desempeño que los gobiernos de derecha con \$7287 dólares de PIB per cápita, explicado por los momentos históricos donde cada ideología de poder tuvo mayor dominio en el espectro político de la región o también se puede interpretar que fueron los países más ricos los que optaron por políticas de izquierda. Para el nivel de inversión como proporción del PIB, se encuentra un porcentaje muy similar para las tres ideologías políticas, entre 20,7% y 21,9. En la tasa de cobertura de educación terciaria se aprecian claras diferencias entre las ideologías teniendo mejor cobertura los gobiernos de centro e izquierda (18,5 %) que los de derecha (12,5%).

Respecto a la duración en el poder los gobiernos de derecha tienen mayor duración promedio 4,7 años que los gobiernos de centro 2,9 años y los de izquierda 3,9 años. Para los términos de intercambio promedio, los gobiernos de izquierda arrojan un resultado en el indicador de 130, respecto a 109 de los de centro y 113 de derechas. En el índice de precios de los *Commodities* se aprecia que la bonanza externa de los precios la recibieron en su mayoría los gobiernos de izquierda con 79, el centro 63 y la derecha 73, el año base del indicador es 2012. Para la variable de crisis de la deuda, el 14% de los gobiernos de centro han tenido problemas de deuda, contra el 11% de los de derecha y el 7% de los de izquierda. El gasto en inversión es muy similar para las tres ideologías políticas, pero el centro tiene mayor nivel con 19,3%, le sigue la derecha con 18,1% y por último la izquierda con 17,2%. Respecto al comercio se aprecian diferencias significativas a favor de los gobiernos de derecha 61,7%, el centro con 58,7% y la izquierda con 44,7%. En términos generales los gobiernos de ideología de izquierda y el centro han tenido mejor desempeño promedio para las variables de cobertura en educación terciaria y el PIB per

cápita, los términos de intercambio y los periodos de crisis de la deuda. Por otro lado, los gobiernos de derecha tienen mejor resultado en términos de comercio sobre el PIB y años en el poder. Por último, los gobiernos de izquierda presentaron el mayor porcentaje de participación del trabajo en la renta con un 51,2%, el centro con 50,1% y 46,6% para la derecha.

3.2.6 Otras variables base de desigualdad:

Analizando el promedio del desempeño por ideología política para cada una de las variables del modelo de desigualdad (Tabla 3) y que no se analizaron anteriormente, se encuentra lo siguiente:

Tabla 5

Desempeño promedio variables del modelo de desigualdad por ideología en el poder.

Variable	Derecha	Centro	Izquierda
GINI	52,4	50,6	48,0
PIB per cápita real	US\$7572	US\$10030	US\$10785
Desempleo	7,1%	6,6%	7,1%
Inflación	72,7% ²⁵	12,6 %	9,4 %
Gasto Educación / PIB	17,7 %	16,4 %	19,0 %
Tasa de cobertura Educación terciaria	14,7 %	22,4 %	23,7 %
Comercio / PIB	68,5 %	50,1 %	57,1 %
Índice Democracia	6,1	7,7	8,4
Índice Corrupción	3,2	3,4	4,1
Impuestos / PIB	12,0%	12,9%	15,1%

²⁵ Al quitar los casos de hiperinflación de Brasil y Argentina la variable sería un 12%.

Impuestos al Capital	25,2 %	30,6 %	31,6 %
Impuestos bienes y servicios	34,3%	40,2%	32,1%
Crecimiento de la Inversión	2,8 %	8,9 %	5,4 %
Crecimiento del PIB	3,0 %	4,7 %	3,6 %
Gasto en inversión	18,1%	20,5%	18,5%

Fuente: Elaboración propia.

Analizando la tabla 5, se puede encontrar que, en términos generales, para las variables del modelo de desigualdad la izquierda y el centro han tenido mejores resultados que la derecha en casi todos los indicadores salvo el comercio sobre el PIB, resultado similar al de la tabla 3 a favor de la izquierda y el centro. Cabe aclarar que la base tiene el mismo periodo de tiempo, pero se eliminan datos donde la mayoría de las variables están vacías sobre todo priorizando por el índice Gini. Respecto al índice de Gini la izquierda tiene en promedio de 48 puntos, el Centro 50 y la derecha 5, siguen siendo niveles altos para la región, pero la diferencia no es despreciable, recordando que una disminución de dos centésima del coeficiente de Gini (o cuatro unidades del índice) equivale a una distribución de un 7% de riqueza del decil de mayores ingresos (por encima de la mediana) al de menor ingresos de la población (por debajo de la mediana), lo que sucede en este caso. Respecto al PIB per cápita los niveles son mayores para la izquierda y centro (\$10.738 - \$10.030) comparado con la derecha (\$7572), los niveles cambian respecto a la tabla 3 porque no tienen los mismos datos, pero las diferencias se mantienen.

Por otro lado, para la tasa de desempleo los niveles promedio son muy similares 7,1% para la derecha y la izquierda y 6,6% para el centro. Para la inflación si se evidencia una diferencia significativa donde la derecha tienen un promedio de inflación calculada por el deflactor del PIB de 72,7%, este valor tan alto se debe a los periodos de hiperinflación que sufrió Brasil, Argentina y Venezuela durante la década del ochenta al noventa; el centro y la izquierda tienen niveles promedio más bajos en 12,4% y 9,6% respectivamente, en parte explicado por los esquemas de inflación objetivo que se instauraron en la región desde los años 2000 hasta la actualidad. El gasto en educación como proporción del PIB es relativamente similar, pero los gobiernos de centro tienen menores niveles de gasto 16,6% respecto al 17,7% de la derecha y

19% de la izquierda. No obstante, la izquierda y el centro tienen niveles de cobertura en educación terciaria muy superior (23% y 22% respectivamente) respecto al 14% de la derecha, se nota una mejor eficiencia del gasto en educación por parte de la izquierda y centro, por parte de la derecha.

En el comercio como proporción del PIB se aprecian diferencias significativas a favor de los gobiernos de derecha con un 68,5% respecto 50% del centro y 57% de la izquierda, lo cual es congruente con las políticas de apertura económica que han tenido los gobiernos de derecha en la región, pero parece que el beneficio del comercio no se ha transferido a otras esferas del desarrollo, puede ser consecuencia de que América Latina se haya incorporado al comercio mundial como una periferia exportando bienes primarios. Para el índice de democracia los gobiernos de izquierda tienen mejores resultados 8,4, el centro con 7,7 y la derecha con 6,1; cabe resaltar que el intervalo de este indicador es entre 0 y 10 y a mayor puntaje mejor es la democracia, este resultado es coherente porque el auge de los gobiernos de derecha fue en periodos de dictaduras militares como ya se mencionó anteriormente. Respecto a la percepción de corrupción es muy similar para las tres ideologías entre 3 y 4 puntos el indicador también está entre 0 y 10 y entre más cercano sea a 10, menor es la percepción de corrupción, este comportamiento expone a la corrupción como un problema endémico de la región independientemente de la ideología política, pero en términos relativos la izquierda y el centro tienen menor percepción de corrupción que los gobiernos de derecha.

Finalmente, para los impuestos como proporción del PIB los gobiernos de izquierda y centro han tenido mejores resultados en el recaudo 15% y 13% respecto al 12% de la derecha. De igual forma sucede con los impuestos progresivos (al capital) como proporción de los impuestos, con 31% para los gobiernos de izquierda y 30% para el centro respecto al 25% de la derecha, vale la pena recordar que estos impuestos progresivos son un instrumento clave para disminuir la desigualdad. Para los impuestos indirectos en los bienes y servicios el porcentaje de recaudo promedio es muy similar para los gobiernos de izquierda (32,1%) y derecha (34,3%) salvo los gobiernos de centro donde el recaudo de estos impuestos es del 40,2%. Las variables de crecimiento de la inversión y el PIB permiten evaluar la hipótesis de Piketty (2014), para concluir si la rentabilidad del capital es mayor que el crecimiento económico, lo cual implicaría un aumento de la desigualdad, esta condición sucede con los gobiernos de centro e izquierda, pero

no con los de derecha en promedio. Lo que quiere decir que a pesar de esta diferencia ($r > g$) planteada por Piketty (2014), que puede aumentar la desigualdad, los otros instrumentos como impuestos progresivos y cobertura en educación terciaria corrigen esta tendencia. Por último, el nivel de gasto en inversión es muy similar para los gobiernos de izquierda 18,5% y derecha 18,1% salvo los gobiernos de centro que tienen 20,5%.

3.3 Metodología econométrica

3.3.1 Endogeneidad entre la ideología política, el nivel de ingreso y la desigualdad.

Antes de mencionar los métodos de estimación del trabajo final vale la pena explicar el problema de endogeneidad que existe entre la desigualdad, el nivel de ingreso, el crecimiento económico de corto plazo y la ideología política. El problema de endogeneidad en este caso surge de la simultaneidad y la doble direccionalidad entre las variables, lo que quiere decir que los gobiernos de izquierda, derecha y centro pueden cambiar el nivel de ingreso, la tasa de crecimiento de corto plazo y la desigualdad usando múltiples instrumentos o políticas públicas (aumentar el gasto público, incrementar los impuestos progresivos, bajar o subir los aranceles, utilizar subsidios, controles de capital, entre otros). Pero, lo contrario también es cierto, caídas del crecimiento en el corto plazo o niveles altos de desigualdad pueden cambiar los gobiernos de una tendencia hacia la otra. Si este problema no se trata, los resultados presentados de los modelos estadísticos son inconsistentes y sesgados.

Por lo anterior, para este trabajo se utiliza como variable instrumental de la ideología política la *dummy* que indica si el ministro de defensa es militar. Esta variable se decide utilizar porque es relevante en la medida en que la *dummy* en cuestión, está correlacionada de forma positiva con los gobiernos de derecha y de forma negativa con los gobiernos de izquierda. Así, el modelo probabilístico de las siguientes secciones prueba la hipótesis; por lo tanto, se estima en la base de datos del nivel de ingreso, que si el ministro de defensa es militar se tiene la probabilidad de 20% de ser un gobierno de derecha la estimación es significativa al 99% de confianza. Para los datos del modelo de desigualdad si se tiene un ministro de defensa militar es 40% menos probable que el gobierno sea de izquierda. Cabe aclarar que el ministro de defensa se elige en

muchos casos antes que termine la elección presidencial y se presenta a los votantes para dar seguridad sobre este ministerio. También, se puede elegir a los ministros después de llegar al poder la decisión es una estrategia que define cada partido.

Por otro lado, cumple la propiedad más importante que es la exogeneidad a juicio del autor del trabajo de grado. El argumento es el siguiente: si se tiene un ministro de defensa militar no existe razón aparente para que varíe el nivel de ingreso o la desigualdad dado que la cartera que podría hacer esto de forma directa es la de hacienda. De igual forma, se realiza la estimación del instrumento contra el nivel ingreso y luego contra la desigualdad en ninguna de las estimaciones el parámetro es significativo. Por otro lado, los cambios en el crecimiento de corto plazo o la desigualdad no afectan la decisión de los gobiernos por un militar en el ministerio de defensa²⁶. La elección de un militar en este ministerio se puede dar por los problemas de violencia, orden público o la ideología política del gobierno. No obstante, se utiliza el instrumento porque según la estimación presentada anteriormente, los gobiernos de derecha suelen preferir a militares en este ministerio en comparación con los gobiernos de izquierda. Por lo tanto, esta variable es un instrumento que permite controlar el problema de endogeneidad.

Adicionalmente, se usan los rezagos del logaritmo de PIB per cápita y los rezagos del índice de Gini en sus modelos respectivos. De esta forma, la utilización de los rezagos puede ser tomada como instrumentos según la metodología de Arrellano & Bond (1992) porque no exige el supuesto de exogeneidad fuerte, sino la exogeneidad débil o endogeneidad dinámica es decir el problema de endogeneidad no aplica en todos los momentos del tiempo y los rezagos pueden controlar esos problemas dinámicos puntuales. Por lo tanto, esta es la forma de controlar la endogeneidad en los modelos de datos paneles dinámicos.

3.3.2 Datos paneles dinámicos:

El principal objetivo de aplicar y estudiar los datos panel, es capturar la heterogeneidad no observable entre agentes económicos, en el tiempo, dado que esta heterogeneidad no se puede

²⁶ Dentro de la base de Cruz et al (2017) había otra variable que podía ser instrumento que era la afiliación religiosa del mandatorio o partido. No obstante, esta variable explica bien la ideología a nivel mundial, pero no se tiene suficientes observaciones para América Latina.

detectar ni con estudios de series temporales ni tampoco con los de corte transversal. Esta técnica permite realizar un análisis más dinámico al incorporar la dimensión temporal de los datos, lo que enriquece el estudio, particularmente en períodos de grandes cambios. Esta modalidad de analizar la información en un modelo de panel es muy usual en estudios de naturaleza microeconómica, pero también se suele utilizar en estudios macroeconómicos entre países. En este trabajo se toma en cuenta porque este método estadístico permite corregir la endogeneidad en su forma dinámica, además permite modelar la heterogeneidad no observada.

La aplicación de esta metodología posibilita analizar dos aspectos de suma importancia cuando se trabaja con este tipo de información y que forman parte de la heterogeneidad no observable: i) los efectos individuales específicos y, ii) los efectos temporales (Mayorga & Muñoz, 2000).

Un modelo de regresión común para el análisis de datos de panel dinámicos tiene la forma:

$$Y_{ijt} = \beta_{0it} + \beta_{1it}X_{it} + \beta_{2it}Y_{it-p} + \varepsilon_{it}$$

Donde Y_{ijt} es la variable dependiente X_{it} es la variable independiente, β_{0it} y β_{1it} son coeficientes, i y t son los índices para los individuos y el tiempo, β_{2it} recoge los rezagos de la variable dependiente. Finalmente, ε_{it} es el término de error. Las hipótesis establecidas sobre este último determinan que el modelo se considere de efectos fijos o aleatorios.

Por otro lado, la especificación usada en este trabajo son los datos paneles dinámicos que consiste en agregar rezagos de la variable endógena o las exógenas como variables explicativas del modelo. Esta especificación estadística tiene múltiples ventajas respecto a los datos panel tradicionales y son denominados estimadores Arellano-Bond, dichos estimadores permiten modelar e incluir la dinámica de la serie de tiempo, corrige los errores de autocorrelación serial al agregar rezagos y es estimado por el método generalizado de momentos. Finalmente, ayuda a controlar el problema estadístico de endogeneidad, al incluir los rezagos óptimos de la variable objetivo. Por último, este método permite controlar la heteroscedasticidad al estimar con errores robustos.

3.3.3 Especificación de los datos panel dinámicos:

Para responder la pregunta de investigación y alcanzar el objetivo general se usa una aproximación microeconómica específica porque permite manejar el problema de endogeneidad al usar rezagos de la variable objetivo como instrumento respecto a los otros métodos estadístico. Adicionalmente se podría usar un método macroeconómico como vectores autorregresivos, pero como la variable izquierda, derecha y centro son *dummies* no se podría usar la función impulso respuesta salvo que se tenga la ideología como variable continua. Así, se utiliza datos panel en su forma dinámica porque se tienen 20 países de América Latina (i) y el histórico de cada indicador a analizar desde (1975- 2017) (t) y en este caso $t > i$ por lo que los datos panel dinámicos es una opción factible para este análisis.

La forma funcional general de los 2 modelos de datos panel dinámico es la siguiente:

$$\begin{aligned} Y_{ijt} = & \beta_{0i} + \beta_{1i} POL \text{ (variables políticas)} \\ & + \beta_{2it} TEO \text{ (variables de teoria economica de Y)} \\ & + \beta_{3i} EXO \text{ (variables exógenas)} \\ & + \beta_{4i} REG \text{ (rezagos de las variables)} + \varepsilon_{ijt} \end{aligned}$$

Donde i son los 20 países seleccionados de América Latina, t es el periodo de tiempo (1975-2017) con frecuencia anual Y_{ijt} es la variable de análisis (nivel de ingreso y la desigualdad). Las variables *POL*, *TEO*, *EXO*, *REG*, cambian según la estimación.

El β_{1i} mide el efecto de las variables políticas, el β_{2i} evalúa la importancia de las variables de la teórica económica, el β_{3i} el impacto de las variables exógenas. Por último, el β_{4i} estima la importancia de las variables del modelo sujetas a rezagar.

3.3.4 Modelo del nivel de ingreso:

En primer lugar y, con el fin de controlar el problema de la endogeneidad se utiliza la variable instrumental de la *dummy* que indica si el primer ministro es militar. Así, la estimación es la siguiente:

$$DERECHA_EST = \beta_{0i} + \beta_{1it} MIN_MIL + \varepsilon_{ijt}$$

Esta estimación es realizada por un modelo probabilístico.

La forma funcional del modelo del nivel ingreso es la siguiente:

$$\begin{aligned}
 LN(PIBPC)_{it} = & \beta_{0i} + \beta_{1it} INV_{PIB} + \beta_{2i} CPET + \beta_{3i} EDU + \beta_{4i} GINI \\
 & + \beta_{5i} COMERCIO + \beta_{6i} GASTO.INV + \beta_{7it} APODER \\
 & + \beta_{8i} DERECHA.EST + \beta_{9i} FEJE + \beta_{10i} CONTROL + \beta_{11i} LEYES \\
 & + \beta_{12i} ICOM + \beta_{13i} ITI + \beta_{14i} CDEU + \beta_{15i} PIBPC_{it-n} + \varepsilon_{ijt}
 \end{aligned}$$

Los parámetros evalúan los efectos en el logaritmo natural del PIB per cápita usando como denominador la población en edad de trabajar, se toma esta variable con esta forma funcional por el trabajo Mankiw et al (1992). Puntualmente el β_{1i} mide el impacto de la inversión, el β_{2i} es el efecto del crecimiento demográfico, el β_{3i} sirve como proxy del capital humano, equivalentes a las variables teóricas de los modelos de crecimiento de Mankiw et al (1992). Además, se agregan tres variables relevantes: β_{4i} que estima el efecto de la desigualdad sobre el nivel de ingreso, β_{5i} que estima el efecto del comercio sobre el nivel de ingreso y β_{6i} estima el efecto del gasto en inversión. Por otro lado, el β_{7i} estima si es favorable o no la persistencia de un gobierno en el poder. El β_{8i} mide el efecto si el gobierno es de derecha a través de la variable instrumental de ministro de defensa militar. El β_{9i} es una dummy de votaciones ejecutivas con el fin de evaluar ciclos o incertidumbre política. El β_{10i} es una *dummy* si el gobierno en curso tiene control de las tres ramas del poder (ejecutivo, legislativo y judicial), todas estas variables estiman el impacto de los factores políticos en el nivel de ingreso. El β_{11i} mide el efecto de las leyes que obligaron a los gobiernos a subir el presupuesto en educación y salud.

Por último, β_{12i} mide el efecto de los precios de los *commodities* sobre el nivel de ingreso. El β_{13i} mide el efecto de los términos de intercambio como *proxy* de los precios relativos, el β_{14i} mide el impacto en el crecimiento si el país tuvo problemas de deuda. Estas últimas variables miden los choques exógenos sobre el nivel de ingreso y el β_{15i} incluye los rezagos del PIB per cápita variable importante para la estimación y ajuste del modelo de datos panel dinámico y el control de la endogeneidad.

3.3.5 Modelo de la distribución del trabajo en la renta factorial:

En primer lugar y, con el fin de controlar el problema de la endogeneidad se utiliza la variable instrumental de la *dummy* que indica si el primer ministro es militar. Así, la estimación es la siguiente:

$$IZQUIERDA.EST = \beta_{0i} + \beta_{1it} MIN_MIL + \varepsilon_{ijt}$$

Esta estimación es realizada por un modelo probabilístico.

La forma funcional del modelo de la participación del trabajo en la renta factorial es la siguiente:

$$\begin{aligned} &PARTICIPACION.TRABAJO_{it} \\ &= \beta_{0i} + \beta_{1it} LOG(PIB.PC) + \beta_{2i}GINI + \beta_{3i}INV_{PIB} + \beta_{4i}EDU \\ &+ \beta_{5i}COMERCIO + \beta_{6i}C_{PET} + \beta_{7it}A,PODER + \beta_{8i}IZQUIERDA.EST \\ &+ \beta_{9i}FEJE + \beta_{10i}CONTROL + \beta_{11i}LEYES + \beta_{11i}ICOM + \beta_{12i}ITI \\ &+ \beta_{13i}PARTICIPACION.TRABAJO_{it-n} + \varepsilon_{ijt} \end{aligned}$$

Los parámetros evalúan los efectos de las variables en la participación del trabajo en la renta factorial. Del trabajo de Guerreiro & Sen (2011) se toman las siguientes variables: donde el β_{1i} mide el impacto del logaritmo del PIB per cápita real, el β_{2i} es el efecto de la desigualdad medida por el índice de Gini, el β_{3i} es el porcentaje de la inversión sobre el PIB, el β_{4i} que estima el efecto de la desigualdad sobre el nivel de ingreso, β_{5i} que estima el efecto del comercio y β_{6i} el crecimiento de la población en edad de trabajar. Por otro lado, el β_{7i} estima si es favorable o no la persistencia de un gobierno en el poder. El β_{8i} mide el efecto si el gobierno es de izquierda a través de la variable instrumental de ministro de defensa militar. El β_{9i} es una *dummy* de votaciones del ejecutivo. El β_{10i} es una *dummy* si el gobierno en curso tiene control de las tres ramas del poder (ejecutivo, legislativo y judicial), todas estas variables estiman el impacto de los factores políticos sobre la participación del trabajo en la renta factorial. El β_{11i} mide el efecto de las leyes que obligaron a los gobiernos a subir el presupuesto en educación y salud.

Por último, β_{12i} mide el efecto de los precios de los *commodities* sobre la participación del trabajo en la renta factorial. El β_{13i} mide el efecto de los términos de intercambio como *proxy* de los precios relativos. Estas últimas variables miden los choques exógenos sobre el nivel de ingreso. Finalmente, el β_{14i} incluye los rezagos de la participación del trabajo en la renta factorial este parámetro es importante para la estimación y ajuste del modelo de datos panel dinámico y el control de la endogeneidad.

3.3.6 Modelo de Desigualdad:

Al igual que con el modelo del nivel de ingreso se utiliza el mismo instrumento para controlar problemas de endogeneidad:

Así la estimación es la siguiente:

$$IZQUIERDA.EST = \beta_{0i} + \beta_{1it} MIN_MIL + \varepsilon_{ijt}$$

Esta estimación es realizada por un modelo probabilístico.

La forma funcional del modelo de desigualdad es la siguiente:

$$\begin{aligned} GINI_{it} = & \beta_{0i} + \beta_{1it} CPIB + \beta_{2i}CPIB2 + \beta_{3i}IDEM + \beta_{4i}ICORR + \beta_{5i}INVPIB \\ & + \beta_{6i}COMPIB + \beta_{7i}EDU2 + \beta_{8i}GEDU + \beta_{9i}GASTO.INV + \beta_{10i}DES \\ & + \beta_{11i}INF + \beta_{12i}IMP.DIR + \beta_{13i}IMP.IND + \beta_{14it}APODER \\ & + \beta_{15i}IZQUIERDA.EST + \beta_{16i}FEJE + \beta_{17i}CONTROL + \beta_{18i}LEYES \\ & + \beta_{19i}ICOM + \beta_{20i}ITI + \beta_{21i}CDEU + \beta_{22i}COMERCIO \\ & + \beta_{23i}GINI_{it-n} + \beta_{24i}CPIB_{it-n} + \varepsilon_{ijt} \end{aligned}$$

Todos los parámetros del modelo estiman los efectos de distintas variables sobre la desigualdad en ingresos medida por el índice de Gini. El β_{1i} mide el efecto del crecimiento, el β_{2i} es el efecto del crecimiento al cuadrado, estos dos coeficientes estiman el efecto de la teoría de Kuznets sobre la desigualdad y de acuerdo a la teoría ambos coeficientes deberían ser negativos y significativos, el β_{3i} mide el impacto de la democracia, el β_{4i} mide el impacto de la corrupción, el β_{5i} mide el impacto de la inversión, el β_{6i} del comercio, el β_{7i} el impacto de la educación secundaria, el β_{8i} el gasto de la educación, β_{9i} el impacto del gasto en inversión, β_{10i} el impacto

del desempleo, el β_{11i} la inflación, β_{12i} los impuestos progresivos y β_{13i} los impuestos indirectos. Todas estas son las variables teóricas del modelo de Munduch (2018).

Por otro lado, el β_{14i} estima si es favorable o no la persistencia de un gobierno en el poder, el β_{15i} mide el efecto si el gobierno es de izquierda estimado por la variable instrumental de ministro de defensa militar. El β_{16i} es una *dummy* de votaciones ejecutivas con el fin de evaluar ciclos políticos. El β_{17i} es una *dummy* si el gobierno en curso tiene control de los tres poderes (ejecutivo, legislativo y judicial), todas estas variables estiman el impacto de los factores políticos en la desigualdad. El β_{18i} mide el efecto de las leyes que obligaron a los gobiernos a subir el presupuesto en educación y salud.

Por último, β_{19i} mide el efecto de los precios de los *commodities* sobre la desigualdad, el β_{20i} mide el efecto de los términos de intercambio como *proxy* del comercio, el β_{21i} mide el impacto en el crecimiento si el país tuvo problemas de deuda, el β_{22i} mide el rol del comercio sobre la desigualdad. Estas últimas variables miden los choques exógenos sobre la desigualdad. El β_{23i} y β_{24i} analizan los rezagos del Gini y el Crecimiento.

4. Resultados y discusiones

4.1 Resultados y discusión del modelo del nivel de ingreso.

En primer lugar, es necesario validar la efectividad del instrumento para controlar la endogeneidad, es decir, si es relevante y exógeno.

Tabla 6.

Resultados de la estimación derecha y ministro de defensa militar.

DERECHA

Variables Explicativas	Modelo 1 (dy/dx)
MIN_DEF	0.2***
Wald Chi	23.52

Nota: Código de Significancia (Pvalue y marca) 0
 ‘***’ 0.001 ‘**’ 0.01 ‘*’ 0.05 ‘.’ 0.1 ‘ ’ 1

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 6 se puede apreciar que la variable *dummy* de ministro de defensa militar es significativa al 99% y el efecto marginal se puede interpretar como: los gobiernos que tienen un ministro de defensa militar tienen 20% de probabilidad que sean de ideología política de derecha respecto a los gobiernos que no nombran un militar en esa cartera. Por otro lado, el test Wald Chi tiene un puntaje de 23,52 siendo mayor a 10, y la significancia del parámetro es de 99%, por lo que se puede concluir que la variable instrumental es relevante.

Por otro lado, para mostrar que la variable instrumental es exógena al nivel de ingreso se realiza la estimación de las dos variables.

Tabla 7.

Resultados de la estimación logaritmo natural del PIB per cápita y ministro de defensa militar.

Variables Explicativas	LOG(PIB_PC) Modelo 1
MIN_DEF	-0.016
Wald Chi	0.52

Nota: Código de Significancia (Pvalue y marca)
 0 ‘***’ 0.001 ‘**’ 0.01 ‘*’ 0.05 ‘.’ 0.1 ‘ ’ 1

Fuente: Elaboración propia.

En este caso la relación entre el logaritmo del PIB per cápita y la variable instrumental no es significativa específicamente tiene un *pvalue* de 0,56 y como se había mencionado inicialmente no hay razón aparente en la cual al tener un ministro de defensa militar pueda significar mayor

o menor nivel de PIB per cápita. En vista de este comportamiento, esta será la variable instrumental que se utilizará para controlar el problema de endogeneidad.

Sin embargo, es necesario analizar las pruebas estadísticas de los modelos para justificar el uso de datos paneles dinámicos y el corte de tiempo específico. Por ello, se presenta sus resultados en el documento y no en los anexos.

Figura 10.

Prueba Multiplicadores de Lagrange- efectos fijos vs. pooled (modelo nivel de ingreso)
Ho= Mejor modelo pooled

```
Lagrange Multiplier Test - (Honda) for unbalanced panels
data: log(PIB_PC) ~ C_PET + EDU + DERECHA + CENTRO + +F_EJE + BRENT + ...
normal = 56.43, p-value < 2.2e-16
alternative hypothesis: significant effects
```

Fuente: Elaboración propia.

Como se aprecia en la figura 10 el pvalue es menor a 0,05 lo que permite rechazar la hipótesis nula, es decir el mejor modelo no es pooled (MCO) y se debe estimar un modelo de datos panel porque existe heterogeneidad no observada.

Figura 11.

Test de Hausman datos panel (modelo nivel de ingreso)
Ho= Es mejor efectos aleatorios que efectos fijos

```
Hausman Test
data: PIB_PC ~ INV_PIB + C_PET + EDU + A_PODER + DERECHA + CENTRO + ...
chisq = 2.5697, df = 9, p-value = 0.979
alternative hypothesis: one model is inconsistent
```

Fuente: Elaboración propia.

Con la figura 11 se puede concluir que el modelo de datos panel con efectos aleatorios es el adecuado por que el p value (0,97) > 0,05. Por lo tanto, no se rechaza la hipótesis nula donde es mejor los efectos aleatorios que los fijos. Las dos pruebas anteriores nos permiten concluir que los datos panel con efectos aleatorios son los adecuados.

Figura 12.

Prueba Arrellano-Bond (modelo de nivel de ingreso)

Ho= No Autocorrelación

Arellano-Bond test for zero autocorrelation in first-differenced errors

Order	z	Prob > z
1	-3.8925	0.0001
2	-1.6285	0.1034
3	1.0789	0.2806
4	-.36132	0.7179

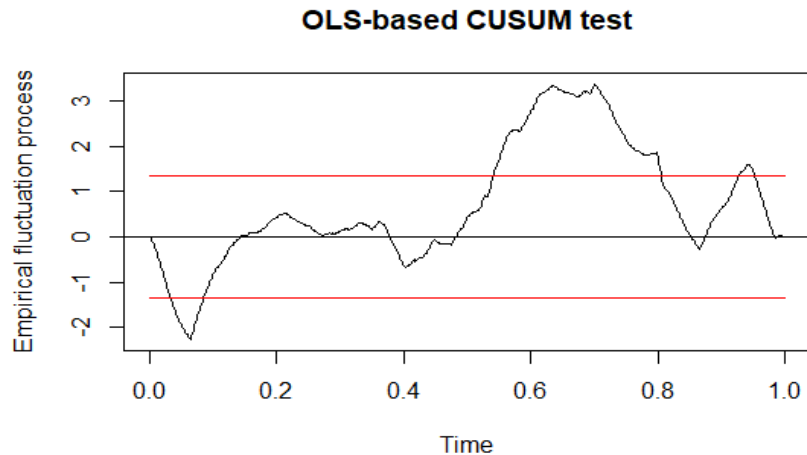
H0: no autocorrelation

Fuente: Elaboración propia.

No obstante, si solo se realiza un modelo de datos panel con efectos aleatorios se ignoraría la dinámica temporal de los datos. Por lo tanto, se realiza la prueba de Arrellano Bond para cero autocorrelaciones en las primeras diferencias de los errores, donde las condiciones de momento de estos estimadores GMM son válidas solo si no existe una correlación serial en los errores idiosincrásicos. Debido a que la primera diferencia de ruido blanco está necesariamente autocorrelacionada lo cual se cumple por el pvalue < 0,05, solo necesitamos preocuparnos por la segunda y superior autocorrelación donde no existe autocorrelación y se rechaza la hipótesis nula para dichos rezagos porque el pvalue > 0,05 en la figura 12.

Figura 13.

Prueba Cusum – cambio estructural (modelo de nivel de ingreso)



Fuente: Elaboración propia.

En la figura 13 se aprecia un cambio estructural en los parámetros debido a que la serie de tiempo se sale del intervalo de confianza. Este cambio estructural se comentó en la figura 8 donde se resaltó el periodo de la década perdida y el boom de los *commodities* y cómo afectó la tendencia del PIB per cápita real, por ello se realiza la estimación fraccionando la serie de tiempo.

Con fines comparativos en la tabla 8 se puede analizar por columnas los resultados de la estimación. El modelo 1, es el modelo del nivel de ingreso usando el logaritmo del PIB per cápita respecto a las variables teóricas de Mankiw et al (1982). El modelo 2, es la regresión del logaritmo del PIB per cápita contra algunas de las variables de la base de datos de instituciones políticas de Cruz et al (2017). El modelo 3, incluye todas las variables del modelo 1 y 2, más las variables exógenas para el crecimiento, en el modelo 4 se dejan solo las variables que son estadísticamente significativas para explicar el nivel de ingreso, se utiliza la estimación de derecha por la variable instrumental para corregir la endogeneidad, esta es la razón por la que la ideología de derecha tiene un sufijo de estimado y se excluye la variable *dummy* de crisis de la deuda porque puede ser endógena en ese modelo. Finalmente, este modelo cumple los supuestos estadísticos sobre el termino de error normalidad y homocedasticidad (ver anexo 1 y 2). Los resultados de los modelos del nivel de ingreso del PIB per cápita real son estimados por el método de datos paneles dinámico (Arrellano & Bond,1992). Los resultados obtenidos son los siguientes:

Tabla 8.

Resultados de la estimación del modelo del nivel de ingreso.

Variables Explicativas	Log (PIB_PC)			
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
<i>Variables Teóricas</i>				
Constante	9.0233 ***	8.9213 ***	8.713 ***	8.701 ***
AR(2)	0,81 ***	0,85 ***	0,75 ***	0,81 ***
INV_PIB	0.0031 **		0.0031 **	0.0032 **
C_PET	-13.50 ***		-6.1628 ***	-8.593 ***

GINI	-0.3091 *		-0.121 *	-0.102 *
EDU	0.0036 ***		0.0010***	0.0015***
GASTO_INV	0.019 **		0.019 **	0.014 **
COMERCIO	0.0021***		0.0019 ***	0.009 ***

Variables Políticas

A_PODER		-0.0042 **	-0,0002	-0.0042 **
DERECHA		-0.1272 ***	-0.0476 ***	
DERECHA_EST				-0.024*
DERECHA_EST*EDU				-0.003**
DERECHA_EST*GASTO_INV				0.001*
DERECHA_EST*COMERCIO				0.002*
CENTRO		-0,0254	0,0135	
F_EJE		-0.0004 ***	-0.0003	0.0003 *
CONTROL		0.0002***	0.0002	-0.001*
LEYES		0.015***	0.014***	0.014***

Variables Exógenas

T_INT			0,0001	0,0001*
ICOM			0.0024***	0.0024***
DEUDA			-0.0948***	

R2/R2 Ajustado	0.264/0.261	0.312/0.307	0.683/0.676	0.65/0.64
----------------	-------------	-------------	-------------	-----------

Nota: Código de Significancia (Pvalue y marca) 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Fuente: Elaboración propia.

Antes de interpretar las variables de las estimaciones anteriores se presenta las estimaciones dividiendo en dos el periodo de tiempo antes y desde el año 2000 por el cambio estructural detectado en la prueba Cusum en la figura 13.

Tabla 9.

Resultados de la estimación del modelo del nivel de ingreso por corte de tiempo.

Log (PIB_PC)

Variables Explicativas	Modelo (Antes 2000)	Modelo (Desde 2000)
<i>Variables Teóricas</i>		
Constante	8.802 ***	8.6879 ***
AR(2)	0,75 ***	0,925 ***
INV_PIB	0.0071 **	0.041 **
C_PET	-6.5447 ***	-14.2558 ***
EDU	0.0012*	0.0028*
GINI	-0.621*	-0.125*
GASTO_INV	0.015*	0.021*
COMERCIO	0.0018***	0.0021 ***
<i>Variables Políticas</i>		
A_PODER	-0.0062 ***	-0.0042 **
DERECHA_EST	-0.003	-0.029 **
DERECHA_EST*EDU	-0.001*	-0.002**
DERECHA_EST*GASTO_INV	0.0009	0.0009*
DERECHA_EST*COMERCIO	0.0015*	0.002*
F_EJE	0.0157	0.0003 ***
CONTROL	-0.0001 **	-0.001*
LEYES	0.016***	0.014***
<i>Variables Exógenas</i>		
ICOM	0.0013***	0.0026***
T_INT	0,0001*	0,0001*
R2/R2 Ajustado	0.407/0.390	0.733/0.723

Nota: Código de Significancia (Pvalue y marca) 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1
Fuente: Elaboración propia.

Teniendo en cuenta las tablas 8, 9, y el anexo 7 y 8 se puede concluir respecto a las variables teóricas que explican el crecimiento económico y el nivel de ingreso del artículo de Mankiw et al (1982) que: ante el aumento del 1% de la inversión como proxy del ahorro, suponiendo lo

demás constante, la variación en el nivel del ingreso medido por el PIB per cápita real oscila entre 0,031 % y 0,035 %, en la tabla 8, al fraccionar la serie de tiempo en la tabla 9 los efectos de la inversión sobre el nivel de ingreso son mayores después del 2000 estimados en 0,041% frente al 0,007% antes del corte. Los resultados anteriores son coherentes con la teoría de los modelos de crecimiento exógeno de Solow, donde el ahorro y la inversión son fundamentales para aumentar el capital per cápita y así aumentar el nivel de producto per cápita. Para el modelo de crecimiento del PIB per cápita real de corto plazo del anexo 6, se observa que la variable es significativa y estimada en 0,043%, para el modelo del valor agregado per cápita también es significativa y es estimada en 0,019% en el anexo 7. De igual forma los rezagos del PIB per cápita son significativos y oscilan entre 0,75 y 0,824 en todos los modelos de la tabla 8. Estos rezagos permiten explicar la relación del PIB per cápita real actual con los dos años anteriores, al igual los rezagos de los modelos de en el anexo 7 y 8 son significativos lo que permite controlar problemas de autocorrelación y endogeneidad.

Para la tasa de crecimiento de la población se encuentra que tiene efectos negativos, es decir ante un aumento del 1% de la tasa de crecimiento de la población en edad de trabajar el nivel del PIB per cápita se reduce de 6,1% a 13,3% y los efectos son mayores después del 2000. Para el modelo de crecimiento de PIB per cápita de corto plazo la variable no es significativa y no se incluye en la estimación y, para el valor agregado per cápita es estimada en -12.2% (anexo 8). Por lo anterior, los cambios demográficos afectan los niveles del PIB per cápita, el valor agregado per cápita y no el crecimiento de corto plazo o sus variaciones.

Lo anterior quiere decir que, el crecimiento demográfico es un factor importante dado que es el divisor del producto total, por eso a mayor población menor es el nivel del PIB per cápita. También, en la ecuación (2) y (3) del marco teórico del modelo de crecimiento, se observa que el crecimiento demográfico es un factor que deprecia el nivel de capital en el término (n) de la ecuación y por lo tanto es factor fundamental para diseñar y evaluar políticas demográficas. Por otra parte, en la literatura del desarrollo económico Todaro, M & Smith, E (2015) el crecimiento demográfico tiene un papel central, y mayores tasas de crecimiento de la población suele estar asociada a mayores complicaciones en temas como: la pobreza, desigualdad, impacto ambiental, derechos sexuales y reproductivos, la seguridad social, el mercado laboral, por lo tanto, lo ideal sería disminuir la tasa de crecimiento demográfico.

Por otro lado, para el capital humano medido por la tasa de acceso a la educación terciaria se encuentran efectos positivos sobre el nivel de ingreso del PIB per cápita. Así, ante un aumento de 1% en la tasa de cobertura de educación terciaria se estima un incremento del nivel de ingreso del PIB per cápita que oscila entre 0,010% y 0,032%, de igual manera el coeficiente estimado es mayor desde el año 2000 específicamente 0,028% que antes correspondía a 0,012%. Para el modelo de crecimiento del PIB per cápita la variable no es significativa, mientras que en el modelo de valor agregado per cápita si es significativa y estimada puntualmente en 0.013%, lo anterior indica que la cobertura en educación terciaria tiene efectos significativos sobre los niveles de PIB per cápita y el valor agregado per cápita y no sus variaciones de corto plazo. Para casi todos los modelos estimados se obtienen los signos esperados y son estadísticamente significativos como se espera en la teoría económica del crecimiento endógeno.

Adicionalmente, ante el aumento de una unidad del índice Gini el PIB per cápita real disminuye 0,32% a 0,12%, este resultado es coherente con la teoría de Hein (2014), en el cual los altos niveles de desigualdad afectan las tasas de crecimiento de los países. Estos resultados se mantienen al dividir la serie de tiempo, y tienen mayor efecto antes del 2000 con -0,6 y después del 2000 se estima en -0,12. Por otro lado, el efecto estimado es el mismo de -0,3 en el modelo del valor agregado per cápita (anexo 8). Pero, no es significativo, en la regresión del crecimiento per cápita real (anexo 7). Lo anterior implica que los altos niveles de desigualdad tienen efecto sobre los niveles del ingreso, pero no es sus variaciones de corto plazo.

A su vez, ante el aumento de 1% del gasto en inversión el nivel de ingreso del PIB per cápita aumenta entre 0,009% y 0,019% revisando la tabla 8. También, se observa el mismo comportamiento indicado en la explicación de las variables anteriores donde las estimaciones cambian antes y desde del 2000, teniendo mayor efecto en el segundo corte, además, la variable es significativa en todos los modelos según la tabla 9. Para el modelo de crecimiento del PIB per cápita el efecto estimado es de 0,015% y para el valor agregado per cápita es de 0,01% lo que indica efectos positivos en el nivel del PIB, el valor agregado per cápita y las variaciones de corto plazo. Finalmente, estas variables de la teoría económica por sí solas (ver modelo 1 de la tabla 8 el R2 y R2 ajustado) logran explicar el 36% del cambio en el nivel de ingreso del PIB per cápita.

Respecto a las variables políticas y la interacción entre el nivel del PIB, el valor agregado per cápita y sus variaciones de corto plazo se tiene de forma general que en los modelos donde se incluye las variables políticas, (tabla 8 modelo 2 con solo variables políticas, el modelo 3 con todas las variables y el modelo 4), **los gobiernos de derecha tienen menor nivel de ingreso per cápita, valor agregado per cápita y tasa de crecimiento de corto plazo que los gobiernos de izquierda y centro.** Estos resultados pueden oscilar entre -0,022 % (214 dólares per cápita) hasta -0,12% (1.294 dólares per cápita) para el nivel de PIB per cápita real. En todos los casos las variables son significativas. No obstante, la estimación de -0,022% es la correcta porque controla la endogeneidad con la variable instrumental en el modelo 4 de la tabla 8, 9, y en los anexos 7 y 8.

De igual forma se divide la muestra antes y desde el año 2000, en la tabla 9 antes del 2000 la variable **no es estadísticamente significativa**, es decir, no hay diferencias en el nivel de ingreso por la ideología política, pero desde el año 2000 el coeficiente es estimado en -0,029% lo que significa menor nivel de ingreso para los gobiernos de derecha respecto a la izquierda y centro, el anterior resultado es estadísticamente significativo. Además, los resultados se mantienen con el modelo de crecimiento de corto plazo del PIB per cápita (anexo 7), donde la derecha presenta un menor crecimiento de corto plazo puntualmente -0,03% respecto a los gobiernos de izquierda y centro. Al cambiar el logaritmo del PIB per cápita por la tasa de crecimiento del PIB per cápita. También, los resultados son consistentes con la estimación del valor agregado per cápita con -0,015% para los gobiernos de derecha (anexo 8).

Por otra parte, desde el modelo 4 de la tabla 8 y los modelos de la tabla 9, y el anexo 7 y 8 se tiene la interacción entre la ideología política, la cobertura en educación terciaria, el gasto en inversión y el comercio. Vale la pena mencionar que estas interacciones se pueden realizar para estimar la ideología a través de la variable instrumental. Para la interacción de la ideología política de derecha y la tasa de cobertura de la educación terciaria la estimación es menor en 0,001% frente a los gobiernos de izquierda y centro, resultado similar al observado en la tabla 3 con mayores tasas de cobertura para los gobiernos de izquierda (18.5%) y centro (18%) que los de derecha (12%). Por lo que se refiere a la interacción entre el nivel de gasto en inversión, se observa que es significativa en todos los modelos donde oscilan entre 0,019% hasta 0,021% lo que indica que en los gobiernos de derecha han aumentado más el gasto en inversión que en

los gobiernos de izquierda y centro. De igual forma, la estimación de la interacción entre los gobiernos de derecha y el comercio es significativa y positiva oscilando entre 0,0011% y 0,003%, según el modelo que se analice, el anterior resultado es consistente con los mayores niveles de comercio en los gobiernos de derecha (61%) que la izquierda (44%). Sin embargo, antes del 2000 la interacción entre derecha con cobertura en educación terciaria y gasto en inversión no es significativa.

Para este caso, la hipótesis inicial de que los gobiernos de derecha tienen mejores niveles del PIB per cápita y tasa de crecimiento de corto plazo que los gobiernos de izquierda no se cumplen, tampoco es acorde a los resultados encontrados en la bibliografía sobre el tema por Aidit et al (2016); Bjornskov (2004); Chaudhry y Ummad (2018); Aisen & Veiga (2010); para este trabajo de grado sucede lo contrario. Pero, se resalta las mejoras en los gobiernos de derecha en el gasto en inversión y el comercio que también tienen efectos positivos en el nivel de ingreso en el mediano plazo según la teoría económica.

El resultado de menor desempeño de los gobiernos de derecha que los de izquierda y centro se puede explicar por el cambio de la pendiente en el crecimiento que experimentó el PIB per cápita real del 2000 al 2017 causado en parte por el choque exógeno de los precios internacionales de los *commodities*, aunque los gobiernos de derecha de la época también recibieron la bonanza. Por ello, la variable del índice de *Commodities* recoge parte del cambio. Así, se reduce la estimación de 0.12% en el modelo 2 a 0,024% en el modelo 4 en la tabla 8.

Por otro lado, se observa que los gobiernos de derecha estuvieron en una época donde hubo ajustes estructurales que tuvieron costos sociales e impactos sobre el nivel del PIB per cápita (la década perdida) y los gobiernos de izquierda estuvieron en un periodo de bonanza externa, lo cual no se debe menospreciar en el análisis y los hechos anteriores podrían explicar estas diferencias estimadas. Adicionalmente, durante el *boom* en los precios de los *commodities* aumentó la inversión extranjera directa para América Latina independientemente de la ideología; cómo se puede apreciar en las grandes inversiones externas que recibió Colombia, Ecuador, Bolivia, Chile, países con distintas ideologías políticas en el periodo mencionado, esta inversión externa apalancó el crecimiento del PIB per cápita real y de igual forma las políticas de algunos gobiernos de izquierda permitieron que esa renta externa se convirtiese en inversión pública (salud, educación, infraestructura), como ese el caso de Ecuador bajo el gobierno de Rafael

Correa, Argentina y Brasil citado en el planteamiento del problema, que a su vez pudieron amplificar el efecto del choque externo vía multiplicador del gasto aumentando el nivel de ingreso con adecuadas inversiones públicas y las alianzas privadas. Aunque hubo países que no aprovecharon esta bonanza de los *commodities*, como el caso colombiano, donde muchas de estas rentas se fueron para las regiones vía regalías, pero esa inversión se perdió por la corrupción, salvo de algunos megaproyectos que a la fecha están estancados como el túnel de la línea, y la hidroeléctrica Hidro Ituango.

De igual forma Ha-Joon (2004) menciona que incluso si las reformas neoliberales han alcanzado su objetivo de obtener los “precios correctos” ajustando las cantidades con el fin de corregir problemas hiperinflacionarios, de deuda y déficit, pero estos resultados no se traducen necesariamente en crecimiento económico, como lo reconoce la teoría neoclásica (Krueger, 1980 citado por Ha-Joon, 2004). Por otro lado, la búsqueda de competencia perfecta y la no intervención del gobierno puede crear desincentivos a la innovación e inversión porque los inventores y desarrolladores ya no tienen los beneficios económicos del monopolio, lo anterior explica la razón por la cual la política neoliberal que suelen aplicar los gobiernos de derecha no genera los mismos niveles de crecimiento de PIB que los gobiernos de izquierda o centro.

Ahora bien, se estima que **a mayor duración en el poder menor es el crecimiento económico de corto plazo**, específicamente se reduce de 0,0042% a 0,0044% el nivel de ingresos del PIB per cápita por cada año en el poder desde el segundo año de gobierno, pero, en el modelo 3 de la tabla 8 no es significativa la estimación. No obstante, la variable no recoge efectos en todo el tiempo, solo en el segundo año, lo que puede indicar caídas en el nivel de ingreso por los cambios de gobiernos y políticas públicas respecto a los gobiernos anteriores. De igual forma al dividir la serie de tiempo la estimación cambia a -0.062% antes del 2000 y -0.042% después del 2000. Por otro lado, en el modelo del crecimiento de PIB per cápita la variable es significativa con -0.0013%. Para el valor agregados per cápita no es significativa, todo lo anterior indica que esta estimación no es consistente como en las otras variables.

Otro resultado interesante es que durante el año electoral aumenta el nivel del PIB per cápita entre 0,003% y 0,004%, lo cual no es significativo en todos los modelos solo en el modelo 4 de la tabla 8 y en el corte después del 2000, para el modelo de crecimiento del PIB per cápita en el corto plazo es estimado en 0.001% y en el nivel del valor agregado con 0.003%. Este aumento

del PIB per cápita, el valor agrado per cápita y el crecimiento de corto plazo se puede interpretar como un ciclo político donde se aumenta el gasto público que a su vez aumenta el nivel de ingreso y el crecimiento de corto plazo con la finalidad de aumentar la probabilidad de reelección de parte del gobierno a cargo o de su partido político.

Finalmente, el control de todos los poderes (ejecutivo, legislativo y judicial) implica menor crecimiento específicamente $-0,0002\%$, no obstante, la variable oscila de signo en los modelos de la tabla 8 y no es significativa en la tabla 3 lo cual indica que no es consistente. En el modelo 4 de la tabla 8 y los modelos de las tablas 9, y los anexos 5, y 6 es negativo lo que indica que la dictadura tiene efectos negativos en el nivel de ingreso y sus variaciones de corto plazo.

Siendo consistentes, vale la pena recalcar el resultado de la inclusión de la *dummy* que mide las leyes o reformas que han aumentado el presupuesto de la educación y salud el efecto estimado es positivo para el nivel de ingreso entre 0.011% y 0.016% en todos los modelos. Adicionalmente, las variables políticas (ver modelo 2 en la tabla 3 el R^2 y R^2 ajustado) explican el 31% del cambio en el crecimiento del PIB per cápita, lo que indica que las variables políticas tienen capacidad para explicar las variaciones en el nivel del PIB per cápita que las variables teóricas del modelo 1 de la tabla 8.

Para las variables exógenas se tiene que, ante el incremento de 1 unidad en el índice de los *commodities* el nivel del PIB per cápita aumenta en $0,024\%$; la estimación de esta variable también se divide antes del 2000 en 0.013% y después del 2000 en 0.0026% siendo significativa. Para los otros modelos de crecimiento del PIB per cápita de corto plazo y el nivel de valor agregado per cápita la estimación es positivo y significativa. Por otro lado, los términos de intercambio tienen un efecto positivo sobre el nivel del PIB per cápita y estimado en 0.001% . Lo que permite concluir que las bonanzas externas en los precios de los *commodities* afectan directamente el nivel de ingreso y valor agregado per cápita con sus variaciones de corto plazo. Además, caídas de los precios internacionales pueden afectar significativamente el nivel de ingreso de la región, como el caso venezolano lo que sigue demostrando la dependencia de los recursos naturales.

Los países que tuvieron algún tipo de crisis de la deuda tienen un menor nivel de ingreso, específicamente $0,1\%$ menos que los países que no tuvieron crisis de la deuda en el modelo 3 de la tabla 8; cabe resaltar que esta variable no se incluye en el modelo 4 por posibles problemas

de endogeneidad. La importancia de incluir variables que mide condiciones exógenas en las economías es demostrada por la disminución de la sobre estimación de los modelos 1, 2 respecto a los modelos 3 y 4 en la tabla 8 como en el caso de la cobertura en la educación terciaria y los partidos de derecha. Finalmente, el R cuadrado del tercer modelo de la tabla 8 es de 0,68 que significa que con 12 variables se explica el 68% de los cambios en el PIB per cápita, un valor representativo, pero aun así falta factores que expliquen el 32% restante, sin embargo, al incluir variables no significativas se daña las propiedades de eficiencia y consistencia de los estimadores. Por ello, el modelo final es el 4 de la tabla 8 y el de la tabla 9 con un R cuadrado y ajustado de 0.65 y 0.64 respectivamente.

4.2 Resultados y discusión del modelo de la participación del trabajo en la renta factorial.

En primer lugar, es necesario validar la efectividad del instrumento, es decir si es relevante y exógeno.

Tabla 10

Resultados de la estimación izquierda y ministro de defensa militar.

IZQUIERDA	
Variables Explicativas	Modelo 1 (dy/dx)
MIN_DEF	-0.42***
Wald Chi	33.7
Nota: Código de Significancia (Pvalue y marca) 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1	

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 10 se puede apreciar que la variable *dummy* de ministro de defensa militar es significativa al 99% y el efecto marginal se puede interpretar como: los gobiernos que tienen un ministro de defensa militar tienen -42% de probabilidad que sean de ideología política de izquierda respecto a los gobiernos que si nombran un militar en esa cartera. Por otro lado, el test Wald Chi tiene un puntaje de 33,7, como es mayor a 10 y la significancia del parámetro es de 99% se puede concluir que la variable instrumental es relevante.

Por otro lado, para mostrar que la variable es exógena a la participación de la renta factorial. Por ello, se realiza la estimación de las dos variables.

Tabla 11.

Resultados de la estimación índice de la participación del trabajo en la renta y ministro de defensa militar.

PARTICIPACION.TRABAJO	
Variables Explicativas	Modelo 1
MIN_DEF	0.21
Wald Chi	5.25

Nota: Código de Significancia (Pvalue y marca) 0 ‘***’
0.001 ‘**’ 0.01 ‘*’ 0.05 ‘.’ 0.1 ‘.’ 1

Fuente: Elaboración propia.

En este caso la relación entre el índice y la variable instrumental no es significativa, específicamente tiene un *p-value* de 0.252 y como se había mencionado inicialmente no hay razón aparente en la cual tener un ministro de defensa militar pueda significar mayor o menor participación del trabajo en la renta factorial. De esta forma, esta será la variable instrumental que se utilizará para controlar el problema de endogeneidad.

No obstante, es necesario analizar las pruebas estadísticas de los modelos para justificar el uso de datos panel dinámicos y el corte de tiempo específico. Por ello, se presenta sus resultados en el documento y no en los anexos.

Figura 14.

Prueba multiplicadores de Lagrange- (modelo de participación del trabajo en la renta factorial)

Ho= Mejor modelo pooled

Lagrange Multiplier Test - (Honda) for unbalanced panels

```
data: PARTIPACION_TRABAJO ~ log(PIB_PC) + GINI_GAP_MINDER + +C_PET + ...
normal = 59.527, p-value < 2.2e-16
alternative hypothesis: significant effects
```

Fuente: Elaboración propia.

Como se aprecia en la figura 14 el p -value es menor a 0,05, así se rechaza la hipótesis nula, es decir el mejor modelo no es *pooled* (MCO) y se debe estimar un modelo de datos panel debido a que existe heterogeneidad no observada.

Figura 15.

Test de Hausman datos panel (modelo de participación del trabajo en la renta factorial)
Ho= Es mejor efectos aleatorios que efectos fijos

```
Hausman Test

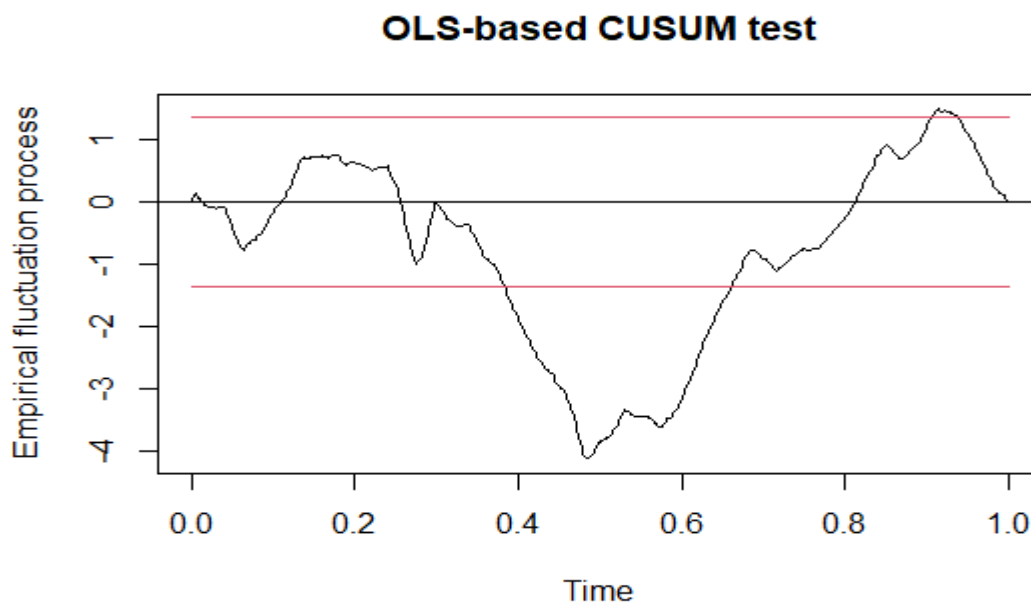
data:  PARTIPACION_TRABAJO ~ log(PIB_PC) + GINI_GAP_MINDER + +C_PET + ...
chisq = 1545.7, df = 4, p-value < 2.2e-16
alternative hypothesis: one model is inconsistent
```

Fuente: Elaboración propia.

Con la figura 15 se puede concluir que el modelo de datos panel con efectos aleatorios es el adecuado porque el p value (0,0022) < 0,05. Por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula donde la mejor representación son los efectos aleatorios que los fijos. Las dos pruebas anteriores nos permiten concluir que los datos panel con efectos fijos son los adecuados.

Figura 16.

Prueba Cusum – cambio estructural (modelo de participación del trabajo en la renta factorial)



Fuente: Elaboración propia.

En la figura 16 se aprecia un cambio estructural en los parámetros porque la serie sale del intervalo de confianza. El que se comenta en la figura 10 por la volatilidad del índice que Gini causada por la poca medición del indicador en años anteriores, por ello se realiza la estimación fragmentada por la serie de tiempo.

Figura 17.

Prueba Arrellano-Bond (modelo de participación del trabajo en la renta factorial)

Ho= No autocorrelación

Arrellano-Bond test for zero autocorrelation in first-differenced errors

Order	z	Prob > z
1	-1.9287	0.0538
2	-1.2562	0.2090
3	.97801	0.3281
4	-.47703	0.6333

H0: no autocorrelation

Fuente: Elaboración propia.

No obstante, si solo se realiza un modelo de datos panel con efectos fijos se ignoraría la dinámica temporal de los datos. Por lo tanto, se realiza la prueba de Arrellano Bond para cero autocorrelaciones en las primeras diferencias de los errores. Donde las condiciones de momento de estos estimadores GMM son válidas solo si no existe una correlación serial en los errores idiosincrásicos. Debido a que la primera diferencia de ruido blanco está necesariamente autocorrelacionada lo cual se cumple por el pvalue < 0,05, solo necesitamos preocuparnos por la segunda y superior autocorrelación donde no existe autocorrelación y se rechaza la hipótesis nula para dichos rezagos porque el pvalue > 0,05 en la figura 17.

Así, en la tabla 11 se puede analizar por columnas los resultados de estimación del modelo de la participación del trabajo en la renta factorial. Donde, el modelo 1 es la regresión de la participación del trabajo de la renta factorial respecto a las variables teóricas de Guerreiro & Sen (2011). El modelo 2 es la regresión de la participación del trabajo de la renta factorial contra algunas de las variables de la base de datos de instituciones políticas Cruz et al (2017). El modelo 3, incluye todas las variables del modelo 1 y 2, más las variables exógenas que afectan la participación del trabajo de la renta factorial. Finalmente, en el modelo 4 se dejan solo las variables que son estadísticamente significativas para explicar la desigualdad en el ingreso y cumplen los supuestos sobre el termino de error (Anexo 3 y 4). Finalmente, en ese modelo se

utiliza la variable instrumental por eso la variable de izquierda tiene el sufijo de estimado. Los resultados estimados son los siguientes:

Tabla 12.

Resultados de la estimación del modelo de la participación del trabajo en la renta factorial

Variables Explicativas	PARTICIPACION.TRABAJO			
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
<i>Variables Teóricas</i>				
Constante	1.0686 ***	1.2516 ***	1.2516 ***	1.2516 ***
AR(1)	0,95 ***	0,95 ***	0,96 ***	0,96 ***
LOG(PIB_PC)	-0.0592 ***		-0.0856 ***	-0.0733 ***
GINI	-0.0748 *		-0.1288 *	-0.112 *
INV_PIB	0.005			
EDU	-0.002			
COMERCIO	-0.0001			
C_PET	-0.2082*		-0.3515 *	-1.9515 *
<i>Variables Políticas</i>				
A_PODER		0.0042 **	0.0008*	0.0008*
IZQUIERDA		0.011 ***	0.076 ***	
IZQUIERDA_EST				0.056 ***
IZQUIERDA_EST*LOG(PIB_PC)				0.0345 ***
F_EJE		0.000		
CONTROL		0.000		
LEYES		0.0343***	0.0422***	0.0322***
<i>Variables Exógenas</i>				
T_INT			0,0002***	0,0002***
ICOM			-0.002*	-0.002*
R2/R2 Ajustado	0.264/0.261	0.312/0.307	0.365/0.340	0.45/0.44
Nota: Código de Significancia (Pvalue y marca) 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1				

Fuente: Elaboración propia.

Antes de interpretar las variables de las estimaciones anteriores se presenta las estimaciones dividiendo en dos el periodo de tiempo antes y desde el año 2000 por el cambio estructural detectado en la prueba Cusum en la figura 16.

Tabla 13.

Resultados de la estimación del modelo de la participación del trabajo en la renta factorial.

Variables Explicativas	PARTICIPACION.TRABAJO	
	Modelo (Antes 2000)	Modelo (Desde 2000)
<i>Variables Teóricas</i>		
Constante	0.5815 ***	1.3973 ***
AR(1)	0,85 ***	0,96 ***
LOG(PIB_PC)	-0.065	-0.075***
GINI	-0.1406 ***	-0.3849 ***
C_PET	0.5551	-1.3408 ***
<i>Variables Políticas</i>		
A_PODER	-0.006*	-0.029 **
IZQUIERDA_EST	0.0007	0.012*
IZQUIERDA_EST*LOG(PIB_PC)	0.0015	0.0037*
LEYES	0.0177***	0.014***
<i>Variables Exógenas</i>		
T_INT	0,0001*	0.0026
ICOM	-0,001*	-0.004*
R2/R2 Ajustado	0.29/0.27	0.32/0.29
Nota: Código de Significancia (Pvalue y marca) 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1		

Fuente: Elaboración propia.

Teniendo en cuenta las tablas 12 y 13 se puede concluir respecto a las variables teóricas que explican la participación del trabajo en la renta factorial de Guerrero & Sen (2012) que: ante el aumento de 1% del PIB per cápita real, suponiendo lo demás constante, la participación del

trabajo en la renta factorial decrece entre $-0,0592\%$ y $-0,0723\%$ en la tabla 12, al fraccionar la serie de tiempo en la tabla 13, los efectos del PIB per cápita real sobre la participación del trabajo en el ingreso factorial son significativos después del 2000 estimados en $-0,075\%$ frente al $0,0065\%$ antes del corte, el cual no es significativo. Los resultados anteriores son contrarios a los encontrados por Guerrero & Sen (2012). Esto puede ser explicado porque el PIB per cápita real tuvo un crecimiento alto después del año 2000. No obstante, la participación del trabajo decreció en el periodo del 2000 al 2007, principalmente porque ese crecimiento del PIB per cápita real tuvo una distribución que en mayor medida fue repartida hacia el capital principalmente el externo en los sectores de los *commodities* que hacia el factor trabajo. Por eso, los efectos estimados del aumento del PIB per cápita es negativo y significativo a partir del año 2000. De igual forma los rezagos de la participación del trabajo en la renta factorial son significativos y oscilan entre $0,95$ y $0,96$ en todos los modelos de la tabla 12. Estos rezagos permiten explicar la relación de la participación del trabajo en la renta factorial actual con los rezagos del año anterior, al igual los rezagos de los modelos de la tabla 12 y 13 son significativos, lo que permite controlar problemas de autocorrelación y endogeneidad.

Respecto al índice de Gini se encuentra que tiene efectos negativos, es decir ante un aumento de una unidad en el índice de Gini la participación del trabajo en la renta factorial se reduce entre $0,078\%$ a $0,1288\%$ y los efectos estimados son significativos antes y después del 2000. Por lo tanto, el aumento de la desigualdad del ingreso afecta negativamente la participación del trabajo en la renta factorial. Principalmente, se puede explicar porque en los deciles de ingresos están los individuos que en la mayoría de sus ingresos dependen de las rentas del capital. Por lo tanto, el aumento de la desigualdad en el ingreso mejorar a esos deciles, disminuyendo la participación media de los salarios y los trabajadores en la renta factorial.

Para la tasa de crecimiento de la población se encuentra que tiene efectos negativos, es decir ante un aumento del 1% tasa de crecimiento de la población en edad de trabajar el nivel la participación del trabajo en la renta factorial se reduce de $-0,20\%$ a $-0,19\%$ y los efectos son significativos después del 2000. Por lo anterior, los cambios demográficos positivos afectan de forma negativa la participación del trabajo en la renta factorial, este signo negativo puede ser explicado porque los salarios no crecen al mismo ritmo que la población en edad de trabajar Piketty (2014). Así, los salarios totales y medios suelen estancarse, pero la población crece.

Finalmente, la inversión, la educación terciaria y el comercio, variables de la teoría económica que afectan la participación del trabajo en la renta factorial en el trabajo Guerrero & Sen (2012) no son significativas (ver tabla 12).

Respecto a las variables políticas analizadas en los modelos 2, 3 y 4 de la tabla 12 y los de la tabla 13 se encuentra que:

En primer lugar, los gobiernos de izquierda aumentan más la participación del trabajo en la renta factorial que los gobiernos de derecha y centro, puntualmente entre 0,011 a 0,005, además, esta diferencia siempre es significativa en todos los modelos e incluso usando la variable instrumental donde la magnitud de la estimación disminuye al corregir el sesgo de endogeneidad. Es decir, en este caso la izquierda si cumple con su propuesta de política de aumentar la participación del trabajo en la renta factorial y no se debe a un efecto exógeno porque dichas variables se incluyen desde el tercer modelo de la tabla 12, y todas las variables exógenas son significativas, y por eso la estimación se reduce hasta 0,056.

Por otro lado, los resultados no se mantienen y **no son significativos** en el periodo 1975-2000, pero si son significativos para el periodo de 2001-2017 en la tabla 13, estimando el efecto en 0,012 por ciento de mayor participación del trabajo en la renta factorial para los gobiernos de izquierda respecto a los de derecha y centro. Lo anterior, puede ser explicado en el marco teórico del modelo kaleckiano, en el cual, la distribución de la renta se da por la interacción de los capitalistas y su poder de mercado y los trabajadores con su poder de negociación salarial. Dicha interacción, se manifiesta en el plano político. Así, cuando gobierna la izquierda representa los intereses de los trabajadores y la participación del trabajo en la renta factorial aumenta como en el caso argentino donde el salario mínimo creció en 133,8% en los 10 años del gobierno según la Dirección General de Estudios y Formulación de Políticas de Empleo (2017). En su contraparte, los gobiernos de derecha representan los intereses del capital, y la participación del capital en la renta factorial aumentaría en sus gobiernos en el modelo kaleckiano. A su vez, cuando gobierna la izquierda los aumentos del 1% del PIB per cápita real aumentan la participación del trabajo en la renta factorial en 0,0035, lo que indica que este crecimiento del PIB per cápita real se dirige hacia los trabajadores y sus salarios.

Por otra parte, por cada año de poder en el gobierno después de la elección la participación del trabajo en la renta factorial se reduce de 0,00062 a 0,0042, lo que indica que a mayor tiempo en el poder los gobiernos suelen focalizar la distribución de la renta hacia otros intereses y no el del trabajador. Dicho resultado, es consistente con el corte de la serie de tiempo. Por último, las leyes que han aumentado los presupuestos de salud y educación aumentaron la participación del trabajo en la renta factorial de entre 0,0322 a 0,0422.

En contra parte, las variables que miden los choques exógenos tienen las siguientes estimaciones: ante el aumento del 1% en el índice de los términos de intercambio la participación del trabajo en la renta factorial aumenta en 0,0002, y es significativo antes del año 2000, lo anterior indica que ante la mejora en los precios relativos de las económicas latinoamericanas mejoraría la participación del trabajo en la renta factorial. Lo anterior, se puede explicar por el canal de la exportación, debido a que se tienen mejores precios para exportar, y que principalmente el sector agroindustrial exportaría y dado que es un sector intensivo en mano de obra mejorarían sus ingresos laborales. Respecto, al aumento de 1% en el índice de precios de los *commodities* la participación del trabajo en el ingreso factorial decrece en 0,002, y es significativa en ambos cortes de la serie de tiempo, el efecto aumenta después del corte del 2000 con la estimación puntual de -0,004. Lo anterior, indica que ante mejores precios internacionales de los *commodities* la participación del trabajo en la renta factorial decrece, como se comentó en el análisis de la figura 12, en los periodos de mejores precios internacionales de los *commodities* la inversión extranjera en dichos sectores aumenta. Pero, estos sectores no son intensivos en mano de obra. Por lo tanto, las rentas generadas se reparten las empresas y los inversionistas, es decir en el capital.

4.3 Resultados y discusión del modelo de desigualdad.

En primer lugar, es necesario validar la efectividad del instrumento, es decir si es relevante y exógeno.

Tabla 14

Resultados de la estimación izquierda y ministro de defensa militar.

IZQUIERDA

Variables Explicativas	Modelo 1 (dy/dx)
MIN_DEF	-0.42***
Wald Chi	33.7

Nota: Código de Significancia (Pvalue y marca) 0
 ‘***’ 0.001 ‘**’ 0.01 ‘*’ 0.05 ‘.’ 0.1 ‘ ’ 1

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 14 se puede apreciar que la variable *dummy* de ministro de defensa militar es significativa al 99% y el efecto marginal se puede interpretar como que los gobiernos que tienen un ministro de defensa militar tienen -42% de probabilidad que sean de ideología política de izquierda respecto a los gobiernos que si nombran un militar en esa cartera. Por otro lado, el test Wald Chi tiene un puntaje de 33,7 como es mayor a 10 y la significancia del parámetro es de 99% se puede concluir que la variable instrumental es relevante.

Ahora bien, para mostrar que la variable es exógena al índice de Gini se realiza la estimación de las dos variables.

Tabla 15.

Resultados de la estimación índice de Gini y ministro de defensa militar.

Variables Explicativas	GINI Modelo 1
MIN_DEF	0.74
Wald Chi	5.25

Nota: Código de Significancia (Pvalue y marca)
 0 ‘***’ 0.001 ‘**’ 0.01 ‘*’ 0.05 ‘.’ 0.1 ‘ ’ 1

Fuente: Elaboración propia.

En este caso la relación entre el índice y la variable instrumental no es significativa específicamente tiene un *p-value* de 0.152 y como se había mencionado inicialmente no hay razón aparente en la cual tener un ministro de defensa militar pueda significar mayor o menor Gini.

Así, esta será la variable instrumental que se utilizará para controlar el problema de endogeneidad.

No obstante, es necesario analizar las pruebas estadísticas de los modelos para justificar el uso de datos paneles dinámicos y el corte de tiempo específico. Por ello, se presenta sus resultados en el documento y no en los anexos.

Figura 18.

Prueba multiplicadores de Lagrange- (modelo de desigualdad)

Ho= Mejor modelo pooled

```
F test for individual effects  
  
data:  GINI ~ DESEMPLEO + IMPUESTOS + IND_DEM + IZQUIERDA + COMERCIO  
F = 28.905, df1 = 14, df2 = 130, p-value < 2.2e-16  
alternative hypothesis: significant effects
```

Fuente: Elaboración propia.

Como se aprecia en la figura 18 el *p-value* es menor a 0,05 lo que permite rechazar la hipótesis nula, es decir el mejor modelo no es pooled (MCO) y se debe estimar un modelo de datos panel porque existe heterogeneidad no observada.

Figura 19.

Test de Hausman datos panel (modelo de desigualdad)

Ho= Es mejor efectos aleatorios que efectos fijos

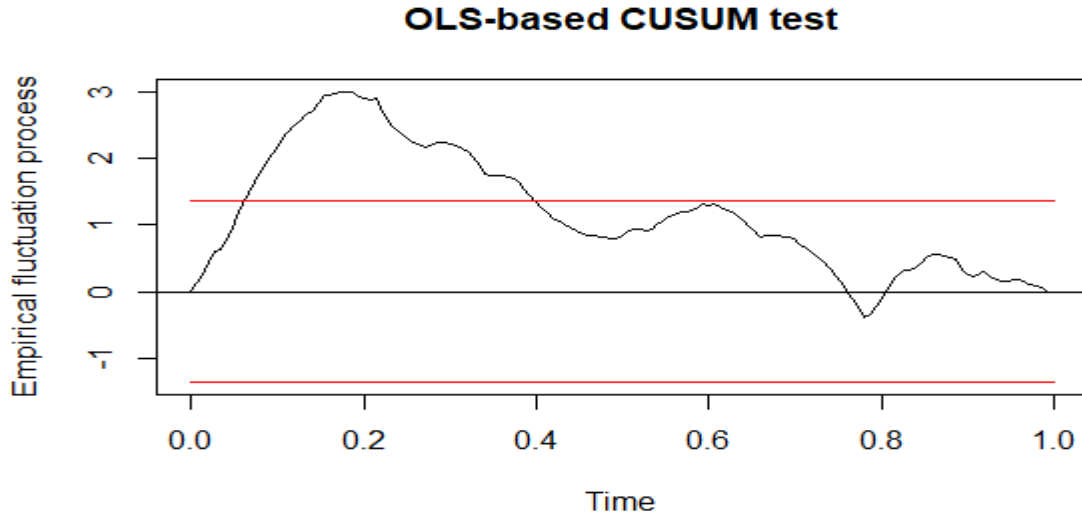
```
Hausman Test  
  
data:  GINI ~ DESEMPLEO + IMPUESTOS + IND_DEM + IZQUIERDA + COMERCIO  
chisq = 4.4216, df = 5, p-value = 0.4904  
alternative hypothesis: one model is inconsistent
```

Fuente: Elaboración propia.

Con la figura 19 se puede concluir que el modelo de datos panel con efectos aleatorios es el adecuado porque el *p value* (0,49) > 0,05. Por lo tanto, no se rechaza la hipótesis nula donde la mejor representación son los efectos aleatorios que los fijos. Las dos pruebas anteriores nos permiten concluir que los datos panel con efectos aleatorios son los adecuados.

Figura 20.

Prueba Cusum – cambio estructural (modelo de desigualdad)



Fuente: Elaboración propia.

En la figura 20 se aprecia un cambio estructural en los parámetros porque la serie se sale del intervalo de confianza. El que se comenta en la figura 9 por la volatilidad del índice que Gini causada por la poca medición del indicador en años anteriores, por ello se realiza la estimación fragmentada por la serie de tiempo.

Figura 21.

Prueba Arrellano-Bond (modelo de nivel de desigualdad)

H₀= No autocorrelación

Arrellano-Bond test for zero autocorrelation in first-differenced errors

Order	z	Prob > z
1	-3.1183	0.0018
2	-1.3479	0.1777
3	1.6699	0.0949
4	-.84253	0.3995

H₀: no autocorrelation

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, al realizar la prueba de Arrellano Bond para cero autocorrelaciones en las primeras diferencias del término de error. Debido a que la primera diferencia de ruido blanco está necesariamente autocorrelacionada (lo cual se cumple por el pvalue < 0,05), solo necesitamos preocuparnos por la segunda y superior autocorrelación donde no existe autocorrelación y se

rechaza la hipótesis nula por el pvalue $> 0,05$, lo cual se aprecia en la figura 17, al igual que sucede con el modelo del nivel de ingreso.

Por lo tanto, en la tabla 16 se puede analizar por columnas los resultados de estimación del modelo de desigualdad, el modelo 1 es la regresión entre el índice de Gini respecto a las variables teóricas de Munduch (2018). El modelo 2 es la regresión del Gini contra algunas de las variables de la base de datos de instituciones políticas Cruz et al (2017). El modelo 3, incluye todas las variables del modelo 1 y 2, más las variables exógenas que afectan el Gini. Finalmente, en el modelo 4 se dejan solo las variables que son estadísticamente significativas para explicar la desigualdad en el ingreso y cumplen los supuestos sobre el termino de error (anexo 5 y 6), además en ese modelo se utiliza la variable instrumental por eso la variable de izquierda tiene el sufijo de estimado. Los resultados son los siguientes:

Tabla 16.

Resultados de la estimación del modelo de desigualdad.

Variables Explicativas	GINI			
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
<i>Variables Teóricas</i>				
Constante	61.593 ***	52.2713 ***	54.6893 ***	57.6028 ***
AR (1)	0.581*	0.635*	0.563*	0.513*
PIB_PC	-0.001 *		-0.001*	-0.001*
INV_PIB	0.1480			
EDU	0.0207			
DESEMPLEO	0.5793***		0.3822***	0.3943***
INFLACION	0.1358*		0.1058*	0.058*
GASTO_EDU	-0.0841*		-0.051 *	-0.051*
GASTO_INV	- 0.021			
IMPUESTOS_DIR	-1.2805 ***		-0.6116***	-0.5116*
IMPUESTOS_IND	0.8205 *		0.7205 *	0.3205 *
K_DIFF	0.0108			
IND_DEM	-1.2211 ***		-0.8211 ***	-0.5111***

Variables Políticas

A_PODER	-0.1938 ***	0.0575	
IZQUIERDA	-3.6755***	-1.3535*	
IZQUIERDA_EST			-0.619 **
IZQUIERDA*IMPUEST_DIR		0.075*	0.065*
IZQUIERDA*IMPUEST.IND		-0.019	
IZQUIERDA*GASTO.EDU		0.015*	0.01*
CENTRO	-1.2159***	0.37475	
F_EJE	-0.0037*	-0.007*	-0.005*
CONTROL	-0,0011	1.0112	
LEYES	-0.211*	-0.191*	-0.151*

Variables Exógenas

T_INT		-0.0189*	-0.0089*
ICOM		-0.0574***	-0.0374*
COMERCIO		0.0415*	0.0666**

R2/R2 Ajustado 0.781/0.772 0.495/0.487 0.738/0.714 0.681/0.670

Nota: Variable Significativa al 99% de confianza = ‘***’; al 95% de confianza = ‘**’ ; al 90% de confianza = ‘*’; No es significativa = ‘ ’

Fuente: Elaboración propia.

Para este modelo también se fracciona la estimación en dos por el cambio estructural, en donde se obtiene los siguientes resultados:

Tabla 17.

Resultados de la estimación del modelo de desigualdad por cortes de tiempo.

Variables Explicativas	GINI	
	Modelo (Antes 1995)	Modelo (Desde 1995)
<i>Variables Teóricas</i>		
Constante	50.9428 ***	59.5533 ***
AR (1)	0.581*	0.635*

PIB_PC	-0.001*	-0.001*
DESEMPLEO	0.3543*	0.4996**
INFLACION	0.1358*	0.0458*
GASTO_EDU	-0.0311*	-0.0841*
IMPUESTOS_DIR	-0.3682*	-0.7847***
IMPUESTOS_IND	0.3205 *	0.6205 *
IND_DEM	-0.504*	-1.079**

Variables Políticas

IZQUIERDA_EST	-0.6567	-0.7534 **
IZQUIERDA_EST*IMPUEST_DIR	0.065	0.085*
IZQUIERDA_EST*IMPUEST_IND	-0.019	
IZQUIERDA_EST*GASTO_EDU	0.305	0.095*
F_EJE	-0.004*	-0.004*
LEYES	-0.131*	-0.411*

Variables Exógenas

COMERCIO	0.0417	0.0519**
T_INT	-0.0039	-0.0069*
ICOM	-0.0039	-0.0274*

R2/R2 Ajustado	0.718/0.678	0.722/0.711
----------------	-------------	-------------

Nota: Código de Significancia (Pvalue y marca) 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1
Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, se estima el modelo cambiando el índice de Gini por la participación en el ingreso del 20% mejor remunerado.

Teniendo en cuenta las tablas 16, 17 y anexo 9 se puede interpretar los diferentes modelos. Primero, respecto a las variables teóricas e instrumentos de política económica se tiene que ante un aumento del PIB per cápita en 1 dólar disminuye el índice Gini en 0,001 puntos, tanto en el modelo 1, 3 y 4 de la tabla 14 y los modelos de la tabla 15 donde se incluye la variable, es decir se tiene el efecto esperado por la curva de Kuznets que a mayor nivel de PIB per cápita menor nivel del índice Gini, los mismos resultados se mantienen cambiando la medición por el

porcentaje en el ingreso de 20 por ciento mejor remunerado, pero las magnitudes son muy bajas suponiendo que la relación sea lineal (supuesto fuerte), se tendría que ante un aumento de \$1.000 dólares en el PIB per cápita se podría reducir la desigualdad en 1 punto del índice de Gini. A pesar de que el signo es el esperado por la hipótesis de la curva de Kuznets las magnitudes para tener cambios significativos sobre la desigualdad son muy altas. Los rezagos del índice de Gini son significativos en la tabla 16 y 17. Además, ayudan a controlar la autocorrelación y endogeneidad.

La siguiente variable significativa es el nivel de desempleo, la cual tiene un signo positivo lo que implica que un aumento de 1% del desempleo aumenta la desigualdad entre 0,39 y 0,59 puntos del índice de Gini según el modelo que se analice. La variable es significativa al fragmentar la serie de tiempo antes de 1995 y después, donde las magnitudes cambian de 0,35% a 0,49% respectivamente. Por lo tanto, sería más eficiente disminuir el desempleo para bajar la desigualdad que solo enfocarse en el crecimiento económico. Además, si se cumple la ley de Okun en estas economías, estos aumentos del empleo mejoran el nivel de consumo agregado desplazando hacia la derecha la demanda agregada y aumentando el nivel del producto, así la generación de empleo tendría un doble efecto de disminución de la desigualdad por el canal de la ley de Okun (empleo, consumo y demanda agregada). El otro efecto sería por la vía crecimiento económico con la curva de Kuznets.

Para la variable de inflación se estima que un aumento de 1% puede aumentar la desigualdad según la forma de medición si es por Gini o por la participación en el ingreso de 20% mejor remunerado entre 0,03% hasta 0,1%, vale la pena mencionar que antes de 1995 el efecto de la variable es estimado en 0,1% y después en 0,032%, lo que indica que en los periodos hiperinflacionario el impacto sobre la desigualdad es mayor. La razón por la que la inflación puede aumentar la desigualdad se explica en que la inflación tiene mayor efecto regresivo en los deciles de menor ingreso de la sociedad. Es decir, un incremento del 10% en los precios de la canasta básica es más regresivo para una persona que se gana un salario mínimo que para una persona que se gana 5 salarios mínimos. Por lo anterior, se crean los esquemas de inflación objetivo en algunos países y a nivel constitucional los bancos centrales de la mayoría de los países de América Latina tienen como objetivo principal controlar la inflación, aunque hay casos que no se cumple como el venezolano en los últimos años.

Otra variable que tiene efectos significativos para disminuir la desigualdad es el gasto público en educación como porcentaje de PIB, donde un aumento de 1% puede disminuir la desigualdad entre 0,03% y 0,08%, este efecto es mayor después de 1995 como lo muestra la tabla 17. Una posible explicación es que el gasto de educación engloba todos los niveles y programas de educación. Por lo tanto, se tendría en cuenta los gastos e inversiones en educación primaria, secundaria y terciaria. Además, de los múltiples programas de transferencias condicionadas que buscan reducir la deserción escolar y el trabajo infantil. Por otro lado, el gasto en inversión en general y la cobertura en educación terciaria no son significativos para la reducción de la desigualdad. Lo anterior quiere decir que es mejor invertir conjuntamente en la educación y no solo en la educación terciaria, además, en el componente de gastos en inversión existen múltiples programas y destinaciones presupuestales con otros fines como la seguridad, infraestructura, entre otros, que no tienen relación directa con la disminución de la desigualdad.

Frente a la variable de impuesto a las ganancias del capital, renta y beneficios, es decir los impuestos progresivos, se tiene el mayor efecto para disminuir la desigualdad para los modelos de la tabla 16, 17 y anexo 9, suponiendo todo lo demás constante ante un aumento de 1% sobre los impuestos progresivos el índice Gini se reduce entre 0,34 y 1,2 puntos según el modelo estimado de la tabla 14, vale la pena recalcar que la variable se mantiene significativa antes de 1995 y después pero las magnitudes de la estimación cambian de 0,36% a 0,78%, lo que significa que estos impuestos han tenido mayores efectos desde 1995 hasta 2017 que periodos anteriores. Finalmente, el mejor instrumento según las estimaciones para reducir la desigualdad tanto medida por índice de Gini como la participación en el ingreso del 20% mejor remunerado son los impuestos progresivos como lo define la teoría económica.

No obstante, vale la pena mencionar el rol de los impuestos indirectos especialmente a los bienes y servicios donde el aumento de 1% en estos impuestos puede aumentar la desigualdad de 0,32% a 0,72% según el modelo, corte de tiempo y medición observada. Lo que quiere decir que casi la mitad de lo que se reduce la desigualdad con impuestos progresivo se pierde con los impuestos regresivos; comparando con otra variable del modelo, el nivel de regresividad de los impuestos indirectos es de tal magnitud que un aumento de 1% en la tarifa puede llegar a eliminar todas las ganancias de un aumento de 1% en el empleo, de acuerdo con las estimaciones de los modelos. El problema radica como vimos en los gráficos de Centrángolo et al (2018) en

la figura 5 que estos impuestos pueden llegar a pesar en el recaudo impositivos desde el 20% hasta el 60% variando por país y, en promedio para la región sería el 40% en el 2015, lo que significa que 2% de recaudo en impuestos indirectos eliminan el efecto distributivo de un aumento de 1% en los impuestos directos. Este gran peso en los impuestos regresivos podría explicar los altos niveles de desigualdad en América Latina y porque no se han corregido de manera significativa. No obstante, otros aspectos que explican los niveles de desigualdad en la región, pero no se incluyen en los modelos son: la violencia, la ineficiencia del gasto público y la corrupción.

Adicionalmente, la variable del índice de democracia es positiva y significativa en el primer modelo de la tabla 16, en el cual una mejora de un punto en el índice de democracia disminuye la desigualdad en el ingreso entre 0,5 a 1,2 puntos del índice de Gini y en 0,8 en la participación en el ingreso del 20% mejor remunerado, lo cual es congruente con la teoría del desarrollo económico, en el cual las sociedades más democráticas y con mayores espacios de participación son sociedades menos desiguales en sus ingresos, es decir las mejoras en igualdad política se traducen en igualdad económica. Finalmente, las variables de inversión sobre el PIB, y la diferencia entre la tasa de rendimiento del capital y el crecimiento económico no son significativas en ninguno de los modelos, solo se presentan en el modelo 1 de la tabla 16. El modelo 1 de la tabla 16 tiene un R² de 0,77, lo cual explica el 77% de la varianza de la desigualdad en los ingresos.

Por lo tanto, las mejores variables para reducir la desigualdad en el componente de la teoría económica son los impuestos progresivos, mejoras en el nivel de empleo, mejoras en la democracia de los países, mejor gasto en educación, mayor crecimiento económico, menor inflación y menos impuestos indirectos. Cabe aclarar que puede haber otras variables significativas e importantes para reducir la desigualdad que no se han incluido como el gasto en salud, la religión, el capital social, entre otros.

Respecto a las variables políticas analizadas en los modelos 2, 3 y 4 de la tabla 16 y los de la tabla 17 y el anexo 9 se encuentra que:

En primer lugar, los gobiernos de izquierda reducen más la desigualdad que los de derecha y centro, entre 0,6 a 0,7 cuando se incluyen múltiples controles hasta 3,4 puntos del

índice Gini cuando solo se dejan variables políticas, además, esta diferencia siempre es significativa en todos los modelos e incluso usando la variable instrumental donde la magnitud de la estimación disminuye al corregir el sesgo de endogeneidad. Es decir, en este caso la izquierda si cumple con su propuesta de política y disminuye la desigualdad y no se debe a un efecto del crecimiento porque sus valores son marginales, o a las variables exógenas que se incluyen desde el tercer modelo de la tabla 16, ya que todas las variables exógenas son significativas, y por eso la estimación se reduce hasta 0,6.

Por otro lado, los resultados no se mantienen y **no son significativos** en el periodo 1975-1994, pero si son significativos para el periodo de 1995-2017 en la tabla 17, estimando el efecto en 0,75 puntos de mayor reducción del índice de Gini para los gobiernos de izquierda respecto a los de derecha y centro. Al cambiar la medición del índice de Gini por la participación en el ingreso del 20% mejor remunerado de la población tabla 16 la estimación es que los gobiernos de izquierda han disminuido 0,62% esta forma de medición de desigualdad que los gobiernos de derecha.

Este resultado se explica porque los gobiernos de izquierda graban al capital, las ganancias y el ingreso 31,6% en promedio para el periodo de análisis respecto a los gobiernos de derecha con 25,2%. Adicionalmente, los gobiernos de izquierda presentan mayor nivel de PIB per cápita real (\$10.785 dólares) que los de derecha (\$7572), mejoras de la cobertura de educación terciaria (23,7%) respecto a la derecha con (14,7%), y un gasto en educación relativamente mayor (19%) a que los partidos de derecha (17%) de igual forma en todos los modelos se incluye la interacción entre la ideología de izquierda los impuestos directos, indirectos y el gasto en educación. Donde la primera y última interacción es significativa lo que quiere decir que los gobiernos de izquierda aumentan los impuestos directos entre 0,045% a 0,085% más que los gobiernos de derecha. No obstante, esta interacción es significativa solo desde 1995. Por otro lado, la interacción entre los gobiernos de izquierda y gasto en educación es significativa y estimada en 0,01% a 0,015% lo que indica mejoras relativas en el nivel de gasto público para estos gobiernos de izquierda. No obstante, la interacción entre gobiernos de izquierda e impuestos regresivos no es significativa lo que quiere decir que es una característica común de todos los partidos subir o cambiar estos impuestos indirectos. Vale la pena aclarar que esta estimación entre ideología e instrumentos se puede realizar sin tener problema de endogeneidad o multicolinealidad por que la ideología de

izquierda se estima por un instrumento la *dummy* de militar como ministro de defensa que no tiene relación directa con mayor o menor nivel de impuestos progresivos o regresivos.

Respecto a las otras variables políticas; solamente los periodos electorales y las leyes que han aumentado los gastos en salud y educación son significativas, las otras variables como el control de los poderes políticos, los años en el poder, no son significativas para explicar los cambios en la desigualdad. Así, cuando hay votaciones para el ejecutivo la desigualdad tiende a disminuir entre 0,0037 y 0,007 puntos del índice de Gini en el modelo 2 y 3 de la tabla 16, esto lo puede explicar la teoría de los ciclos políticos en la cual los gobiernos presentan mejores resultados en reducción de desigualdad para presentarse como gobernantes eficientes y aumentar su probabilidad o la del partido de ser reelegidos y, lo pueden hacer a través del gasto en educación al crear nuevos programas o políticas educativas cercanas al periodo electoral. Finalmente, las leyes y reformas constitucionales que han aumentado el gasto en salud y educación y que han sido promulgadas tanto por gobierno de izquierda y derecha han logrado reducir la desigualdad entre 0,15 a 0,4 puntos del índice Gini, lo que indica que toda reforma que mejora el presupuesto en salud y educación debe ser tomada en cuenta. El R cuadrado del modelo 2 de la tabla 14, es de 0,49 lo que indica que las variables políticas pueden explicar, el 49% de la variación en el índice Gini.

Finalmente, respecto a las variables exógenas, se tiene que el modelo 3 de la tabla 16 la variable externa de términos de intercambio indica que ante un aumento del indicador de términos de intercambio en 1% disminuye la desigualdad en 0,01 puntos del índice Gini puede variar hasta 0,06%, lo cual es coherente debido a que este indicador mide los precios relativos de exportaciones sobre la importaciones, lo que indica que los productos nacionales que se exportan están mejores remunerados en el exterior por lo tanto mejora el ingreso nacional y el recaudo arancelario de los gobiernos en América Latina. Cabe mencionar que la mayoría de las exportaciones son de *commodities* o agrícolas, así a mayor ingreso de los exportaciones e ingresos fiscales menor es la desigualdad lo que podría explicar porque al mejorar los términos de intercambio sería menor la desigualdad.

También, la mejora de un 1 punto en el índice de precios de los *commodities*, permite reducir entre 0,0014 y 0,027 el índice Gini, lo cual se puede explicar por el choque exógeno en los precios de los *commodities*, ya que permite incrementar los ingresos fiscales de los países y por

ello se puede realizar más políticas públicas para reducir la desigualdad o alcanzar las metas de gobierno. Estas variables son significativas en todos los modelos donde se incluyen.

Finalmente, un aumento de 1% en el comercio sobre el PIB aumenta la desigualdad en 0,04 y 0,05 puntos del índice Gini, lo cual se puede explicar porque la región se concentra en exportar bienes primarios y por lo tanto, los beneficios de estos recursos naturales quedan en muy pocas manos por las instituciones extractivas que se generan alrededor, de igual forma lo puede explicar un aumento de las importaciones de bienes de consumo a costa de un detrimento de la industria nacional, la cual no puede competir ante los precios o la calidad de los productos internacionales.

5. Comentarios Finales

5.1 Limitaciones:

El trabajo final cuenta con múltiples limitaciones. En primer lugar, la medición de ideología porque solo se está tomando una medición y por lo tanto no se puede garantizar que estos resultados se mantengan con otras mediciones de la ideología. En segundo lugar, los efectos de largo plazo, en ninguno de los modelos se está concluyendo sobre los efectos de largo plazo de la ideología, para poder realizar este ejercicio estadístico se necesitaría usar modelos VAR o DSGE que cumplan los supuestos respectivos de cada metodología. Otro componente que limita los resultados estadísticos es la endogeneidad entre la ideología política, el nivel de ingreso y la desigualdad en este trabajo se propone un instrumento que se podía disponer en la base de datos de Cruz et al (2017) además de los rezagos de las variables objetivo. No obstante, puede haber mejores variables instrumentales que permitan corregir de mejor manera el problema de endogeneidad y mejorar la precisión de las estimaciones.

Por otro lado, se evidencia que algunas de las variables políticas relevantes para explicar las variaciones en el nivel de ingreso y desigualdad son: la ideología política, las fechas de elecciones en el ejecutivo, las leyes que mejoran la asignación presupuestal, los años en el poder, pero, el control de los poderes políticos es significativo en algunos de los modelos sobre el nivel de ingreso y sus variaciones, pero no para los cambios en el nivel de desigualdad lo que implica que los resultados de esas variables no son consistentes, es decir, son ciertos factores políticos los que influyen en lo económico. Finalmente, otra limitación es la omisión de datos relevantes como el caso de la eficiencia del gasto público u otras variables porque no existen las series de tiempo lo suficientemente largas para incluirlas en las estimaciones. A pesar de las múltiples limitaciones del trabajo de grado se considera que se cumplió con el objetivo específico, el cual era analizar la interacción entre varios factores políticos y económicos.

5.2 Extensión:

Para futuras investigaciones se podría analizar otras variables de interés como la inflación, la deuda pública, el déficit fiscal, el desempleo, el sistema pensional, la educación, la seguridad, entre otros factores, que varía la importancia en la agenda política y los instrumentos usados para mejorar las anteriores variables según la ideología.

Por otro lado, se podría aplicar otras técnicas estadísticas para evaluar los resultados, como los choques entre las variables y su persistencia en el tiempo a través de modelo de vectores regresivos VAR o usar métodos de evaluación de impacto como diferencia en diferencias y *propensity score matching* para evaluar los efectos causales de estas variables.

5.3 Recomendaciones:

Inicialmente de este trabajo de grado se concluye que los gobiernos que han tenido mejores resultados en las variaciones positivas de corto plazo de PIB per cápita y la disminución de la desigualdad son los gobiernos de izquierda y centro respecto a los de derecha para América Latina desde 1995 en adelante. No obstante, los gobiernos de derecha pueden tener mejor desempeño en variables de seguridad y estabilidad macroeconómica, que no son evaluadas, pero se reconoce por autores como Calcano (2001). Por lo tanto, es importante recalcar que los

gobiernos y los partidos tienen cierta ventaja relativa para mejorar algunas variables económicas respecto a las otras ideologías políticas. Por lo anterior, la población debe tener en cuenta dichas ventajas y especialidades de los partidos a la hora de escoger los gobiernos según los problemas principales de desarrollo que afronte cada país.

Con base en lo anterior, si los problemas están en la desigualdad y educación, el ejercicio estadístico muestra la correlación dinámica positiva entre los gobiernos de izquierda y centro con menores niveles de desigualdad y mayor cobertura de educación terciaria. Por otro lado, si los problemas son sobre la estabilidad macroeconómica, como la inflación, deuda, o el déficit a pesar de que no realizan estaciones puntuales para estas variables en este trabajo, la bibliografía internacional (Bjornskov ,2004 ; Chaudhry & Ummad , 2018; Aisen & Veiga ,2010, Aidit et. al, 2016) sugiere que los gobiernos de derecha son más idóneos para manejar este tipo de problemas de la economía. Ahora los países pueden tener problemas de estas variables de forma simultánea, por lo tanto, será la ponderación y en especial las preferencias que haga cada sociedad sobre los distintos factores económicos y no económicos que definirán la ideología política del gobierno de turno.

Finalmente, vale la pena recalcar que el objetivo final del trabajo de grado era mostrar la importancia de distintos factores políticos sobre variables económicas en particular la ideología política, el nivel de ingreso, sus variaciones y la desigualdad. No obstante, se incluyen múltiples variables políticas con el fin de tratar de integrar al menos estadísticamente los factores políticos y económicos.

6. Bibliografía:

Acemoglu, D. (2002). *Technical Change, Inequality, and the Labor Market*. Journal of Economic Literature, XL, 7-72. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2698593>

- Ahmed, C & Ummad, M (2018). *Political competition and economic performance: empirical evidence from Pakistan*. Economics Discussion Papers, No 2018-27. Recuperado de <http://www.economics-ejournal.org/economics/discussionpapers/2018-27>
- Aidit, T ; Martins, R & Vitor, C (2016). *Shades of red and blue: Political ideology and sustainable development*. Cambridge working paper Economics, 1635. Recuperado de https://www.uc.pt/en/feuc/PEJ2016/docs/FullPapers/Vitor_Castro__Political_Ideology_and_Sustainable_Development.pdf
- Aisen, A & Veiga, J (2011). *How does political instability affect Economic Growth?* IMF Working Paper. Middle East and Central Asia Department, WP/11/12. Recuperado de <https://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2011/wp1112.pdf>
- Araya, A & Gallardo, M (2015). *El Modelo Chileno desde una ética de justicia y de igualdad de las oportunidades humanas*. Polis , 40, 2015. Recuperado de <http://journals.openedition.org/polis/10737>
- Arellano, M & Bond, S (1991). *Some tests of specification for panel data: Monte Carlo evidence and an application to employment equations*. Review of Economic Studies 58: 277–297. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2297968?seq=1>
- Armellini, M; Garcé, A; Tiscornia, L; & Porciúncula, M. (2008). *Democracy and development: a partisan approach*. Revista Uruguaya de Ciencia Política, 4(se). Recuperado de http://socialsciences.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0797-97892008000100002
- Avsar, V; Karayalcin, C & Ulubasoglu, M. (2013). *State-Owned Enterprises, Inequality, and Political Ideology*. Economics & Politics. 25. 10.1111/ecpo.12017. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/259548370_StateOwned_Enterprises_Inequality_and_Political_Ideology
- Berman, E & Machin, S. (2000). *Skill-Biased Technology Transfer Around the World*. Oxford Review of Economic Policy, 16, 12-22. Recuperado de <https://academic.oup.com/oxrep/article-abstract/16/3/12/377635?redirectedFrom=PDF>
- Bértola, L & Ocampo, J (2008). *Desarrollo, vaivenes y desigualdad. Una historia económica de América Latina desde la independencia*. Secretaria general iberoamericana. Recuperado de <https://aphuuruguay.files.wordpress.com/2015/08/bc3a9rtola-ocampohistoria-economica-al-esp.pdf>

- Bhaduri, A (2020). *Development, growth and power*. Phenomenal world interview. Recuperado de <https://phenomenalworld.org/interviews/bhaduri-amit>
- Bjornskov, C (2015). *Does Political Ideology Affect Economic Growth?* Public Choice, Vol 123, No. 1/2 (Apr 2005) pp. 133-146. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/30026794?seq=1>
- Blundell, R. & Joyce, R & Keiller, R & Ziliak, J. 2018. *Income Inequality and the Labour Market in Britain and the US*. Journal of Public Economics 162: 48-62. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0047272718300562>
- Blyth, M & Matthijs, M (2017). *Black swans, lame ducks, and the mystery of IPE's missing macroeconomy*. Review of International Political Economy, Vol. 24, No. 2, pp. 203-231. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09692290.2017.1308417?journalCode=rrip20>
- Bowen, J (2011) *The Right in 'New Left' Latin America*. Journal of Politics in Latin America, Vol. 3, N° 1: 99-124. Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1866802X1100300104>
- Bruckmann, M & Dos Santos, T (2008). *Los movimientos sociales en América Latina un balance histórico*. Red mexicana de estudios de los movimientos sociales. noticias. Recuperado de <http://redmovimientos.mx/2016/noticias/los-movimientos-sociales-en-america-latina-un-balance-historico/>
- Brunori, P & Ferreira, F & Peragine, V. (2013). *Inequality of Opportunity, Income Inequality and Economic Mobility: Some International Comparisons*. IZA Working Paper. Institute for the Study of Labor, Bonn, Alemania. Recuperado en <http://anon-ftp.iza.org/dp7155.pdf>.
- Cabrera, M (2010). *Aumento de la desigualdad en la era Uribe*. Portafolio, Opinión. Recuperado de <https://www.portafolio.co/opinion/mauricio-cabrera-galvis/aumento-desigualdad-uribe-118584>
- Calcagno, A (2001). *El ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires. ISBN 950-9231-56-8. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101003015454/5cap04.pdf>
- Caruncho, L (2020). *Partidos de derecha y estilos de liderazgo. Notas sobre el PRO argentino y el PSL brasileño*. Notas sobre el PRO argentino y el PSL brasileño. Colombia Internacional, (103), 85-109. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.7440/colombiaint103.2020.08>

- Centrángulo, O & Cursio, J & Gómez, J & Morán, D (2018). *Gastos e ingresos públicos en América Latina desde fines de los años ochenta hasta 2015*. Tendencias observadas, desafíos actuales y lineamientos de reformas. CEPAL. Macroeconomía del desarrollo. Publicación de las Naciones Unidas ISSN1680-8851. Recuperado en <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/43888?locale-attribute=en>
- Centro de estudios públicos (1973). *“El ladrillo”. Base de la política económica del gobierno militar chileno*. Cepchile. Recuperado de https://www.cepchile.cl/cep/site/docs/20160812/20160812124819/libro_elladrillo_cep.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2008). *Los programas sociales y los objetivos de desarrollo del milenio en Argentina*. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/6148-programas-sociales-objetivos-desarrollo-milenio-argentina>
- Correa: el problema de fondo en A. Latina es la desigualdad (17 de junio 2015). *Telesur. Noticias. Latinoamérica y el Caribe*. Recuperado de <https://www.telesurtv.net/news/Correa-el-problema-de-fondo-en-A.-Latina-es-la-desigualdad-20150617-0030.html>
- Cristina: "Río Turbio es más energía para los argentinos". (05 de septiembre del 2015). *Agencia nacional de noticia Telam*. Recuperado de <https://www.telam.com.ar/notas/201509/118720-cristina-central-termoelectrica-rio-turbio.html>
- Cruz, C; Keefer, K & Scartascini, C (2017). *Database of Political Institutions 2017 (DPI2017)*. Inter-American Development Bank. Numbers for Development. Recuperado de <https://publications.iadb.org/es/publicacion/12942/database-political-institutions-2017-dpi2017#:~:text=Researchers%20at%20the%20World%20Bank,economy%20and%20comparative%20political%20institutions>.
- Daudey, E & Garcia, C (2007). *The Personal and the Factor Distributions of Income in a Cross-Section of Countries*. Journal of Development Studies, 43, 812- 829. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00220380701384406>
- Deininger, K & Squire, L (1998). *New Ways of Looking at Old Issues: Inequality and Growth*. Journal of Development Economics. 57 (2): 259–287. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0304387898000996>

- Devin, K & McGrath, K (2015). *Political Ideology, Public Policy and Human Development in India: Explaining the Gap Between Gujarat and Tamil Nadu*. *Journal of Contemporary Asia*, 45:3, 465-489. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00472336.2014.1003392>
- Dirección General de Estudios y Formulación de Políticas de Empleo (2017). *Estado de la negociación colectiva, tercer trimestre*. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Archivado desde el original el 3 de septiembre de 2011. Recuperado de https://web.archive.org/web/20110903121312/http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/descargas/negColectiva/200803T_negociacionColectiva.pdf
- Diwan, I. (2001). *Debt as Sweat: Labor, financial crises, and the globalization of capital*. In. Washington DC: The World Bank. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Ishac-Diwan/publication/239063289_Debt_as_Sweat_Labor_Financial_Crises_and_the_Globalization_of_Capital/links/550ee9a00cf21287416afb41/Debt-as-Sweat-Labor-Financial-Crises-and-the-Globalization-of-Capital.pdf
- Dubois, E (2016) *Political Business Cycles 40 Years after Nordhaus*. *Public Choice*, Vol. 166, No. 1-2, pp. 235-259. Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.1007/s11127-016-0313-z>
- Fedriani, E & Martín, A. (2009). *Distribución personal y funcional de la renta*. Vallés Ferrer, José, ed. *Economía Española* (2.ª edición). Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España SAU. pp. 331-345. ISBN 978-84-481-6806-3. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3037004>
- Fields, G (2001). *Distribution and Development, A New Look at the Developing World*. *Journal of Development Economics*, Elsevier, vol. 70(1), pages 238-243. Recuperado de <https://ideas.repec.org/a/eee/deveco/v70y2003i1p238-243.html>
- Fisher, G (2018). *A SFC POLITICAL BUSINESS CYCLE: KALECKI'S 1943 MODEL REVISITED*. *Investigación económica*, vol. LXXVII, no. 306, 2018 UNAM, Facultad de Economía. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/601/60158447002/60158447002.pdf>
- Gibson, E (1996). *Class and Conservative Parties*. Baltimore: John Hopkins University Press. Recuperado de <https://jhupbooks.press.jhu.edu/title/class-and-conservative-parties>

- Gómez, H (2017). *¿Por qué fracasa la izquierda en América Latina?*. Razón Pública. Recuperado de <https://razonpublica.com/por-que-fracasa-la-izquierda-en-america-latina/>
- Goni, E; Lopez, J & Serven, L (2008). *Fiscal redistribution and income inequality in latin america*. World Bank Policy Research Working Paper No. 4487. Recueperado de <https://ssrn.com/abstract=1087459>
- Gouzoulis, G & Constantine, C (2019). *Class conflict, fiscal policy, and wage-led demand: A model of Kalecki's Political Business Cycle*. Corvinus Journal of Sociology and Social Policy. 10. 51-69. 10.14267/CJSSP.2019.2.3. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/331413402_Class_conflict_fiscal_policy_and_wage-led_demand_A_model_of_Kalecki%27s_Political_Business_Cycle
- Guerra, S (2003). *Historia Mínima de América*. Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba. Recuperado de <https://es.calameo.com/books/000345214a02e8f0175ff>
- Guerreiro, M & Sen, K (2011). *What Determines the Share of Labour in National Income? A Cross-Country Analysis*. IZA DP No. 6643. Recuperado de <http://repec.iza.org/dp6643.pdf>
- Gupta, S; Davoodi, H., & Alonso-Terme, R. (1998). *Does corruption affect income inequality and poverty?* IMF Working Papers, 98 (76), 1–41. Recuperado de <https://ssrn.com/abstract=882360>
- Ha-Joon, C (2004). *The Market, the State and Institutions in Economic Development*. Rethinking Development Economics, Anthem Press, cap. 2. Recuperado en <https://www8.gsb.columbia.edu/faculty/jstiglitz/sites/jstiglitz/files/Markets-States-and-Institutions.pdf>
- Hein, E (2014). *Economic growth after keynes*. Edward Elgar Publishing. Recuperado de <https://econpapers.repec.org/bookchap/elgebook/15903.htm>
- Hibbs, D (1977). *Political parties and macroeconomic policy*. The American Political Science Review, Vol. 71, No. 4, pp. 1467-1487. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/1961490?seq=1>
- Hobsbawn, E (1998). *Historia del siglo XX*. Editorial: Critica Güibaljo Mondadori. Argentina. Recuperado de https://cronicon.net/paginas/Documentos/Eric_Hobsbawm_-_Historia_del_Siglo_XX.pdf
- Horowitz, D (2001). *Ethnic Groups in Conflict*. 2.^a ed. Londres, Reino Unido: University of California Press. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/220036>

- Huber, J & Ronald, I (1995). *Expert Interpretations of Party Space and Party Locations in 42 Societies*. Party Politics 1(1): 73-111. Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1354068895001001004>
- Inglehart, R (2001). *Modernización y postmodernización*. CSIC & Ed. Siglo XXI, Madrid, ISBN 84-7476-270-7. Recuperado en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=175334>
- Jayadev, A. (2007). *Capital account openness and the labour share of income*. Cambridge Journal of Economics, 31, 423-443. Recuperado de <https://academic.oup.com/cje/article-abstract/31/3/423/1696418>
- Kaldor, N. (1955-1956). *Alternative Theories of Distribution*. The Review of Economic Studies, 23, 83-100. Recuperado de <http://piketty.pse.ens.fr/files/Kaldor1955.pdf>
- Kalecki, M. (1939) [1991]. Money and real wages. In: J. Osiatyński (ed.), *Collected Works of Michal Kalecki, Volume II. Capitalism: Economic Dynamics* (pp. 21-50). Oxford: Oxford University Press. Recuperado en <https://www.jstor.org/stable/23599708>
- Kalecki, M (1943). *Political aspects of full employment*. The Political Quarterly, Vol. 14, No. 4, pp. 322-331. Recuperado de http://economie.politique.free.fr/liens/Kalecki_1943.pdf
- Kalecki, M (1954) *Theory of Economic Dynamics*. London, UK, Allen and Unwin. Recuperado de <http://digamo.free.fr/kalecki54.pdf>
- Kalecki, M (1971) *Selected Essays on the Dynamics of the Capitalist Economy, 1933-1970*. Cambridge, UK, Cambridge University Press. Recuperado de <https://www.cambridge.org/co/academic/subjects/economics/public-economics-and-public-policy/selected-essays-dynamics-capitalist-economy-19331970?format=HB&isbn=9780521079839>
- Kravis, I. (1959). *Relative Income Shares in Fact and Theory*. The American Economic Review, 49, 917-949. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/1813075?seq=1>
- Kuznets, S. (1955). *Economic Growth and Income Inequality*. American Economic Review 45 (March): 1-28. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/1811581?seq=1>
- Lewis, A. (1955). *Theory of Economic Growth*. Recuperado de <https://www.cambridge.org/core/journals/journal-of-economic-history/article/abs/theory-of-economic-growth-by-w-arthur-lewis-homewood-ill-richard-d-irwin-1955-pp-453-720-text-edition-600/E0020EF6DA50E406B3B7ED6CCBF8E31D>

- Luo, C & Zhang, J. (2010). *Declining Labor Share: Is China's Case Different?* China & World Economy, 18, 1-18. Recuperado de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1710300
- Mankiw, G; Romer, D & Weil, D (1992). *A Contribution to the Empirics of Economic Growth*. The Quarterly Journal of Economics, Oxford University Press, vol. 107(2), pages 407-437. Recuperado de https://eml.berkeley.edu/~dromer/papers/MRW_QJE1992.pdf
- Maarek, P. (2010). *Labor share, Informal sector and Development*. GREQAM Working Paper. Recuperado <https://ideas.repec.org/p/pra/mprapa/38756.html>
- Milanovic, B. (2006). *Global income inequality: What it is and why it matters*. World Bank Policy Research Working Paper No. 3865. Recuperado en <https://ssrn.com/abstract=922991>
- Milanovic, B; Gradstein, M & Ying, Y. (2001). *Democracy and income inequality: An empirical analysis*. World Bank Research Working Paper No. 2561. Recuperado en <https://ssrn.com/abstract=253368>
- Ministra: Ecuador ha reducido la pobreza extrema y avanza camino hacia buen vivir. (25 de diciembre 2015). Iberoamérica Central de Noticias. Recuperado de <https://www.icndiario.com/2015/12/ministra-ecuador-ha-reducido-la-pobreza-extrema-y-avanza-en-su-camino-hacia-el-buen-vivir/>
- Mitchell, G; Tetlock, P; Mellers, B; & Ordóñez, L. (1993). *Judgments of social justice: Compromises between equality and efficiency*. Journal of Personality and Social Psychology, 65(4), 629-639. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/1994-33190-001>
- Munduch, P (2018). *Econometric Analysis of Inequality*. Charles University. Faculty of Social Science. Institute of Economic Studies. Recuperado de <https://is.cuni.cz/webapps/zzp/download/130223768>.
- Nordhaus, W (1975). *The political business cycle*. The Review of Economic Studies, Vol 42, No. 2, pp. 169-190
- O'Toole, G (2014). *Politics Latin América*. (Londres / Nueva York: Taylor & Francis).
- Olivera, F (2017). *La excesiva intervención estatal ahoga la economía, dijo la ULA*. La Nación. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/economia/la-excesiva-intervencion-estatal-ahoga-la-economia-dijo-la-ula-nid1326153/>

- Ornelas, J & Aceves, J (2011) *La izquierda latinoamericana en el siglo XX y la utopía recuperada*. Bajo el Volcán, vol. 11, núm. 17, septiembre-febrero, 2011, pp. 273-295. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/286/28625451017.pdf>
- Ortega, D & Rodriguez, F. (2006). *Are Capital Shares Higher in Poor Countries?* In Working Paper (Vol. 2006-023): Wesleyan Economics. Recuperado de http://frrodriguez.web.wesleyan.edu/docs/working_papers/Are_capital_shares.pdf
- Parker, E (2007). *Does the Party in Power Matter for Economic Performance?* UNR Economics Working Paper Series Working Paper No. 06-008. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/23694522_Does_the_Party_in_Power_Matter_for_Economic_Performance
- Paul, F (2019). *Protestas en Chile: 4 claves para entender la furia y el estallido social en el país sudamericano*. BBC news mundo. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50115798>
- Pasinetti, L. (1962). *Rate of Profit and Income Distribution in Relation to the Rate of Economic Growth*. The Review of Economic Studies, 29, 267-279. Recuperado de <http://www.piketty.pse.ens.fr/files/Pasinetti1962.pdf>
- Pepe Mujica: La desigualdad es el desafío de la democracia (28 de septiembre 2016). *Telesur. Noticias. Latinoamérica y el Caribe*. Recuperado de <https://www.telesurtv.net/news/Pepe-Mujica-La-desigualdad-es-el-desafio-de-la-democracia-20160928-0053.html>
- Piketty, T (2014). *El capital en el siglo XXI*. Bogotá. Fondo de Cultura Económica. Recuperado de <https://cronicon.net/paginas/Documentos/Piketty-El-capital-en-siglo-XXI.pdf>
- Prebish, R (1949). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. CEPAL. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40010-desarrollo-economico-la-america-latina-algunos-sus-principales-problemas>
- Prieto, A (2006). *Apuntes para una Historia Económica de América Latina*. Fundación CIBID, Barcelona, España 2008. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/1317?locale-attribute=es>
- Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (2019). *Informe sobre Desarrollo Humano 2019*. 1 UN Plaza, Nueva York, NY 10017, Estados Unidos. Recuperado de http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf

- Proyecto de presupuesto (2014). Presentación del proyecto de presupuesto para el año 2013
Parlamentario.com (Buenos Aires). Muestra el crecimiento del presupuesto en educación.
- Reinhart, C & Rogoff, K (2009). *This Time is Different: Eight Centuries of Financial Folly*. Princeton University Press. pp. 23, 87, 91, 95, 96
- Robinson, J & Acemoglu, D (2002). *The Political Economy of Kuznets Curve*. Review of development economics, 6 (2), 183-203, 2002. Recuperado de https://wcfia.harvard.edu/files/wcfia/files/908_jr_kuznets.pdf
- Sachs, J (2005). *El fin de la pobreza*. Barcelona, Debate, 2005. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4096/409634346007.pdf>
- Scott, J; Matland, R; Michelbach, P; & Bornstein, B (2001). *Just deserts: An experimental study of distributive justice norms*. American Journal of Political Science, 45(4), 74-767. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2669322>
- Sen, A (1998) *Teorías del Desarrollo al principio del Siglo XXI*. Cuadernos de Economía, No. 29
Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ceconomia/article/view/11497/20792>
- Skidmore, T (2006) *Modern Latin América*. (s/d: World Affairs Press).
- Streeck, W. (2011). *The crises of democratic capitalism*. New Left Review, Vol. 71, pp. 5-29. Recuperado de <https://newleftreview.org/issues/ii71/articles/wolfgang-streeck-the-crisis-of-democratic-capitalism>
- Thorp, R (1988). *América Latina en los años treinta: el papel de la periferia en la crisis mundial*. Fondo de Cultura Económica; 1a ed. en español edición.
- Todaro, M. & Smith, P (2015). *Economic Development*. Economic Development, 12th Edition.
Recuperado de <https://www.pearson.com/us/higher-education/program/Todaro-Economic-Development-12th-Edition/PGM142511.html>
- Un exministro de Pinochet afirma que la desigualdad económica es un problema de "envidia"
2020. (19 de marzo 2020). *Agencia EFE .Edición América. Economía*. Recuperado de <https://www.efe.com/efe/america/economia/un-exministro-de-pinochet-afirma-que-la-desigualdad-economica-es-problema-envidia/20000011-4199902>
- Uprimny, R (2011). The Recent Transformation of Constitutional Law in Latin America: Trends and Challenges. Texas Law Review. Recuperado de

- https://www.researchgate.net/publication/289336235_The_Recent_Transformation_of_Constitutional_Law_in_Latin_America_Trends_and_Challenges
- Whiteley, P (2000). *Economic growth and social capital*. Political Studies, 48 (3), 443-466. Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/10.1111/1467-9248.00269>
- Wood, A. (1994). *North-South Trade, Employment and Inequality: Changing Fortunes in a Skilled-Driven World*. Oxford: Clarendon Press. Recuperado de <https://econpapers.repec.org/bookchap/oxpobooks/9780198290155.htm>
- Wood, A. (1995). *How Trade Hurt Unskilled Workers*. Journal of Economic Perspectives, 9, 57-80. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2138425?seq=1>
- Yang, J (2018). *El fenómeno de la izquierda y la derecha en la política de America Latina*. Wu Baiyi. CLACSO. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/pdf/j.ctvnp0jw3.6.pdf?refreqid=excelsior%3A5c54b1f761fc51cb7176d3e9b798572a>
- Zak, P; & Knack, S (2001). Trust and growth. The Economic Journal, 111(470), 295-321. Recuperado de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/1468-0297.00609>

7. Anexos:

Anexo 1.

Prueba Breusch Pagan – Heteroscedasticidad (modelo de nivel de ingreso)

Ho= Homocedasticidad

studentized Breusch-Pagan test

data: reg_1

BP = 5.1851, df = 5, p-value = 0.3937

Elaboración propia.

Como el p-value es $0.39 > 0.05$, no se rechaza la hipótesis nula. Por lo tanto, hay homocedasticidad.

Anexo 2.

Prueba Jaeque Bera—Normalidad (modelo de nivel de ingreso)

Ho= Homocedasticidad

Jarque Bera Test

```
data:  model_crecimiento_re$residuals
X-squared = 5.2111, df = 2, p-value = 0.07386
```

Elaboración propia.

Como el p-value es $0.0731 > 0.05$, no se rechaza la hipótesis nula. Por lo tanto, hay normalidad residual.

Anexo 3.

Prueba Breusch Pagan – Heteroscedasticidad (modelo de participación del trabajo en la renta factorial)

Ho= Homocedasticidad

studentized Breusch-Pagan test

```
data:  model_lab_re_F
BP = 35.544, df = 6, p-value = 3.38e-06
```

Elaboración propia.

Como el p-value es $0.003 < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula. Por lo tanto, no hay homocedasticidad.

Anexo 4.

Prueba Jaeque Bera—Normalidad (modelo de participación del trabajo en la renta factorial)

Ho= No normalidad

Jarque Bera Test

```
data:  model_lab_re_F$residuals
X-squared = 115.2, df = 2, p-value < 2.2e-16
```

Elaboración propia.

Como el p-value es $0.002 < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula. Por lo tanto, hay no normalidad residual.

Anexo 5.

Prueba Breusch Pagan – Heteroscedasticidad (modelo de desigualdad)
Ho= Homocedasticidad

studentized Breusch-Pagan test

```
data: reg_1  
BP = 5.4884, df = 3, p-value = 0.1393
```

Elaboración propia.

Como el p-value es 0.139 >0.05, no se rechaza la hipótesis nula. Por lo tanto, hay homocedasticidad.

Anexo 6.

Prueba Jarque Bera–Normalidad (modelo de desigualdad)
Ho= No normalidad

Jarque Bera Test

```
data: model_desigualdad_re$residuals  
X-squared = 1.7991, df = 2, p-value = 0.4068
```

Elaboración propia.

Como el p-value es 0.4068 >0.05, no se rechaza la hipótesis nula. Por lo tanto, hay normalidad residual.

Anexo 7.

Resultados de la estimación del modelo de crecimiento corto plazo.

	CRECIMIENTO_PIB_PC
Variables Explicativas	Modelo
<i>Variables Teóricas</i>	
Constante	0.0409 ***
AR(1)	0.0008 ***
INV_PIB	0.04731 *
GINI	0.202
GASTO_INV	0.015*
COMERCIO	0.003***

Variables Políticas

DERECHA_EST	-0.0053*
DERECHA_EST*EDU	-0.003*
DERECHA_EST*GASTO_INV	0.0001*
DERECHA_EST*COMERCIO	0.0002*
F_EJE	0.0001*
LEYES	0.0015*

Variables Exógenas

ICOM	0.0001*
------	---------

R2/R2 Ajustado	0.683/0.676
----------------	-------------

Nota: Código de Significancia (Pvalue y marca) 0 '***' 0.001 '**' 0.01
'*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 8.

Resultados de la estimación del modelo de valor agregado per cápita

	LOG_VALOR_PC
Variables Explicativas	Modelo
<i>Variables Teóricas</i>	
Constante	12.409 ***
AR(1)	0.758 ***
INV_PIB	0.019 **
C_PET	-12.2558 ***
EDU	0.0013*
GINI	-0.302**
GASTO_INV	0.01*
COMERCIO	0.0011*

Variables Políticas

DERECHA_EST	-0.0153*
DERECHA_EST*EDU	-0.0022*
DERECHA_EST*GASTO_INV	0.0039**
DERECHA_EST*COMERCIO	0.0005*
F_EJE	0.003*
CONTROL	-0.001*
LEYES	0.008*

Variables Exógenas

ICOM	0.0019*
------	---------

R2/R2 Ajustado	0.73/0.72
----------------	-----------

Nota: Código de Significancia (Pvalue y marca) 0 ****' 0.001 '**'
0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 '' 1

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 9.

Resultados de la estimación del modelo de desigualdad cambiando la medición.

% Ingreso del 20% de mayor remuneración	
Variables Explicativas	Modelo
<i>Variables Teóricas</i>	
Constante	61.2663 ***
AR (1)	0.751*
PIB_PC	-0.001*
DESEMPLEO	0.3539 ***
INFLACION	0.0389 *
GASTO_EDU	-0.034 *
IMPUESTOS_DIR	-0.8416***
IMPUESTOS_INDIR	-0.551*
IND_DEM	-0.847*

Variables Políticas

IZQUIERDA_EST	-0.6222**
IZQUIERDA_EST*IMPUEST_DIR	0.045**
IZQUIERDA_EST*IMPUEST_IND	-0.004
IZQUIERDA_EST*GASTO_EDU	0.0125*
LEYES	-0.120*

Variables Exógenas

COMERCIO	0.0581***
T_INT	-0.0039*
ICOM	-0.0184*

R2/R2 Ajustado	0.738/0.729
----------------	-------------

Nota: Código de Significancia (Pvalue y marca) 0 ‘***’ 0.001 ‘**’
0.01 ‘*’ 0.05 ‘?’ 0.1 ‘’ 1

Fuente: Elaboración propia.